

**Universidad Andina Simón Bolívar**

**Sede Ecuador**

**Área de Letras y Estudios Culturales**

Maestría de Investigación en Estudios de la Cultura

Mención en Comunicación

**Ambivalencia y alteridades emergentes entre inmigrantes mexicanos  
trabajadores agrícolas en la agroindustria de helechos en Pierson,  
estado de Florida, Estados Unidos**

Juan Esteban Concha-Holmes

Tutora: María Ángela Cifuentes Guerra

Quito, 2022





## Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Juan Concha-Holmes, autor de la tesis intitulada “Ambivalencia y alteridades emergentes entre inmigrantes mexicanos trabajadores agrícolas en la agroindustria de helechos en Pierson, estado de Florida, Estados Unidos.”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Estudios de la Cultura en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Abril 2022

Firma: Juan Concha-Holmes



## Resumen

Los inmigrantes mexicanos que se radicaron desde finales del setenta en Pierson, Florida, se emplean mayormente en las fernerías, donde se cultivan los helechos que se producen para un mercado de florerías de alcance mundial. La presente investigación indaga acerca de las relaciones de alteridad que ocurren entre estos inmigrantes cuando se construyen como sujetos políticos en los Estados Unidos.

En este contexto, los resultados llevan a pensar en las alteridades que ocurren entre los inmigrantes, no como algo fijo apegado a la identidad, sino más bien como algo que cambia y, al ser esta la naturaleza de la alteridad, las suponemos a manera de alteridades emergentes. Esto ocurre con los inmigrantes cuando la ley de 1986 produce una separación, en el sentido de que quienes fueron regularizados para permanecer y hacerse ciudadanos en los Estados Unidos, se dislocan de sus posiciones como parte dentro de la comunidad local de inmigrantes, para proyectarse pertenecientes a una comunidad de alcance mayor, la del país receptor que los reconoce como ciudadanos, a la cual quienes continúan siendo irregularizados no pueden acceder.

Encontramos que, en el surgimiento de estas alteridades emergentes, el contexto en que se desenvuelven los migrantes tiene una enorme incidencia, en tanto actúa como un laberinto que atrapa al migrante, es decir, lo sujeta un sistema productivo más que a una forma de vida que prioriza la libertad para que los inmigrantes puedan escoger la forma como quieren llevar sus vidas.

Palabras clave: Alteridad, Inmigrantes, mexicanos, sujeto político, trabajadores agrícolas, migración, IRCA



A mi madre Nancy y mi padre Guillermo, por su cariño de ser su semilla. Por hacerme crecer cercano a la tierra en que se criaron y mostrarme el mundo de los lugares que encontraron a su paso en su vida de nómades, de nunca tener casa, de nunca terminar de pertenecer a un solo lugar, y, sin embargo, hacernos sentir pertenecer a todos ellos.





## Agradecimientos

Agradecer es hacer memoria. Memoria, dicen, es repasar por el corazón. Si agradecer es hacer memoria, pues bien, se agradece a cada espacio que compartimos cuando vaciaste en esta vasija tu presencia.

En especial a las personas con quienes hemos colaborado en esfuerzos colectivos por mejorar las condiciones de vida, de seguridad y salud en los lugares de trabajo. En especial a los inmigrantes trabajadores y trabajadoras agrícolas que colaboraron con sus historias en la elaboración de esta tesis.

A mi tutora, por su insistencia de años y su ayuda infinita. A Paola Ruiz por no dejar perder el rastro y a Santiago Arboleda por su ayuda en clarificar los propósitos, y por recordarme no olvidar los caminos de donde venimos.

A Patricio Guerrero por su cercanía y, en los caminos de las ideas, por haberme mostrado las estrellas.

A mis compas de la clase, que animaron mis ideas con su frescura.

Mi apreciación a las personas que hacen a la Andina, en especial a aquellas con quienes tuve el gusto de aprender y compartir un canelazo.



## Tabla de contenidos

<b>Introducción.....</b>	<b>13</b>
<b>Capítulo primero Delimitaciones teórico-conceptuales.....</b>	<b>23</b>
<b>Las orillas del río.....</b>	<b>23</b>
<b>1. Inmigrantes y políticas migratorias.....</b>	<b>24</b>
1.1. En el origen.....	27
1.2. En el viaje.....	28
1.3. Al arribo.....	29
1.4. Contextos ambiguos.....	31
<b>2. Ambivalencia y relaciones de alteridad.....</b>	<b>33</b>
2.1. Identidades y Alteridades.....	34
2.2. Migración.....	38
<b>Capítulo segundo Orígenes. Descripción del caso de estudio.....</b>	<b>46</b>
<b>1. Historia de la migración en Pierson.....</b>	<b>47</b>
1.1. Primer período desde fines de los setenta hasta 1986.....	49
1.2. Segundo período después de 1986.....	50
<b>2. Escenarios de los derechos.....</b>	<b>52</b>
2.1. El empleo.....	54
2.2. La vivienda.....	56
2.3. La comunicación.....	57
2.4. Espacios comunes de pertenencia (membresía).....	59
2.4.1. Las iglesias:.....	59
2.4.2. La Campesina.....	59
<b>3. Organización y participación.....</b>	<b>62</b>
<b>4. Luchas sociales y acciones colectivas.....</b>	<b>63</b>
<b>5. Logros y fracasos.....</b>	<b>64</b>

<b>6. La muerte de Alfredo en el 2004 .....</b>	<b>66</b>
<b>Capítulo tercero Lo cotidiano, lo de hoy .....</b>	<b>69</b>
<b>1. ¿Quién soy? ¿Quiénes somos? ¿Quiénes seremos? ¿Quiénes fueron? .....</b>	<b>69</b>
1.1. Condiciones laborales en las fernerías .....	72
1.2. Discriminación .....	73
1.3. Alfredo Bahena. Memoria y empoderamiento .....	76
<b>Conclusiones .....</b>	<b>81</b>
<b>Obras citadas .....</b>	<b>87</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>91</b>
Anexo 1: Simón, Carmen su esposa y su hija Carmen Bahena, 2015, entrevista personal. ....	91
Anexo 2: Fernanda 2015, entrevista personal. ....	103
Anexo 3: Francisca, 2015, entrevista personal.....	108
Anexo 4: Gonzalo, 2015, entrevista personal. ....	111
Anexo 5: Hugo, 2015, entrevista personal. ....	118
Anexo 6: Isabel, 2015, entrevista personal. ....	122
Anexo 7: José, 2015, entrevista personal. ....	129
Anexo 8: Máximo y Marcos Crisanto, 2015, entrevista personal.....	132

## Introducción

Se bañan las ideas de esta tesis entre las orillas que bordean las aguas del río que en la metáfora de Heráclito aluden al cambio, entre lo que es y deja de ser, “quien dijo que el hombre de ayer no es el hombre de hoy y el de hoy no será el de mañana.”<sup>1</sup> Esto que simboliza esta metáfora ocurre con los inmigrantes procedentes de diversos lugares de México a los que se referirá esta tesis, quienes hacían sus travesías a finales de los años setenta y se detenían en Pierson para trabajar en las fernerías<sup>2</sup>, así se llaman los lugares donde se cultiva helechos, porque ofrecían empleo el año corrido en la producción y cosecha de esta planta.

El helecho fue traído hasta el área por los hermanos Pierson<sup>3</sup> que migraron desde el estado de Pennsylvania en 1876<sup>4</sup>, donde nació el pueblo que lleva por nombre el apellido de esta familia, que se autoproclama ser “la capital mundial de los helechos”, según invoca el letrero de bienvenida a la entrada sur del pueblo. Fernería es una palabra del Spanglish<sup>5</sup>, que hablan los inmigrantes para referirse a los campos de helechos, que en inglés se llaman *Fernery*, se trata de amplias extensiones cubiertas con una malla oscura, bajo la cual se da el ambiente sombreado apropiado para el crecimiento de los helechos, que se cultivan en hileras. Durante la cosecha, prácticamente a diario, entre hileras de helechos caminan y se agachan una y otra vez los cortadores, para cortar ramitas que van uniendo en un manojo, al que llaman, también en Spanglish, *bonche*, que se origina de la palabra en inglés *bunch*. Estos manojos de alrededor de 20 ramitas unidas

---

<sup>1</sup> Citado por Yudin, Florence L. “Somos el río”: *Borges y Heráclito*. Artículo aparecido en Variaciones Borges, Número especial de Centenario 1989-1999. Publicado en 1999.

<https://www.borges.pitt.edu/sites/default/files/0712.pdf>

<sup>2</sup> *Fernería* es una palabra del espanglish que deviene del inglés *Fernery*, el nombre para un lugar donde se cultivan helechos, como lo sería parronal o manzanal, para la producción de uva y manzanas respectivamente. La traducción de *Fernery* al español es invernadero de helechos.

<sup>3</sup> Consta en una guía de ecoturismo para caminar y descubrir la historia de Pierson en sus calles y edificios que Nils Pierson vino de Suecia a los Estados Unidos en 1869 y a Volusia County in 1876, e hizo como su hermano, se apropió de unos cuantos acres y construyó una vivienda en él. Se casó con Amelia Bennet y se quedó a vivir en el pueblo que lleva su apellido.

<http://maps1.vcgov.org/EcoTourism/HistoricWalkTour/PIERSON.pdf>

<sup>4</sup> En su artículo, Pierson la Capital Mundial de los Helechos (*Pierson: Fern Capital of the World*), Lorna Jean Hagstrom cuenta la historia de los helechos en Pierson, de sus antepasados que crecieron económicamente debido a este cultivo, de los cambios que la industria tuvo en las décadas posteriores. Menciona que Peter Pierson fue quien inició la producción de helechos en el área.

[https://www.delandhouse.com/article\\_ferneries](https://www.delandhouse.com/article_ferneries)

<sup>5</sup> Spanglish o espanglish es el resultado de la fusión lingüística, fonética y gramatical, entre el español e inglés.

por un elástico se amontonan y luego se sacan a la cabecera, para ser contados y cargados en la carreta. La carreta es un compartimento de malla de metal, con paredes altas y dos ruedas que se engancha a una camioneta y en la que cargan cientos de bonches, que luego llevan a un centro de acopio donde, por razones fitosanitarias, se sumergen en una piscina con una mezcla de agua y químicos que previenen el desarrollo de los hongos, ayudan a la conservación y los limpia las hojas para resaltar su color. Luego se secan, se empaican y se guardan en frío si no se cargan en camiones que las llevan a los lugares de distribución. Al momento de esta tesis los cortadores reciben el pago de entre 15 y 25 centavos por bonche, valor que puede variar unos centavos, dependiendo de la época del año y la variedad, debido a que unas variedades de helechos son más apreciadas que otras en el mercado. A las personas que llevan los bonches en carreta hasta el lugar de acopio y empaque, le pagan de 3-5, centavos por bonche que acarrea.

Quienes llegaron a Pierson para emplearse en la producción de helechos, poco a poco formaron una comunidad de personas distintas a la de los estadounidenses. Durante los años ochenta, debieron enfrentar situaciones de alcance sociopolítico injustas, frente a las cuales organizaron sus voluntades buscando cambiar las condiciones de vida y empleo. Estos episodios narran las estrategias de los inmigrantes para evitar dejarse atrapar en las redadas de la “migra”<sup>6</sup>, que aparecía por sorpresa en los campos, o de como, a pesar de ser productos de una migración irregular<sup>7</sup>, igual se involucraron en la educación de sus hijos e hijas, asumiendo un rol activo frente al distrito escolar, pidiendo la creación de escuelas separadas para niños y niñas de jóvenes adolescentes, porque los padres miraban que había entre ellos relaciones de amistad con muchos años de diferencia.

Este tipo de acciones se ve reflejada en lo que dice Philip Williams (2011), junto a otros autores, en su libro *Viviendo Ilegal (Living Illegal)*, cuando se refiere a los inmigrantes latinos:

Los inmigrantes latinos se ven empujados a las sombras de la sociedad, reforzando el estereotipo de que no quieren integrarse. En cierto sentido, estos inmigrantes no autorizados no se resisten a la asimilación; la asimilación los resiste. No obstante, como veremos, los inmigrantes no

---

<sup>6</sup> Término de la jerga de los inmigrantes que se refiere a la policía de migración.

<sup>7</sup> Migración irregular, de acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) se refiere a “las personas que se desplazan al margen de las normas de los Estados de envío” y que “desde el punto de vista de los países de destino significa que es ilegal el ingreso, la estadía o el trabajo, es decir, que el migrante no tiene la autorización necesaria ni los documentos requeridos por las autoridades de inmigración para ingresar, residir o trabajar en un determinado país. Desde el punto de vista de los países de envío la irregularidad se observa en los casos en que la persona atraviesa una frontera internacional sin documentos de viaje o pasaporte válido o no cumple con los requerimientos administrativos exigidos para salir del país.” (2006, 40).

autorizados se establecen, construyen hogares y se integran en comunidades a menudo inhóspitas a un ritmo notable y contra grandes obstáculos (Williams et al, 2011, 80).<sup>8</sup>

Entre los obstáculos y ventajas que experimentan en este proceso ambiguo de resistirse a la asimilación y experimentar que la asimilación los resiste, el estatus migratorio es central. En ese sentido, quienes se encuentran irregularizados, por ejemplo, si bien hacen sus vidas y actividades cotidianas a la luz del día, lo hacen evitando encontrarse con la policía, no haciendo viajes fuera del pueblo, e incluso desde el ocultamiento de sus actividades cotidianas, como viajar de favor con alguna amistad o pagando para trasladarse al lugar de trabajo o ir de compras. Es decir, llevan a cabo “La reproducción de la vida social” que se refiere Ada Cabrera mediante estrategias que se basan en formas clandestinas de vida<sup>9</sup>, pero no por ello dejan de hacer su vida, como se observa en “la manera en que los sujetos sociales organizan” y “generan las condiciones para satisfacer sus necesidades no sólo materiales sino también espirituales, simbólicas, formales.” (Cabrera 2019, 191).

Estas formas de vida clandestinas no se manifiestan en forma espontánea, sino que se derivan de un “proceso históricamente clandestino”, tal como lo anotan Durand y Massey (2003, 5) al referirse a la migración mexicana hacia los Estados Unidos, que se caracteriza por incluir un “mercado clandestino” (2003, 33) y “traslado clandestino” (2003, 91) que obliga el pago del viaje y el cruce de frontera. En ambos casos se trata de un mecanismo aún mayor, como lo que Soledad Álvarez resalta como “‘industrias migratorias’ clandestinas” (Álvarez 2019, 70), que se coluden para obligar a las personas que vienen a los Estados Unidos a trabajar, a viajar por medio de “redes ilegales transnacionales” (Idem 70) a través de los “corredores migratorios” (Varela, Amarela 2019, 118) que, por lo que cuentan mis interlocutores que han utilizado estos corredores, deben pagar a la policía o a las bandas delictuales como Los Zetas por el derecho a pasar y llegar con vida a la frontera, y, una vez allí, utilizar coyotes y polleros para realizar “el

---

<sup>8</sup> Traducción hecha por el autor de esta tesis. CFR la versión original en inglés: “Latino immigrants find themselves pushed into the shadows of society, reinforcing the stereotype that they do not want to be integrated. In a sense, these unauthorized immigrants do not resist assimilation; assimilation resists them. Nevertheless, as we will see, unauthorized immigrants settle, build households, and integrate into often inhospitable communities at remarkable rates and against significant odds.”

<sup>9</sup> Los inmigrantes actúan desde la clandestinidad en el sentido en el que deben ocultarse de las autoridades como la policía. Esta población no puede realizar sus actividades diarias y estar en el espacio público sin documentos porque corren el riesgo de ser detenidos y deportados. A más de ello, su apariencia física revela su origen étnico, lo que aumenta las posibilidades de su detención, fenómeno que se conoce como *racial profiling*.

cruce de fronteras y la internación de migrantes ‘sin papeles’ en los destinos migratorios” (Álvarez 2019, 70).

Al dejar su lugar de origen, la persona que migra se “sustra a las coacciones ejercidas por la estructura económica, social, política de su país de origen” dice Sandro Mezzadra (2005, 44-45), refiriéndose al sujeto que se encuentra cambiando de una forma de vivir a otra, y que, agregamos, en sus lugares de destino se van a experimentar otras coacciones, esta vez, ejercidas por la estructura económica social y política que los sujeta a una condición migratoria, que si no esta regularizada, se caracteriza por la falta de derechos y reconocimientos plenos para garantizar “su continuidad y reproducción como seres vivos” (Cabrera Ada 2019, 191). Esto nos recuerda “la dimensión subjetiva de los procesos migratorios” como el que describe Mezzadra (2005), al comparar la migración como la “fuga” de los migrantes que se resisten a enfrentar la diversidad de eventos que impulsan su viaje, y, como se verá, también se resisten a aceptar las condiciones de vida y trabajo a que son obligados en sus lugares de destino.

Esta situación se vivió en Pierson en los años ochenta, y cambió gracias a que los inmigrantes trabajadores agrícolas cortadores de hojas de helecho se organizaron con la corporación sin fines de lucro *Asociación de Trabajadores Agrícolas de Florida*<sup>10</sup> (Farmworker Association of Florida, o FWAf, por las siglas en inglés), a la que también llaman La Campesina, e iniciaron procesos judiciales para que el Estado reconociera a los cortadores de helechos como trabajadores del sector agrícola, y, por ende, como sujetos de derechos que tenían que ser protegidos por las leyes estatales y federales para los trabajadores agrícolas. Entonces, los cortadores de ramitas de helecho fueron reconocidos lo cual les permitió cumplir con el requisito que imponía “el Acta de Reforma y Control de la Inmigración” (IRCA<sup>11</sup> por sus siglas en inglés), de 1986 (Lynn, 2008, 201), para avanzar en lo que la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) llama su regularización<sup>12</sup>. Las personas que llegaron después de la aprobación de esta

---

<sup>10</sup> La Asociación de Trabajadores Agrícolas de Florida (*The Farmworkers Association of Florida, Inc.*) fue creada en 1983 y desde entonces trabaja con inmigrantes trabajadores agrícolas en cinco áreas del estado de la Florida. Es una corporación privada sin fines de lucro. Para más información, consultar su sitio web en <[www.floridafarmworkers.org](http://www.floridafarmworkers.org)>

<sup>11</sup> La ley de reforma y control de inmigrantes (conocida como IRCA, por sus siglas en inglés) fue aprobada por el Congreso de los Estados Unidos en 1986, después de lo cual se legalizaron unos 3 millones de inmigrantes, de los cuales 1.3 millones fueron trabajadores agrícolas. Timothy Henderson (2011, 114, 115) hace un extenso trabajo acerca de inmigración de mexicanos a los Estados Unidos.

<sup>12</sup> Proceso por el cual un país permite a un extranjero en situación irregular obtener un estatus legal. Prácticas usuales incluyen la amnistía (también conocida como “legalización”) a extranjeros que han residido en el país en situación irregular por un determinado período de tiempo y que no hayan sido considerados inadmisibles.



legislación no corrieron la misma suerte y hoy en día son parte de los 12 millones de inmigrantes que esperan por una regularización para permanecer en los Estados Unidos. Para muchos, es un reconocimiento legítimo por el tiempo que llevan en el país (Williams et al, 2011, 66).

Con el paso de los años, el proceso de quedarse en Pierson transforma a estas personas. Como consecuencia, su identidad se confronta con su nueva identidad como sujeto social migrante. Esta identidad, tanto en su representación como en su sentido, sería para Homi Bhabha rearticulada sobre el eje de la metonimia que reemplaza a la persona por su condición migrante (o su categoría migrante) (2002, 116), frente a la de un ser vivo con derechos. Entre los inmigrantes en Pierson, esta metonimia se acompaña de la diferenciación que se establece entre quienes se encuentran regularizados y aquellos que no lo están, mostrando con ello las tensiones de un individuo que se cuestiona sobre su ser y sus relaciones. Aquí entran en conflicto las nociones de individuo (quién soy aquí y ahora), de comunidad (quiénes somos aquí y ahora) y de pertenencia (de dónde somos aquí y ahora).

Estos cuestionamientos se refieren a las relaciones que establecieron a su llegada, cuando los eventos en los que coincidieron sus esfuerzos para cambiar sus condiciones de vida y laborales, los mantuvo unidos. Estas relaciones son cuestionadas en los relatos de los inmigrantes mexicanos, cuando describen situaciones en las que no se ayudan entre ellos y más bien se sienten perjudicados por otros que, como ellos mismos, son también migrantes mexicanos. Es aquí donde ocurre esta dialéctica entre identidad y alteridad, de la que habla Guerrero (2002, 102), al decir que la reflexión sobre uno mismo solo es posible en la relación dialógica que se da con el otro. O, como lo pone Homi Bhabha, cuando señala que “la alteridad incita a un movimiento, de un lado a otro, que vuelca la interioridad del yo hacia el rostro del mundo, al tiempo que transforma la realidad externa en una relación íntima, con uno mismo y con los demás” (2013, 44), como ocurre con los migrantes al encontrarse en Pierson, donde establecen una relación con los otros propios, desde la mismidad de un nosotros.

A partir de estas premisas, han surgido las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué tipos de alteridades se dan entre los inmigrantes mexicanos en Pierson cuando se construyen como sujetos políticos?, y ¿qué incidencia tienen el empleo, el lenguaje, la propiedad, la participación en la iglesia y la pertenencia a la organización en la conformación de instancias donde los inmigrantes establecen redes de alteridades?

En este contexto, la presente investigación parte de una necesidad de cuestionamiento propio en relación con mi quehacer como facilitador dentro de la comunidad de inmigrantes mexicanos, plantea un dilema entre identidad y alteridad que me hace cuestionar el sentido y articulación de los esfuerzos que uno pone al facilitar dinámicas sociales. Si bien estas se orientan, por un lado, a construir y fortalecer la identidad de grupo y un sentido de pertenencia de los individuos en busca de la unidad necesaria para la acción colectiva con objetivos y metas comunes, también van en desmedro de las identidades individuales, pues en este grupo se priorizan las necesidades y objetivos colectivos.

Para indagar acerca del tipo de alteridades emergentes y cómo se tejen las redes entre los inmigrantes mexicanos cuando se construyen como sujetos políticos organizados en Estados Unidos, esta investigación en un momento gira en torno a una conversación acerca de la participación de Alfredo Bahena, trabajador agrícola y organizador-coordinador de la oficina de La Campesina en Pierson, y que dentro de ella lideró procesos de movilización social en los años ochenta y noventa, y otras veces lo hace en torno a recuerdos sobre experiencias propias de los interlocutores con quienes dialoga esta tesis. La investigación recoge los testimonios de familiares de Alfredo, quienes señalan rasgos distintivos y memorables de sus propias vidas y de la vida de Alfredo. Adicionalmente, sus relatos y los de ocho personas entrevistadas aportan a conocer aspectos de la historia de otros inmigrantes y el contexto en que éstos desenvolvían sus vidas durante el tiempo que comprende esta investigación. En su conjunto, estos testimonios contribuyen a contextualizar el período que comprende esta tesis, a partir de indagar acerca de las acciones que emprenden los inmigrantes trabajadores agrícolas para mejorar las condiciones de vida y trabajo.

A raíz de ello, me he planteado como objetivos específicos: a) conocer qué tipo de alteridades emergentes se producen entre los inmigrantes cuando se congregan como sujetos políticos, b) averiguar si el empleo, el lenguaje, la propiedad, la participación en la iglesia y la pertenencia a la organización tienen incidencia en la conformación de instancias donde los inmigrantes establecen redes de alteridades, c) conocer la vida y obra de Alfredo Bahena en los relatos de inmigrantes que lo recuerdan en Pierson.

En cuanto a la metodología, se utilizó un enfoque desde la Investigación-Acción Participativa (IAP) (Fals Borda, 1999), que involucra a los sujetos de estudio en la creación de conocimiento. En esta línea, se utilizaron técnicas cualitativas para el registro

de las narrativas de los trabajadores agrícolas inmigrantes mexicanos sobre su experiencia en relación con la construcción de alteridades y, a la vez, su testimonio para la reconstrucción de la biografía de Alfredo Bahena, destacando su rol en la organización y los acontecimientos sociales que contaron con su participación. La investigación llevó a cabo una primera fase que consistió en la construcción del estado de la cuestión por medio de la revisión bibliográfica y documental, fuentes primarias como libros y archivos, acerca de la llegada de los inmigrantes a Pierson.

En la fase de trabajo de campo se realizaron entrevistas con participantes seleccionados por su relación con el fenómeno estudiado. 6 de las 8 personas entrevistadas conocieron a Alfredo Bahena. De estas 8 personas, a quienes se identifica dentro de la tesis con un nombre diferente del propio,<sup>13</sup> igual número de hombres y mujeres, la mitad es producto de una migración regularizada, y solo algunos de ellos que vivieron los procesos sociales de los migrantes durante los 80 y los 90s, aportan con sus impresiones para conocer los antecedentes y los hechos más relevantes de estos eventos a partir de sus experiencias. En esta misma etapa se consultaron libros y artículos académicos para la construcción del marco teórico en torno al concepto de alteridad, sobre el que se sostienen las ideas de este estudio.

Adicionalmente, en el campo de la acción participativa, desde su trabajo como facilitador<sup>14</sup> empleado de la asociación de trabajadores agrícolas, el autor de esta tesis pudo estar presente y observar las dinámicas de los sujetos de estudio realizado. En calidad de facilitador<sup>15</sup>, esta labor fue realizada durante siete años (2009-2016), tiempo en el que se estableció una relación de familiaridad con los participantes del estudio. Por ello, fue posible documentar sus experiencias a partir de un registro personal de notas realizadas durante siete años de trabajo. Además, esto hizo posible acercarse a ellos por

---

<sup>13</sup> El autor ha preferido cambiar los nombres de los entrevistados para mantener la confidencialidad de sus opiniones, las cuales le fueron compartidas en un clima de confianza y respeto que los lectores no han experimentado, y por lo tanto solo pueden leer acerca de ellas en la voz del autor. Se hace una excepción con la familia de Alfredo, a quienes se menciona con su primer nombre, debido a que la indagatoria se orienta en la biografía de Alfredo.

<sup>14</sup> El autor ha realizado este trabajo en Pierson y cuatro ciudades del centro y sur del estado, lo cual le ha proporcionado un conocimiento vasto de quienes enfrentan esta realidad, y, concretamente en el caso de Pierson, se emplean en la agroindustria de los helechos, con quienes el autor grabó una serie de entrevistas que de otra forma el autor no hubiera logrado.

<sup>15</sup> Las conversaciones se realizaban durante trabajo colectivo en el huerto, en entrenamiento sobre SIDA y VIH, pesticidas y derechos laborales, educación cívica, marchas, conversaciones informales, es decir, fuera del contexto laboral más bien en el plano individual, o bien durante visitas a lugares de trabajo, o estando presente en sus relaciones cotidianas, como comprando tacos en la calle, en el parqueadero mientras esperan por trámites. Los diálogos abordaron las experiencias de los interlocutores sobre solicitudes de ayuda para la obtención de la residencia o simplemente acerca de sus experiencias de vida tanto en México como en Estados Unidos y en sus trayectorias de viaje y otros temas.

medio de grupos focales, capacitaciones, trabajo colectivo y reuniones con fines organizativos y para preparar material educativo para sus pares, lo cual también hizo posible observar sus interacciones dentro del Pierson, en sus lugares de trabajo, en la iglesia, haciendo la fila para el banco cooperativo (*Self Help Credit Union*<sup>16</sup>), en celebraciones religiosas y en los viajes que realizamos formando delegaciones para educar y buscar apoyo de legisladores del estado para atender las necesidades de los trabajadores agrícolas migrantes.

En la fase de procesamiento de la información, fue revisado el registro personal mencionado anteriormente; se transcribieron las entrevistas y se realizó una clasificación de la información recolectada de acuerdo a las siguientes categorías: a) la historia de los inmigrantes mexicanos en Pierson, b) el empleo y las relaciones laborales que establecen, c) la formación de la organización de inmigrantes y su relación con ella, d) el uso del lenguaje en la vida cotidiana, e) la vivienda y las formas de tenencia, f) la identidad de los migrantes en relación con su llegada antes y después de 1986, y g) acerca de la vida de Alfredo Bahena, que posteriormente sirvieron para realizar el análisis de la información.

Cabe aclarar que esta tesis no se ocupa de las relaciones de los mexicanos con los estadounidenses, como lo hace Timothy Henderson (2011), en *Más allá de las fronteras. Una historia de la migración de Mexicanos a los Estados Unidos*, donde resalta la historia de las políticas y afluencias migratorias en la relación entre México y los Estados Unidos. En este caso, Henderson abarca el período desde 1848 hasta el presente. También en esta misma línea acerca de inmigrantes en la región la ofrece Philip Williams (2011), junto a otros autores, en su libro *Viviendo Ilegal (Living Illegal)*, donde también cuentan la historia de la inmigración, pero con casos que involucran a personas de México, Guatemala y Brasil, cuya vida la desarrollan fuera de la agricultura. En su obra escriben sobre la necesidad de terminar de criminalizar al inmigrante sin autorización y tomar en cuenta que éste se encuentra enrolado en una compleja red que los involucra en la economía, la vida cívica, cultural y social. A Williams y a los otros autores les anima el deseo de contribuir a un cambio de percepción acerca de los inmigrantes, contando historias que rompen el corazón sobre sobrevivencia y éxito, que ofrezcan esperanza para aquellos que viven de “ilegales” en los Estados Unidos, contrario a la idea generalizada

---

<sup>16</sup> *Self Help Credit Union*, originalmente el *Center for coMáximounity Self-Help*, fue creado en 1980, y es la oficina donde trabajadores agrícolas sin identificación estatal pueden tener cuenta mostrando identificación de sus países de origen o una tarjeta de membresía o cualquier otra identificación con foto.

de la sociedad receptora de que los inmigrantes son un peso sobre los beneficios sociales que ofrece el gobierno de este país y una competencia para los trabajadores locales (Williams et al, 2011, 12-13-113-115), tal como lo documenta Aviva Chomsky (2007), en su libro *“They take our jobs!” and 20 other myths about immigration*”, al mostrar la ambigüedad de la migración en el rechazo, la resistencia y sobre todo, de como la falta y tergiversación de información cuya carga de estereotipos se apropian y elaboran la imagen de como es percibido el migrante en los Estados Unidos, o como, lo señala David Bacon (2008) en *Illegal People. How globalization creates migration and criminalizes immigrants*, se trata de un sistema político y económico globalizado que crea la ilegalidad de las personas mediante el desplazamiento y luego les niega sus derechos e igualdad mientras ellas hacen lo que pueden para sobrevivir. En esta línea, esta tesis toma en cuenta las referencias que hicieron los interlocutores acerca de sus empleadores anglosajones, al referirse a sus cualidades como persona de acuerdo con el trato que ellos tenían con sus empleados.

El primer capítulo de la tesis analiza los conceptos y razonamientos teóricos acerca de la ambivalencia y la alteridad y se ofrece un estado de la cuestión sobre lo abordado en la literatura académica respecto al tema. Además, en este capítulo se profundiza en las políticas migratorias y las alteridades emergentes que participan en la construcción de sujetos políticos entre los inmigrantes. El segundo capítulo es acerca de Pierson, descrito en las narraciones de experiencias con las que los participantes ilustran sus vidas y la dinámica de estas relaciones habituales entre ellos, en un intento de evocar el contexto social, físico, político y cultural de Pierson, se acompaña con datos secundarios para ubicar al lector dentro del estudio de caso. A continuación, en un tercer capítulo, se refiere a las relaciones habituales y los escenarios en tensión a manera de un retrato hablado de la historia de las relaciones y los cuestionamientos que surgen hoy entre inmigrantes en Pierson, también en la voz de los entrevistados, sobre las impresiones que ellos tienen acerca de su convivencia en Pierson, y de cómo la reforma migratoria de 1986 genera estos grupos que viven entre tensiones. Por último, en las conclusiones se hace una reflexión acerca de cómo las ideas migraron, desde la experiencia de trabajar en Pierson, hasta encontrarse en esta tesis para guiar al lector al lugar donde estas arribaron, buscando responder a las preguntas acerca de las alteridades emergentes que se forman en la tensión de las relaciones entre los dos grupos de migrantes referidos anteriormente.



## Capítulo primero

### Delimitaciones teórico-conceptuales

#### Las orillas del río

Las identidades de las personas, al igual que en la cita de Heráclito,<sup>17</sup> se proyectan como reflejos en las aguas del río por un determinado instante. Los reflejos no describen la totalidad del ser ni de que su estadía se trate de algo permanente. Por el contrario, los reflejos en el agua, como las identidades en el espejo de la vida, están de paso debido al continuo movimiento de la corriente que impide que perduren.

Al emigrar y en el proceso de establecerse en un nuevo lugar, las personas dejan de ser lo que fueron en sus lugares de origen. Este hecho adhiere a la idea “de que las identidades modernas están siendo descentradas, esto es, dislocadas o fragmentadas” (Hall, 2013, 373). En un sentido, se están saliendo de su lugar central donde han estado sujetas. En la migración individuos se descentran de las identidades, únicas e inmutables, sujetas a un espacio socio histórico cultural de sus lugares y relaciones de origen y, al descentrarse, deben sujetarse en un nuevo centro desde donde reflexionar sus experiencias y escribir sus narrativas actualizadas de lo que van siendo y de las relaciones que van estableciendo, mientras se asientan en estos escenarios nuevos.

Este descentramiento acelerado que hoy ocurre es un signo contemporáneo que se ilustra en la globalización como fenómeno “político, tecnológico, cultural y económico” (Giddens, 1999, 23). Se manifiesta dando señales como “el rápido aumento de los flujos transfronterizos de todo tipo: finanzas, comercio, ideas, contaminación, productos de los medios de comunicación y personas” (Castles, 2000, 271). Y se caracteriza por encontrar en los migrantes la doble presencia del sujeto, de una presencia que adhiere a la globalización. Nos recuerda lo colonial de una modernidad que ha instrumentalizado la migración, como otrora lo hiciera con la esclavitud, para regular parte de la fuerza laboral mundial que sostiene un mercado libre y la del sujeto, cuya presencia perturba cuando no se adhiere a la cultura de la globalización y se manifiesta en contra de ella, la cuestiona y la interpela cuando irrumpe como periferia en el centro.

---

<sup>17</sup> Esta es la cita a la que hacemos referencia en la introducción “quien dijo que el hombre de ayer no es el hombre de hoy y el de hoy no será el de mañana.”

## 1. Inmigrantes y políticas migratorias

La guerra entre Estados Unidos y México (1946-1948), llegó a su fin cuando ambos países firmaron el Tratado de Guadalupe Hidalgo, de acuerdo con el cual Estados Unidos pagó a México 15 millones de dólares a cambio de más de la mitad de su territorio, que hoy comprende los estados de California, Utah y Nevada, la mayor parte de Arizona, New Mexico y Colorado y un trozo de Wyoming (Henderson 2011, 11), incluyendo la población que lo habitaba. Desde entonces las fronteras de ambos países se sujetan en una tensión, que se enmarca en la “destrucción de la alteridad” que supuso la visión de un otro que no era igual (Bartolomé, 2008, 41). Basado en este juicio de valor, los Estados Unidos justificaron la apropiación de una parte del territorio mexicano. Esta “desterritorialización” (Ortíz, 1998, 115), para señalar el proceso de pérdida de territorio como espacio concreto, implica a su vez tener que habituarse a un espacio nuevo, en el sentido de que el espacio que se habitaba comienza a demarcarse con nuevos referentes diferentes a los que tenía cuando el territorio era propio.

De este hecho investido colonial, fundacional en la relación de ambos países, no puede soslayarse que una población secuestrada reivindicara en la migración su derecho a reunificarse y comenzara por ello a reposicionarse en los territorios usurpados al haberlos perdido. Se trata también de un evento que marca el comienzo entre ambos países de un itinerario ambiguo para los inmigrantes, quienes, luego de sortear las vicisitudes de un viaje incierto, deben enfrentar las políticas migratorias de los Estados Unidos. Proporcionalmente, este país impone más sus políticas migratorias en contra de millones de personas que buscan escapar del empobrecimiento y, estrechamente, entre éstos escoge a unos pocos a quienes, con las mismas leyes, facilita la entrada y les permite quedarse para alcanzar el sueño del éxito americano.

Desde entonces, la atención a la migración mexicana hacia los Estados Unidos parecería que ha sido manejada a la luz de este argumento, que se ha hecho sustantivo en la creación de leyes migratorias para manejar la entrada controlada de la población de México, dando lugar a que, en ambos lados de la frontera que comparten estos países, se encuentren “zonas expulsoras” y “zonas receptoras”, entre las cuales ocurre el tránsito de las personas que migran de un lado a otro de la frontera. Siendo Estados Unidos una zona receptora atractiva, ha favorecido que estas leyes fueran creadas ajustándose a la medida de sus necesidades económicas e intereses geopolíticos. (Kearney, 2008, 80-81). Esto lo demuestra el hecho de que “desde los años veinte, la política migratoria de Estados



Unidos hacia México ha actuado básicamente como una política laboral que invita a entrar a los trabajadores cuando se les necesita y luego los echa cuando se vuelve políticamente útil ‘defender’ la frontera” (Lynn, 2008, 201). Varios autores señalan al programa braserero (1942-1964) como un ejemplo de esta política, porque fue creado para admitir a un número determinado de mexicanos, a quienes se les permitió trabajar temporalmente en las faenas agrícolas en los Estados Unidos, mientras este país utilizaba su mano de obra en la segunda guerra mundial (Henderson, 2011-9, 19; William et al 2011; Lynn, 2008, 201). Hoy en día existe un programa que ofrece visa temporal de trabajo en agricultura, denominado H2a, que permite la entrada de inmigrantes previamente contratados para trabajar por periodos limitados en la agricultura. Utilizar el programa H2a ha significado desplazar la contratación de trabajadores que ya viven en los Estados Unidos, porque resulta atractivo para los productores que prefieren a los H2a y que quieren cumplir las leyes que les impide contratar a quienes se encuentran en el país en situación irregular. Henderson (2011) hace una detallada descripción de estas leyes y de la forma en que van ocurriendo a través del tiempo, donde la fortuna de los inmigrantes depende de los intereses geopolíticos y económicos de los Estados Unidos (90-117).

Así como las leyes migratorias han regulado la admisión de la población mexicana, también se ha ocupado de administrar el rechazo, persiguiendo y deportando a aquellos que entran y se quedan más allá del período que fueron admitidos. Esta doble facultad de admitir y rechazar dota al sistema migratorio de una capacidad única de discriminar, es decir, de diferenciar, seleccionar, admitir y clasificar personas en su territorio basándose en el origen. Haciendo uso de esta facultad, los Estados Unidos se envisten de manera colonial, en el sentido que sustentan la discriminación y destrucción de la alteridad con la arbitraria imposición de leyes migratorias que, si bien es positivo que hayan resultado beneficiosas para unos pocos, también han sido determinantes en marcar una diferencia central entre los inmigrantes regularizados y los irregularizados. La diferencia que causan las leyes migratorias es central en una tesis que pregunta acerca del tipo de alteridades, porque, así como el sentido social va definiendo las relaciones y con ello las identidades y los sentidos de pertenencia, también lo va haciendo con las alteridades que experimentan los sujetos migrantes, es decir la forma de como se ven unos a otros.

Para el caso de Pierson, la ley de migración de 1986, de alcance nacional, dio lugar a una diferencia entre los inmigrantes que habían comenzado a establecerse desde

finales de los años setenta. Entonces, esta ley facultó a algunos inmigrantes pudieran regularizar su estatus migratorio. Después de terminar el plazo para aplicar a este beneficio,<sup>18</sup> quienes siguieron llegando, no alcanzaron la fortuna de esta ley y hoy se encuentran en situación migratoria irregular. A partir de esta ley, el estatus migratorio se instala en forma de diferencia que adhiere una ambivalencia entre los inmigrantes mexicanos, distinguiendo entre ellos a quienes han regulado su situación y quienes no. Mientras los primeros pueden optar por una movilidad social, los segundos se convierten en sujetos de detención, prisión y deportación. En este sentido, entiendo la ambivalencia como un estado que “genera la sensación de que se está ‘en medio de las cosas -*in media res*- al realizar actividades de reflexión y juicio, elección y decisión” (Bhabha, 2013, 53), como ocurre con los inmigrantes cuando quienes se encuentran en situación irregular, debido a su estatus migratorio, los hace diferentes de quienes se encuentran regularizados, como el opuesto que se descubre al preguntarse acerca de sí mismo y los otros; dicho así, como si el uno y el otro se encontraran en ambos extremos de un puente que los reúne y los distancia, a uno y otro lado de la frontera que ya cruzaron o, como bien dice Stuart Hall, “el campo neutro entre lo positivo y lo negativo de la diferencia”, sin que se distinga en cual. La diferencia es un concepto “ambivalente” ya que puede tener valores que suscitan una posición, “puede ser positiva o negativa” (2013, 435), en relación con la definición del “otro” dentro del análisis de la representación racial, y que en caso de los inmigrantes va más allá de encontrarse en una posición geográfica de estar aquí, en territorio nuevo y ajeno, y no allá en casa, en el territorio propio original.

En el contexto de esta tesis encontramos que, en la cuestión migratoria y la representación del migrante, la diferencia impuesta por la ley de 1986 sobre la población inmigrante en Pierson que actúa en forma de estatus migratorio produce una ambivalencia que determina lo ambiguo del contexto en que se desarrolla la vida de los inmigrantes en este lugar. La situación ambigua es propiciada por la ley de 1986 que, desde entonces, divide al pueblo entre aquellos inmigrantes que se encuentran en situación regular y aquellos que no. Nada más divide tan severamente como el estatus migratorio, como lo ven los interlocutores.

---

<sup>18</sup> La ley IRCA de 1986 alcanza a quienes hayan vivido sin autorización desde el primero de enero de 1982, y reconocía a quienes hubieran trabajado en agricultura por noventa días entre el primero de mayo de 1985 y el primero de mayo de 1986. (Lynn 2008, 201-202)

## 1.1. En el origen

Los inmigrantes en Pierson provienen de ciudades y ranchos<sup>19</sup> localizados en los estados de Oaxaca, Michoacán, Jalisco, Guanajuato, Guerrero y de la Ciudad de México, reafirmando el carácter diverso de la migración mexicana con gente que proviene de diferentes estados y regiones geográficas y culturales. Esta diversidad constituye un ejemplo para cuestionar la idea de que la procedencia cultural de una persona coincide con la estatal. Al distinguir el origen y acervo pluricultural y plurilingüe entre los inmigrantes, se rompe con el “nacionalismo metodológico” que señala “que las personas que viven dentro de los límites territoriales de un Estado comparten una misma identidad nacional, como la mexicana, guatemalteca o salvadoreña” (Velasco 2008, 5).

En la entrevista a Robert Sitler (2015), profesor de la universidad Stetson en la ciudad de Deland, capital del condado de Volusia donde se ubica Pierson, comparte un reporte sobre su trabajo acerca de los inmigrantes en Pierson. Durante la entrevista sostuvo que la procedencia de la población de mexicanos en el noroeste del condado Volusia es mayormente de Michoacán, Guanajuato, Guerrero y Jalisco, que son estados reconocidos por contar con una tradición agrícola. Se hace hincapié en este dato porque ambos coincidíamos en que los inmigrantes de Pierson que vienen de estos estados no demuestran rasgos campesinos (lo cual no descarta que sus antepasados no hubieran sido trabajadores del campo). Según los participantes de esta investigación, ellos desconocían por completo el cultivo de helechos, lo que comprueba el hecho de que si provienen de lugares con tradición agrícola no es determinante para el desarrollo de esa actividad. Más bien, el corte de la hoja de helecho es un oficio que se aprende.

De donde fuera la procedencia, había un impacto como se escucha de Eva<sup>20</sup>, quien nos relata sus impresiones al llegar: “Nosotros vinimos directo, mi hermano vivía aquí, yo me vine con mi hermano, entonces mi hermano y su esposa... trabajaba en la hoja... el trabajo estaba bien, lo que pasa es que como yo venía de una gran ciudad, de la ciudad de México. Para mí esto era diferente... yo lloraba (con sentimiento)”, dice, mostrando en su rostro la tristeza de esos recuerdos (Eva Bahena, 2015, entrevista personal). Así, mientras la procedencia diversa es constitutiva de los inmigrantes, también lo son las experiencias del viaje, de la memoria colectiva que permite a los inmigrantes reconocerse, arraigándose en el nuevo espacio y generando nuevas relaciones entre ellos para la

---

<sup>19</sup> Rancho es un término que utilizan en México para decir pueblo.

<sup>20</sup> Eva Bahena, esposa de Alfredo

conformación de una comunidad con identidad propia, es decir, que se diferencie dentro de la sociedad estadounidense (Guerrero, 2002, 101).

## 1.2. En el viaje

Si durante el viaje estas personas se fueron alejando de sus orígenes, en sus recuerdos de ese lugar que se desvanece en la memoria y que miran distantes desde Pierson, emergen situaciones heroicas y peripecias cargadas de infortunios, momentos de desolación, tesón y esperanza. La memoria de don Simón resalta un episodio personal donde recuerda una anécdota, cuando, con su esposa Carmen, de apenas 14 y él de 25, emprendieron el viaje en una mañana después de que esperaron a orillas de un camino durante toda la noche y le hicieron señas al primer bus que pasó en la madrugada y que los llevaría a su suerte:

Cuando llegamos ahí al camino, a la carretera, pa' donde vamos, ya mi idea era para acá, yo ya conocía el norte, ya conocía los Estados Unidos [...] Entonces que paso verdad, de donde venga un autobús, en ese nos vamos a subir, pa' donde vaya, si va para allá nos vamos para allá y si viene para acá nos vamos para acá... viene allá un autobús, de esos que en México le llaman guajolotero, de esos que traen la cosa arriba y llevan animales y cosas. Le hice parada en pleno monte, no había casa, no había nada y se paró. Y decía México y nos paró. (Simón Bahena, 2025, entrevista personal)

Otras experiencias de viaje como la de doña Francisca, quien vino en 1999, recuerdan el tiempo que demoraron en la trayectoria: “tardé nada más como 4 o 5 meses, me vine con mi hermano porque había trabajo aquí [...] Tardé más de un mes en la frontera sin cruzar, un mes completito, todos los días de intentar pasar” (Francisca 2015, entrevista personal). Ella y su hermano le pagaron al coyote 2 mil dólares por cada uno. Así como ella intentó cruzar algunas veces antes de lograrlo, casi no hay medida para quienes cuyos intentos pueden tardar meses y años esperando para cruzar en empresas llenas de valor, astucia y constancia.

Gonzalo, quien llegó por primera vez a Pierson en 1997 y la última en 2006, salvo por una corta estadía en Phoenix y otra en la ciudad de Nevada en California, ha pasado todo su tiempo en Pierson trabajando en la hojita. Recuerda de su primer viaje haber pasado muchos contratiempos:

La primera vez me salió como mil dólares el viaje, no pos, nos vinimos entre varios caminando, en el día nos íbamos pal monte y dormíamos, ya en la noche bajábamos, y bajábamos al río, ahí comíamos los armadillos, duramos una semana, duramos caminando desde ahí de Agua Prieta

hasta Tucson. Llegamos caminando. Ahí la gente te ofrece raite<sup>21</sup> o te llevan. [...] Llegamos a un hotelito, y ahí llegaron unos americanos a ver si queríamos raite a Phoenix (Gonzalo, 2015, entrevista personal).

En estos viajes, lo común en estas narrativas es que suenan más los relatos de aventuras que los itinerarios. Esto, porque, como señala Chambers, al decir que “un viaje semejante”, refiriéndose al viaje del migrante, “asume la forma de una constante incertidumbre y desarma sus propios términos de referencia a medida que el punto de partida se pierde en el camino” (Chambers, 1994, 15). Desde su partida, el viaje del migrante se convierte en una suerte de incertidumbre, de la cual se desprende parcialmente en el lugar de arribo, en donde el inmigrante debe enfrentar otros desafíos para no ser deportado, y entonces la incertidumbre esta más relacionada con su permanencia y con el riesgo de que lo detengan inesperadamente y lo saquen del país en contra de su voluntad.

En este contexto, al mismo tiempo que va situándose, va desmontando sus referencias de origen y, al encontrarse con nuevas referencias con las cuales va identificándose, reelabora su narrativa de lo que es, no a partir de lo que fue sino por lo que puede ser o lo que va siendo en este nuevo lugar. Entonces, la migración se convierte en “un movimiento en el que el lugar de partida y el punto de llegada no son inmutables y seguros” (Chambers, 1994, 19), ocupando estos espacios desde donde elaborar nuevas narrativas de su existencia. En este sentido, quien migra se rodea de incertidumbres por no saber si algún día va a regresar al lugar de origen, que Chambers señala como un movimiento que “exige vivir en lenguas, historias e identidades que están sometidas a una constante mutación” (1994, 19), y que, al arribo en un nuevo lugar, los inmigrantes experimentan estas mutaciones en forma de nuevos espacios de referencias de vida.

### 1.3. Al arribo

Por parte de los inmigrantes mexicanos, la procedencia es una variable importante para comprender cómo se conforman las relaciones entre ellos y cómo se construyen las narrativas sobre su llegada y la experiencia de establecerse en un nuevo lugar. Estos aspectos se confrontan con los relatos y lazos sociales que tenían estas personas en México, los cuales nutren las relaciones que van estableciendo a su arribo. Para

---

<sup>21</sup> La palabra *raite* alude a la palabra en inglés *ride*, cuyo significado es recibir un aventón. De raite se deriva la palabra raitear, o dar un raite.

Chambers, esto de “vivir ‘en otra parte’” significa estar constantemente inmerso en una conversación en la que las diferentes identidades se reconocen, se intercambian y se mezclan, pero no se desvanecen. En este sentido, las diferencias funcionan no necesariamente como barreras, sino más bien como signos de complejidad” (Chambers, 1994, 37). Estos signos de complejidad se muestran en el lugar de arribo como un escenario de tensión y confrontación entre las formas de identificación, distinción y semejanza de los inmigrantes, porque, en medio de asentarse, se enfrentan individual y colectivamente como unidad con una realidad diferente que involucra un espacio, una sociedad y unas personas que son distintas a ellos y que, a la vez, los hacen sentir extraños. Este sentir de no pertenencia favorece la creación de una comunidad en la que pueden seguir compartiendo los aspectos comunes con individuos que son *iguales* a ellos, es decir, de otros mexicanos.

Se trata de una unidad que se funda en lo que Stuart Hall llama la “lógica de la identidad”, que se sustenta en las varias pertenencias colectivas sobre la cual el inmigrante afirma sus distinciones y semejanzas con otros, con los cuales tiene una identidad común. Para Hall, se trata de identidades colectivas que fueron estableciendo, y también sujetando al individuo a su nación, a una raza, a un género. “Estas identidades colectivas estabilizaron y prepararon nuestro sentido de nosotros mismos”; un sentido de la mismidad que, sin embargo, no es ajeno a otros cuestionamientos (Hall, 2013, 350). Por lo tanto, el lugar de arribo proyecta la unidad en los inmigrantes con base en la formación de nuevas relaciones que se materializan en la creación de comunidad de trabajadores agrícolas en el cultivo de los helechos.

Vale resaltar que el helecho, junto con las personas que lo trajeron, son protagonistas en la fundación de Pierson. Se trata de antecedentes que nos permiten mirar a Pierson como un pueblo agroindustria<sup>22</sup> en el sentido de que su origen, desarrollo y crecimiento urbano y económico han estado asociados al cultivo del helecho para el comercio en florerías. Se trata de una agroindustria que cuenta con una población estable de inmigrantes que puede emplear el año corrido. Además, se utiliza el término agroindustria con el objetivo de contextualizar lo ambiguo que puede ser el lugar que

---

<sup>22</sup> Los pueblos agroindustrias como Pierson no son nuevos. El autor los ha visto en medio de las explotaciones de uva para exportación en los cerros al este de la ciudad de Copiapó, en Chile, donde los empresarios proveen de lugares centralizados de empleo que albergan trabajadores; cuentan con escuelas, lavanderías, lugares de esparcimiento, tiendas y enfermería, satisfaciendo las necesidades básicas de los empleados.

habita el inmigrante en Pierson, es decir, el inmigrante sale de su casa y se encuentra en el lugar de trabajo, sale de su trabajo y se mete en su casa.

Gonzalo, quien vive “en los departamentos de la compañía”, paga alquiler con el dinero que gana trabajando en la compañía: “pagamos 100 dólares cada 8 días, aparte del agua y la luz” (Gonzalo, 2015, entrevista personal). Esto ocurre con cada uno de los 12 apartamentos de que dispone la compañía para albergar a los trabajadores. Incluso, el hecho de que las casas de algunos de estos trabajadores se encuentran simplemente en los lugares de trabajo, en medio de o alindando las fernerías, apoyaría este reconocimiento de Pierson como pueblo agroindustria, en tanto ocurren situaciones como las que describe Gonzalo, cuyo alcance afecta a todas las personas que viven en los departamentos. “No podemos trabajar en otro lado aquí”, señala Gonzalo, mientras indica con su mano los departamentos a lo largo de los helechos. Cuando él pidió el departamento, el encargado de la compañía le había dicho, “pero no más necesitas trabajar para la compañía, no puede trabajar para otro lado” (2015, entrevista personal). En este caso, los trabajadores constituyen una mano de obra sujeta, por cuanto, por el hecho de vivir en los departamentos, tienen la obligación de estar disponibles todo el tiempo que haga falta para cortar hojas de helecho. Es decir, la agroindustria retiene un número de mano de obra residente asociada a la estabilidad financiera más favorable, como lo hace el patrón que cuenta con 12 viviendas, cuyos ocupantes deben garantizar que al menos hay dos trabajadores por vivienda para completar una cuadrilla de 24 cortadores disponibles diariamente.

Las circunstancias en la que se envuelven los inmigrantes al convivir en Pierson como empleados de las fernerías los obliga a tejer nuevos entramados sociales a partir de la identificación de sus rasgos comunes y de los puntos de referencia nuevos que van atando en su tejido. Pese a lo ambiguo de su contexto, donde las leyes migratorias han instalado una diferencia que se expresa en la condición migratoria de estar regularizados o no estarlo, deben hacer frente a otras variables que pueden afectar el carácter individual de la unidad, como son su situación económica y social, su forma de percibir la realidad, sus costumbres, su espiritualidad.

#### **1.4. Contextos ambiguos**

En términos prácticos, la existente ambivalencia dentro de la situación migratoria de los mexicanos complejiza la construcción de un sentido de pertenencia dentro del

pueblo extranjero, pues, por un lado, lo sienten propio porque han obtenido la residencia o bien se han naturalizado, han comprado propiedades aquellos que se encuentran regularizados y por ello se sienten pertenecer a él y no a México. Por otro lado, hay quienes lo sienten ajeno, pese al tiempo que han vivido en Pierson, debido a que aun se encuentran irregularizados y cada día corren el riesgo de ser deportados y perder todo lo que han conseguido para encajar en la vida cotidiana.

En consecuencia, el estatus migratorio de los trabajadores agrícolas importa a los productores, ya que, frente a la posibilidad de tener pérdidas en el negocio, los emplean haciendo el “juego de las identidades” al que se refiere Hall (2013, 378). En este juego, quien puede emplear lo hace aprovechándose de una situación ambigua de la cual obtiene ventaja, creando un doble rasero a la hora de escoger a quien emplear entre los inmigrantes; quienes, por su parte, no cuentan con un estatus migratorio único que les permita a todos emplearse en igualdad de condiciones.

Stephen Lynn (2008) hace hincapié en que tanto la ley IRCA (1986) como la Ley IIRIRA (1996)<sup>23</sup> aumentaron la discriminación “hacia los trabajadores indocumentados” y fueron una razón de “que se ampliara la categoría simbólica de ‘extranjero ilegal’ a todos los latinos” (Lynn, 2008, 203).<sup>24</sup> Al mismo tiempo, Lynn reconoce que “antes de la ley de 1986, no había distinciones significativas en el salario que se pagaba a los trabajadores agrícolas inmigrantes, como ocurrió después de esta ley que muestra cómo los trabajadores indocumentados ganaban hasta un 28% menos que los trabajadores autorizados” (Lynn, 2008, 203).<sup>25</sup> Esto demuestra como los inmigrantes pueden estar expuestos a la sobreexplotación, dependiendo del estatus migratorio en que se encuentran.

En este sentido, la inmigración indocumentada a Estados Unidos presenta la indudable ventaja de proporcionarle al capital un amplio mercado de trabajadores totalmente despojados de sus derechos sociales, que se encuentran en una posición tan vulnerable desde el punto de vista jurídico, político y cultural que los fuerza a aceptar condiciones de sobreexplotación (París, 2008, 240).

---

<sup>23</sup> Con el *Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act* “se estableció el mes de enero de 1998 como fecha límite para solicitar la residencia legal en Estados Unidos cuando aumentó significativamente el número de trabajadores agrícolas varones que solicitaban la legalización de sus familiares.” (Lynn, 2008, 203)

<sup>24</sup> Stephen Lynn (2008, 203) aclara con una nota al pie de página porque prefiere el término más neutro para referirse a los trabajadores indocumentado. Resaltando que el prefiere el termino indocumentado. En nuestro caso hemos hecho la aclaración al comienzo de esta tesis, estableciendo que preferimos el término autorizado y no autorizado, para ser más fiel al acto de entrar y quedarse sin permiso en la propiedad ajena.

<sup>25</sup> Citando a Massey, 1977, 11.



Es un problema que no se puede ignorar y que se hace perceptible en la forma en que sus empleadores los tratan. Por un lado, al estar irregularizados, los empleadores pueden prescindir de ellos, los pueden contratar a menor precio y sin las debidas protecciones sociales o sin las más mínimas condiciones de higiene y salud, ajenos a las obligaciones legales que tienen que garantizar ciertos derechos y protecciones laborales, en contraste con aquellos que sí están regularizados, con los cuales tienen la obligación de garantizar derechos y protecciones laborales a riesgo de que sus trabajadores los denuncien si no cumplen.

Esta denuncia es algo que los trabajadores inmigrantes irregularizados no pueden hacer desde sus posiciones por temor a ser amonestados, despedidos en el trabajo o deportados si se ven envueltos en problemas legales en situaciones que delaten su estatus migratorio. Esto, como se verá más adelante, es crucial para explicar porqué los trabajadores inmigrantes irregularizados recurren a las instituciones no gubernamentales a la hora de buscar ayuda, como ocurrió en Pierson, con la iglesia y la asociación de trabajadores agrícolas en los años ochenta. Una estrategia de La Campesina fue la creación de una membresía que contaba con una identificación,<sup>26</sup> que ayudó a algunos inmigrantes a tener al menos una identificación con la cual acceder a servicios y, en algunas ocasiones, ante la autoridad en forma de identificación personal.

## **2. Ambivalencia y relaciones de alteridad**

En este sentido, el estatus migratorio que carga al migrante de un sentido social de estar regularizados o no estarlo, se desliza en el contexto de sus vidas y relaciones laborales, aumentando la ambigüedad de su contexto y la de su posición dentro de la comunidad de migrantes en Pierson. En términos prácticos, al encontrarse en Pierson, el inmigrante que ha dejado aquel centro que lo había sujetado a una(s) identidad(es) y alteridad(es) originales, como prácticas socio históricas aprendidas y expresadas en sus propios contextos, se encuentra experimentando algo nuevo en un contexto que, además de no ser único porque es diverso y ajeno, es el lugar donde aprende a reconocerse entre los otros propios con quienes se encuentra y con quienes hace una comunidad, al mismo

---

<sup>26</sup> Sin embargo, debido a que esta identificación no era emitida por una institución de gobierno estatal o federal, su reconocimiento apelaba al criterio que tuviera la autoridad con quien debía lidiar el inmigrante que la portaba, en el momento de que le fuera solicitada.

tiempo que se reconoce como un grupo aparte frente a los otros ajenos, los anglosajones, con los que también se relaciona cuando estos adquieren la forma de terratenientes, empleadores, propietarios, administradores públicos. Como lo plantea Chambers, “en el reconocimiento del otro y de la alteridad radical, advertimos que ya no estamos en el centro del mundo. El sentido del centro y de nuestro ser está desplazado” (Chambers, 1994, 44). Este desplazamiento, que también congrega a los inmigrantes en la unidad del arribo, produce una ambigüedad que se articula a la situación ambivalente de ser inmigrante que esta regularizado o no lo esta, porque advierte que este desplazamiento no es igual para todos. Esto último se evidencia en el trato diferenciado que reciben de sus empleadores.

Luego de esta dislocación original, en el sentido que acierta Hall, quien reconoce que “más significativas son las transformaciones del tiempo y del espacio” que ha alejado espacial y temporalmente al inmigrante, éste experimenta el “desencajamiento [*disembedding*] del sistema social<sup>27</sup>”, por estar lejos de su hogar, al cual le sigue otro “desencajamiento” que lo disloca de la unidad que encuentra al arribo. Si bien el viaje migratorio produce una primera dislocación o “desencajamiento”, la ley migratoria IRCA produce otro en forma de un desnivel para aquellos que sintieron la unidad en el lugar de arribo como algo permanente (Hall, 2013, 377), y que de pronto se encuentran que ya no encajan en el lugar de arribo, porque ahora se experimentan otras diferencias.

Al compartir este lugar de arribo, los inmigrantes han tenido que abrirse paso en territorio ajeno para establecerse; lo han hecho “en tanto sujetos históricos, culturales y psíquicos”. En Pierson se encuentran “desarraigados [...] obligados a responder a nuestra existencia”, tomando las palabras de Chambers respecto a los migrantes “en términos de movimiento y metamorfosis” (1994, 44), con que los inmigrantes buscan el bienestar en la modernidad y el éxito de la empresa migratoria. En este sentido, el éxito de la experiencia migratoria puede encontrarse determinada por condiciones más allá de su control personal.

## 2.1. Identidades y Alteridades

---

<sup>27</sup> Esta es una cita que hace Hall sobre un concepto desarrollado por Giddens, en donde desencajamiento significa “sacar las relaciones sociales de sus contextos locales de interacción y su reestructuración a través de cantidades definidas de espacio-tiempo” (Hall, 2013, 377).

Regresando a la imagen del río de Heráclito, esta hace pensar en la propia experiencia de adentrarse en sus aguas y encontrarse en un lugar sintiéndose desarraigado, experimentando la “continua *dialéctica de la alteridad*,” y de las identidades que van cambiando y con ello van cambiando las relaciones, que, como dice Guerrero, “*todo proceso de pertenencia construye otro de diferencia* [énfasis del autor]” (2002, 102). En este sentido, la identidad es el espacio que nos relaciona con nosotros mismos y la forma en que nos proyectamos, nuestras representaciones en el mundo que sobreviene de una “autorreflexión sobre sí mismo, la *mismidad* que hace referencia a la imagen o la representación de un ‘sí mismo’ que nos permite decir ‘yo soy’ esto o ‘nosotros somos’” (Guerrero 2002, 101), y se relaciona con la alteridad en la medida que establecemos una relación con otros. Como en el río de Heráclito, observar su movimiento del agua hace posible “entender el proceso de construcción de la identidad en forma dialéctica”, así como al mirar las relaciones de los inmigrantes en su movimiento, en donde es necesario “rebasar la mera ‘mismidad’ para poder ver que es en relación de alteridad en el encuentro dialogal con el ‘otro’ como se puede reflexionar sobre sí mismo y reconocer y reafirmar su existencia” (Guerrero, 2002, 103).

Por el enfoque de esta investigación, resulta central la idea de Stuart Hall al referirse a la identidad como “una narrativa del sí mismo,” al decir que la identidad “es la historia que nos contamos nosotros mismos para saber quienes somos”. Ello me permite destacar que los migrantes reelaboran estas narrativas al encontrarse en estos lugares de arribo que, como Pierson, son ajenos. Es en este lugar donde experimentan “el efecto más importante de esta reconceptualización de la identidad” (Hall, 2013, 353), regresando a mirarla desde la diferencia, en el sentido que además de mirar la identidad como un juego “en relación contra la diferencia”, tal como ocurre en el contexto de los inmigrantes, debemos pensar la identidad en “*relación*” con la diferencia” (Hall, 2013, 353) de quienes considera como otros propios.

Es decir, formas emergentes de narrarse uno mismo y al otro, tanto al propio como al otro ajeno. En el encuentro del otro propio que le devuelve la mirada, se percibe el movimiento de la identidad hacia afuera, donde “la alteridad incita a un movimiento”, en tanto el inmigrante sale al encuentro, “vuelca la interioridad del yo hacia el rostro del mundo” al tiempo que se va sujetando a un contexto cambiante en el encuentro con los demás, donde “transforma la realidad externa en una relación íntima, con uno mismo y con los demás” (Bhabha, 2013, 44). Es en esta intimidad de los inmigrantes en que sus identidades se presentan en un movimiento que se reafirma hacia el centro, en cuyo

sentido, las relaciones de alteridad implican transgresiones de los límites de las identidades internas.

La alteridad aparece a partir de la reflexión que hacen los inmigrantes como individuos y colectivo al darse el “encuentro dialogal con el otro”, que permite al sujeto “reflexionar sobre sí mismo y reafirmar su existencia” (Guerrero, 2002, 102). Esta se acompaña con la adquisición de una agencia que trasciende los límites que impone la identidad, lo cual se consigue al tomar conciencia de que no están solos. De acuerdo con Guerrero, eso se consigue al sentirse parte de algo: “un pueblo, una sociedad, un grupo social que comparte una misma raíz histórica, un mismo universo simbólico, una particular visión sobre la vida, una cultura por la que ha podido llegar a ser lo que se ha construido como pueblo” (Guerrero, 2002, 101-102).

En el proceso de (re) identificación, los inmigrantes de Pierson se relacionan y conforman una comunidad para asumir la alteridad, la cual les permite crear un sentido de unidad. Kristeva explica que en este tipo de entidades sociales “se aceptan en la medida que se reconocen extranjeros”.<sup>28</sup> Entonces, todo habitante experimenta ser él mismo y el otro; no olvida su cultura original, pero la pone en perspectiva a tal punto que esta no sólo se le presenta en relación de contigüidad, sino también como alternativa a la cultura de los otros (Kristeva, 1991, 194-195). Por eso, los inmigrantes en Pierson se comportan como una comunidad paradójica, pues está conformada por iguales, pero que tienen diferentes condiciones de vida, lo que conlleva la conformación de alteridades.

En ese sentido, se debe regresar la mirada al arribo de los inmigrantes en Pierson, cuando la unidad de ser extranjeros procedentes de México los encuentra para reflexionar acerca de lo que ocurre cuando esta unidad fundadora de la comunidad de extranjeros se rompe. Sobre este dilema seguimos la propuesta de Guerrero que nos sugiere “entender el proceso de construcción de la identidad en forma dialéctica”, es decir, al identificarse los inmigrantes como un grupo diferenciado en su lugar de arribo, como un todo van construyendo una narrativa de lo que son frente a los otros ajenos, con quienes se van relacionando en la medida que se van estableciendo en el pueblo.

En Pierson, los inmigrantes se encuentran con un entorno diferente del que tenían en sus lugares de origen que se manifiesta en lo laboral, lo habitacional, lo comunicacional; así también en el sentido de pertenencia y participación social. Precisamente, a estos aspectos hacen referencia cuando expresan sus narrativas acerca de

---

<sup>28</sup> Cita atribuida a Kristeva, se encuentra en Homi Bhabha (2013, 23).

quiénes son en el pueblo. Algunos, como Gonzalo, por ejemplo, dice que se encuentran limitados para movilizarse fuera del pueblo. “Nos dan unos buenos tickets, ya después de tres veces que nos agarran”, señala, refiriéndose al policía que lo detiene por alguna infracción de tránsito, “ya pos nos da cárcel 15 días, paga uno mil dólares de fianza, cuando no más es la primera vez, paga unos 250-400.” Con su testimonio, Gonzalo deja en evidencia que los inmigrantes contribuyen a solventar el aparato que los controla. Al estar en forma irregular, se le dificulta la movilidad hacia otras fuentes de empleo, independientemente de su profesión o sus competencias.

La propiedad en forma de vivienda es escasa, y solo el tiempo ha abierto más oportunidades para que los inmigrantes accedan a obtener una propia. Al inicio, hubo campamentos, como los de cerro blanco, que albergaban a los migrantes temporalmente mientras duraban las faenas agrícolas que atendían a su paso hacia los estados del norte. Posteriormente, las personas se quedaron a vivir en los lugares de sus empleos. Había casas móviles montadas en *trailas*<sup>29</sup>, dice Fernanda, quien llegó en 1983 a Pierson: “caímos en una *trailer* que nos pasó el patrón primero, aquí mismo en Pierson, en los terrenos del patrón”. También les ofrecían viviendas sólidas, como la que le entregaron a Fernanda y a su esposo porque trabajaban para la compañía. “Así que él [el patrón] nos trajo a su terreno y nos dio casa, así era ese patrón, tenía casa donde quiera” (Fernanda, 2015, entrevista personal). De cualquier forma, para conseguir un lugar donde vivir, los inmigrantes han debido hacerlo pagando, tanto para vivir en Pierson como para trabajar en la agroindustria del helecho. Pagando para vivir en la plantación, en este caso en las *fernerías*, se proyecta como un rentable y exclusivo negocio que disfraza una esclavitud y servidumbre en formas de empleo.

Otros es el caso de Isabel, que llegó en 1999; recién en 2014 ella pudo comprar una propiedad. Este hecho reafirma un sentido de pertenencia y no está ajeno a las dificultades que deben solventar los inmigrantes en situación irregular cuando desean comprar casa. Isabel señala las dificultades para adquirir una propiedad: “nadie quiere darle a un hispano que no tiene papeles, no se la quieren vender”. Ella pudo comprar su casa a una señora hispana: “nos la vendió, así como dueña, sin banco, sin nada, de palabra con ella”. Este es un hecho que pone en relieve las dificultades que enfrentan los inmigrantes para conseguir vivienda propia. o (Isabel, 2015, entrevista personal).

---

<sup>29</sup> Trailer o trailas se utiliza para indicar más de una. Se deriva de la palabra en inglés *Trailer* que indica una plataforma con ruedas para ser halada por un vehículo, en la cual se montan viviendas.

También ocurre una adaptación a un sistema de comunicación diferente que se caracteriza por el encuentro con el inglés, que puede demorar la movilidad en la sociedad donde el inmigrante debe desenvolverse. El testimonio de Isabel lo evidencia cuando recuerda turbada sus primeras impresiones acerca del idioma inglés: “me hizo falta mucho el inglés por el trabajo que tenía [...] creo que se burlaban de uno que no hablaba inglés”, (Isabel, 2015, entrevista personal) haciendo notar la frustración de no entenderlo, hablarlo, escribirlo o leerlo, lo cual acarrea una condena social.

Ahora bien, todos estos aspectos se cruzan entre sí en la construcción de alteridades. El cambio de su actividad laboral previa, su lugar de residencia, su estilo de vida y su forma de comunicación alteran su relación con su lugar de origen y los vínculos establecidos en lo social y cultural. Como explica Jesús Martín-Barbero, estas variables “constituían la fuente del sentido colectivo de vida, su significado se divorcia de lo que el individuo o la comunidad hace para ligarse a lo que se es: hombre o mujer, negro o blanco, cristiano o musulmán, indígena o mestizo” (2003, 373), o extranjeros en Pierson que, en algún momento, debido a una ley de migración solo algunos de ellos cuentan con el respaldo para regularizar su estatus migratorio, a raíz de lo cual sus sentidos colectivos de vida cambian. La separación de las condiciones que identificaban a los inmigrantes como miembros de una sociedad y una comunidad de iguales que produce el llegar a un territorio extraño hace que se enfrenten a una negación, la cual da paso a la conformación de la alteridad. Guerrero explica este fenómeno desde la conformación de otredades:

Al igual que la mismidad, la otredad es consubstancial a la construcción de la identidad, ya que ésta es solo posible en la alteridad; siempre frente al ‘yo’ está un ‘alter’, ‘el otro’ y frente al ‘nosotros’ están los ‘otros’. No existe la ‘mismidad’ sin la ‘otredad’. No existe identidad sin alteridad (Guerrero, 2002, 102).

Es un dilema que se plantea entre los inmigrantes cuando su estatus migratorio cambia favorablemente para algunos, y entre ellos se encuentran otros que no corren la misma suerte. Esto implica establecer una distancia que se puede interpretar entre los inmigrantes, como una dinámica que consistiría en definir hasta dónde el yo avanza en su desarrollo personal e individual para quien logra regular su situación.

## **2.2. Migración**

Desde una perspectiva histórica, la migración entre México y los Estados Unidos es una relación tejida desde hace largo tiempo entre México, como comunidad exportadora, y Estados Unidos, como comunidad receptora, dentro de la dinámica del flujo de personas, de sus culturas y sus identidades. Por ejemplo, la magra situación financiera de México en los ochenta, a raíz del terremoto de 1985, los acuerdos de comercio entre ambos países en los noventa y el estar al alcance de las políticas migratorias (1986) habrían influido en la decisión de emigrar, convirtiendo a los lugares de origen en espacios llenos de disyuntivas entre la decisión de quedarse o migrar. En este sentido, asumiendo que la migración “implica un movimiento en el que el lugar de partida y el punto de llegada no son inmutables ni seguros”, como señala Chambers (1994, 19), las razones que la originan no son iguales para todas las personas que migran. Entre las diferencias se entreveran razones personales ataviadas de condiciones socioeconómicas individuales y familiares que hallan su sentido en relación con lo que ocurre a nivel de país.

Esto último se puede ver reflejado en uno de los cambios que se produce al interior del fenómeno migratorio, por ejemplo, hay quienes piensan que son eventos particulares los que “han alterado los patrones de migración de México”, ya que “la integración económica interrumpe las economías locales y regionales y empuja a las personas a buscar trabajo en otros lugares”, como lo señala Philip Williams al referirse a las relaciones que ocurren a un nivel macro, que también afectan los contextos que las producen (Williams et al, 2011, 29). En esta línea, uno de estos eventos fueron las leyes de 1986. Por un lado, dieron la impresión de ser una señal que fomentaba la migración irregular, a la que primariamente responden individuos provenientes de sectores pobres o marginalizados que salen de su territorio en búsqueda de mejores oportunidades de desarrollo. Inesperado o fomentado, ocurre que las leyes lejos de restringir aumentan la migración y no consiguen regularla.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) define a un migrante como una “persona que se desplaza, o se ha desplazado, a través de una frontera internacional o dentro de un país, fuera de su lugar habitual de residencia independientemente de: 1) su situación jurídica; 2) el carácter voluntario o involuntario del desplazamiento; 3) las causas del desplazamiento; o 4) la

duración de su estancia”,<sup>30</sup> una definición en la que calzan los migrantes que colaboran en esta tesis.

### 2.2.1. Inmigrante mexicano

El inmigrante mexicano que se menciona en esta tesis se refiere a una persona natural de México y que se ha radicado en Pierson. Se trata de un sujeto dinámico cuya identidad y subjetividades se transforman y adquieren otros significados. Al salir de su lugar de origen, el inmigrante mantiene una fuerte o débil relación con la tierra, los antepasados, la educación cívica de un país, pero eso tiene un carácter subjetivo que se va permeando en sus contenidos de una forma que la denomino *emancipación cultural*, y se va llenando de nuevos contenidos en la medida en que las personas se van socializando en la cultura del lugar en el extranjero donde arriban. Esta emancipación ocurre durante el proceso en que las culturas entran en contacto y tejen sus relaciones a través de sus protagonistas. Es durante este proceso que se da una especie de ‘transculturación’, para referirse mejor a los fenómenos que ocurren, es decir a los cambios culturales que sobrevienen a los encuentros culturales que marcan un sentido en los diversos aspectos de la vida de los inmigrantes (Ortiz, 2013, 101). En el caso de los inmigrantes mexicanos, la emancipación cultural se manifiesta en la adopción del inglés para comunicarse en el espacio público y en el privado, con las relaciones interpersonales. El idioma es un canal para la transmisión de la cultura, por lo que no hablarlo por parte de los inmigrantes mexicanos interrumpe el intercambio dinámico de códigos entre aquellos con quienes se comparte la lengua materna.

Así, la emancipación cultural de ser mexicano se convierte en un evento donde los inmigrantes se independizan de semejanzas y diferencias que traen socializadas en formas de tejidos de relaciones desde su país de origen. En la medida que estos tejidos se van debilitando y otros nuevos se van tejiendo en el lugar de arribo, van siendo extraños entre ellos con los otros propios, y de ellos como extranjeros con los otros ajenos. A la vez, estos se van vaciando de sentido; en su proceso de asentamiento se inventan y se socializan otras semejanzas y diferencias que asisten al flujo de intercambios simbólicos intersubjetivos en este lugar nuevo.

---

<sup>30</sup> <https://www.un.org/es/global-issues/migration>



La tarea de definir las identidades del inmigrante mexicano en Pierson es un proceso complicado dentro del marco de la interculturalidad debido a que están en constante cambio. Este flujo está marcado por factores como el estatus migratorio, el empleo, el aprendizaje del idioma, la socialización y la participación política. En este sentido, la transformación depende de la adaptación de la persona dentro del lugar de residencia, lo cual conlleva a la modificación de su bagaje de contenidos simbólicos. A partir del encuentro con lo cotidiano y la formación de lazos sociales, la persona se va integrando con la sociedad receptora y con otros inmigrantes mexicanos. Por eso se presentan esas expectativas que tienen que parecerse a los patrones de los mexicanos, y lo hacen comprando una *troca*<sup>31</sup> para ir adaptándose y encajar en el modelo de vida estadounidense.

### 2.2.2. La cultura del migrante

En línea con lo anterior, esta tesis explora el concepto de cultura en el migrante. Para ello, se establece una distinción de la cultura del sujeto sedentario, quien se queda en un solo lugar y consolida su identidad a partir de la recreación de su rol como miembro de una cultura compartida que considera propia, desde su contexto de vida. En contraste, el migrante se reafirma por medio del diálogo intersubjetivo con otros integrantes de su cultura, es decir, a partir del reconocimiento en el otro que también forma parte de su matriz cultural. Esta relación destaca el carácter dinámico de lo cultural, el cual resalta el papel del migrante como representante de su lugar de origen con sus costumbres y elementos simbólicos. Esto permite al migrante superar las diferencias que implican aspectos como su estatus migratorio, el empleo, el inglés, tener una propiedad, asistir o no a una iglesia, participar o no de una organización, entre otros. Estas variables hablan de la interculturalidad que ocurre a partir del encuentro de los inmigrantes con un lugar extraño, en este caso Pierson y su estructura social y cultural. Imaginar la interculturalidad es mirar las relaciones que las personas establecen en las fronteras. Por donde transitan los migrantes, el espacio entre bordes, se tejen relaciones interculturales en un tránsito donde la transculturación deja expuesto en medio de los fragmentos de las identidades y del ejercicio de las alteridades en el reconocimiento entre los otros propios y los otros ajenos, que, por hallarse en diferente posición, no devuelven la misma mirada.

---

<sup>31</sup> Troca es una palabra del Spanglish para referirse a una camioneta, que en inglés se llama truck.

### 2.2.3. Espacios intersticiales

Los espacios intersticiales corresponden a los espacios entre estas fronteras, al espacio que entre ellas acoge la dialéctica entre identidad y alteridad de quienes migran o, como ocurre en el proceso de transculturación que señala Fernando Ortiz, cuando ve en Cuba “las complejísimas transmutaciones de culturas” (Ortiz 2013, 101) que comprenden aspectos como lo “institucional, jurídico, ético, religioso, artístico, lingüístico, psicológico, sexual y en los demás aspectos de su vida” (Íbid.), refiriéndose a lo que ha ocurrido con la amalgama de transculturaciones a que han estado expuestos los cubanos, y que ha hecho de ellos lo que son. Las zonas limítrofes funcionan como lugares donde los contenidos simbólicos se recrean en un dinamismo e intensidad no acostumbrado, que es diferente de cualquier experiencia previa que el migrante haya tenido como co-creador y co-actor dentro de la sociedad de origen. Al mismo tiempo, dentro de esa nación hay personas que se reservan el derecho de denominarse de acuerdo con una cultura diferente de la nacional, por temas de diversidad étnica, por ejemplo.

### 2.2.4. Fronteras

Ahora bien, el término *frontera* abarca a todo lo que separa de un lugar cotidiano y conecta con uno extraño. Al decir “lugar cotidiano”, me refiero al lugar común de origen. Esto habla del lugar de estancia (de estar). El viaje de ir a otro lugar implica, por un lado, el ejercicio de los mecanismos de interacción que faciliten este proceso sea lo menos estresante posible. Después del viaje, el sujeto se encuentra en el lugar de arribo desde donde se posiciona y se despliega en sus potenciales; se reconecta con lo conocido y con lo que ha aprendido en el trayecto, y con lo que empieza a asimilar al llegar al lugar de arribo. En este sentido, la frontera constituye el espacio intersticial que se produce entre el lugar de origen y el lugar de destino. Este varía según la cercanía y la familiaridad de quien hace el trayecto. Por ejemplo, cuando un migrante de Guatemala cruza a México comienza su verdadera aventura hacia la frontera que lo separa de Estados Unidos por las distancias y filtros migratorios que debe superar. Por lo tanto, México como territorio vendría a ser el espacio intersticial. Viniendo de México la experiencia de cruce fronterizo no es igual para una persona de Michoacán que para una persona de la comunidad Tojolabal de Chiapas que no habla español, ya que en medio hay una serie de transacciones simbólicas diferentes. Así, la experiencia también sería diferente para un

migrante que provenga de Canadá, pues sus transacciones simbólicas serán otras. Durante el viaje y el cruce de frontera, los migrantes se envuelven en una constelación de relaciones y transacciones. Estas se ubican dentro de una dialéctica que, por ser inherente a las circunstancias del viaje y los encuentros, “*se marca una frontera simbólica entre la propiedad y la ajenidad*” (Guerrero 2002, 102).

Ahora bien, como la frontera es también un espacio que convoca y obliga, hay una serie de transacciones concretas, las cuales, no exentas de disputas y acuerdos, de dolores y alegrías, de pérdidas y ganancias, de éxitos y derrotas, son acarreadas desde que salen de sus lugares de origen hasta los de arribo. En ese sentido, el cruzar la frontera sin documentos implica un acto de transgresión que afecta a las leyes migratorias, en este caso, de Estados Unidos. La falta cometida por los inmigrantes es objeto de castigo que no se manifiesta en el reconocimiento como ciudadanos plenos, sino como mano de obra en la producción de helechos.

### **2.2.5. Participación ciudadana y migración**

El pueblo de Pierson cuenta con un municipio y un concejo de la ciudad que se ocupa de administrar el desarrollo del pueblo. El concejo está conformado por hombres blancos, asociados a las familias fundadoras y productoras de helecho. Las avenidas nombradas con sus apellidos llevan a sus fernerías. No es hasta hace poco tiempo y luego de algunos intentos que una mexicana, Sergia Cardenas<sup>32</sup>, han logrado ocupar una silla en este concejo.

Durante el tiempo de trabajo en Pierson, el autor fue parte de reuniones de educación cívica que promovían la participación en las elecciones locales para apoyar a algún candidato latino. Este proceso de educación recogía en su proceso las opiniones de los participantes, quienes alegaban que no contaban con una representación en el concejo y que veían este vacío como limitación para desarrollar sus potenciales y alcanzar sus expectativas de vida. Este es un sentimiento generalizado entre los inmigrantes: sentir este vacío y la falta de preparación cívica, el desconocimiento de los derechos, así como el temor de ser sujeto de detención y deportación por encontrarse en forma irregular, el no saber hablar, escribir y leer el idioma, así como la falta de la propiedad de una casa o

---

<sup>32</sup> Sergia Cardenas fue elegida al consejo de la ciudad hasta 2024.

de un vehículo con que puedan sentir el arraigo y la pertenencia a Pierson. Todos estos son elementos que limitan la participación ciudadana.

### **2.2.6. Sujeto social inmigrante**

La concepción del inmigrante como sujeto social está vinculada con su rol como trabajador agrícola en Pierson. Esta ocupación es el único medio de desarrollo que ofrece ese espacio, la fuente de empleo que se transforma en el mecanismo que “produce los sujetos que sujeta; es decir, los sujeta en y a través de las relaciones preceptivas de poder que obran como principio formativo” (Butler, 2002, 63), y los reduce a una condición de trabajadores. Si bien los inmigrantes asumen este rol, no les permite ser sujetos activos socialmente, pues tienen que enfrentar el ocultamiento debido a que se encuentran en forma irregular. En ese aspecto, solo son visibles como trabajadores, lo que deja por fuera su rol como ciudadanos.

Esta situación señala un conflicto entre los inmigrantes en Pierson. Por un lado, se encuentran los trabajadores que tienen un mayor nivel de jerarquía o responsabilidad que son los que se relacionan directamente con el patrón (sea privado o de una compañía), y los que ocupan cargos de capataces, supervisores, administradores, etc. Por otro lado, están los obreros, quienes, por tener que emplearse, reproducen las condiciones que los invisibilizan. Asimismo, el que ostenta una autoridad, inmediatamente por debajo o cercana al patrón, se aprovecha y utiliza sus prerrogativas sobre los demás trabajadores con quienes actúa como controlador en defensa de los intereses del negocio. Para estos trabajadores, su existencia está regida, en parte, por las relaciones de favores, amistad y cercanía que logren conseguir con la autoridad inmediata, es decir, la más cercana al patrón. Un ejemplo de ello son los intérpretes, quienes, por su rol de enlace entre lo propio y lo ajeno, interactúan en función de las necesidades de la lengua del colonizador para quien, por útiles, se les recompensa asignándoles un lugar por encima de los propios. Esta situación recuerda la labor del jefe de cuadrilla, el capataz, el administrador, el sargento, que sirven a la misma función.

### **2.2.7. Inmigrante como sujeto político**

En este contexto se distingue también el sujeto político en el que me baso para esta tesis, el cual se perfila en la razón alternativa que explica Aníbal Quijano (1991, 32,

42), describiéndolo como un sujeto sujetado a “nuevas prácticas sociales de reciprocidad, solidaridad, equidad y democracia, en instituciones que se forman fuera del estado o contra él” (1991, 42). En Pierson, el sujeto se construye dentro de una dinámica dialógica entre ambivalencias que se consolidan con base en el estatus migratorio de los mexicanos. En esta línea está el caso de Alfredo Bahena, quien se constituyó como organizador líder frente a otros inmigrantes. Su experiencia se puede ver como opuesta a la “razón instrumental” de la que también habla Quijano, (1991, 32), que encaja mejor en las expectativas de aquellos sujetos sociales que, individualmente o sacando ventaja de los demás, optan por resolver sus propios problemas económicos que motivaron su viaje. La obra y compromiso de Alfredo es un acierto de la razón alternativa, teniendo por protagonista el sujeto que cuestiona el sistema laboral y actúa frente a las condiciones de empleo en la agroindustria de los helechos. Chambers (1994) habla de estos espacios culturales que dan origen a nuevas formas de significar y ocupar los territorios. En estos espacios, el inmigrante se encuentra “inmerso en una conversación en la que las diferentes identidades se reconocen, se intercambian y se mezclan, pero no se desvanecen” (37). Esto implica una ubicación en medio de un complejo espacio cultural con el cual no siempre se siente identificado, pero con el cual tampoco se siente ajeno del todo.

De acuerdo con Chambers, la apropiación de nuevos espacios define al “sujeto moderno” “como un sujeto de frontera” (68), en el sentido de que siempre se encuentra en los bordes que separan y unen la cultura propia y la ajena. Por último, pero sin que mi reseña agote las reflexiones e ideas de Chambers, al citar de Marjorie Garber, la idea de que como migrante “... no puedes volver a casa. ¿Por qué? Porque estas en casa...”,<sup>33</sup> (Chambers, 1994, 70), señala a modo de conclusión la forma en que concibe la migración, no como el movimiento de un lugar a otro, sino como el tránsito entre lugares que nunca pueden definirse como puntos de partida o de llegada, sino “como un modo de ser en el mundo” (71), que bien podría ser el sentido de ser nómades. Así, llegan los inmigrantes a Pierson a ocupar el espacio en la agroindustria del helecho.

---

<sup>33</sup> Aquí Chambers (1994, 70) introduce el capítulo con una cita de Marjorie Garber.



## Capítulo segundo

### Orígenes. Descripción del caso de estudio

#### 1. Historia de la migración en Pierson

Pasarían años para que Pierson comenzara a poblarse con inmigrantes procedentes de México. Acaso algunos más avanzados que se habían quedado desde las históricas migraciones procedentes desde otros estados fronterizos, fueron poblando la Florida. Los inmigrantes a quienes se refiere esta tesis se comienzan a quedar en Pierson cuando iban de paso hacia los estados del norte o hacia el sur del estado de la Florida. La mayoría de quienes poblaron Pierson llegan con el flujo diez años después de que se acabara el programa Bracero, implementado por Estados Unidos por veintidós años (1942-1964) para favorecer la contratación de mano de obra agrícola procedente de México. La señora María Castillo,<sup>34</sup> en una entrevista realizada en 1985, señala que llegó a Pierson en 1973 y que entonces los Rodríguez constituían la única familia mexicana en el pueblo. A finales de los años setenta, Máximo, uno de mis interlocutores, fue otro de los primeros en llegar a Pierson. Según su testimonio, a su llegada se observaban unas pocas familias mexicanas dispersas, tanto que “no se veía gente morenita en la calle, como se ve ahora.” Máximo también fue uno de los primeros en venir a Pierson trayendo gente a trabajar, “se miraban unas pocas familias, a lo mejor unas 50 personas, no sé, no se veía mucho mexicano, pues, en las calles” (Máximo, 2015, entrevista personal).

No tenemos antecedentes de cómo llegaron estas familias, pero Lorna Hagstrom, conocedora de la historia local por ser su familia desde los orígenes de Pierson, productoras de helechos y dueña de propiedades, nos cuenta que en los años setenta, debido a que la fuerza laboral agrícola local se había desplazado al sector de la construcción, los empresarios enviaron representantes al estado de Texas para contratar trabajadores mexicanos. Entonces, en Pierson, había escasez de mano de obra y, comparativamente, ofrecía mayores ventajas. Una mejor paga y trabajo año corrido.<sup>35</sup>

---

<sup>34</sup> María Castillo es una señora reconocida entre los inmigrantes por la ayuda que ofrecía avisando cuando la migra andaba buscando trabajadores en los campos. Entrevista con la trabajadora agrícola de helechos María Castillo (*Interview with fern farm worker Marie Castillo*), realizada por Kathleen Figgen: <https://www.floridamemory.com/items/show/234934>

<sup>35</sup> En su artículo, que ya mencionamos, “Pierson la Capital mundial de los helechos” (*Pierson: fern capital of the World*), Lorna Hagstrom aporta esta y otra información acerca de la historia de Pierson y de los helechos. La siguiente es la cita original en inglés, traducida por el autor para el lector: “Also during the 1970’s a labor shortage developed as a result of a housing boom with the creation of numerous

Hoy en día, en las notas del reporte acerca de la *Utilización de los servicios de salud por parte de la comunidad mexicana en el noroeste del condado de Volusia, Florida*, del Instituto de Investigación Social, redactado por Robert Sitler<sup>36</sup> de la Universidad Stetson, en Deland (2015), señala que, al momento del reporte, la población de hispanos en Pierson alcanzaba un 61%. Levantando sus manos y dibujando en el aire un entre paréntesis, dice, “la figura actual, incluyendo trabajadores clandestinos y sus familias, puede ser aún más alta.” (Sitler, 2015, entrevista personal) Se refiere a quienes se encuentran en situación irregular y ven en ello una razón para permanecer ocultos.

La historia de los migrantes de Pierson se hace notar cuando trabajadores agrícolas de temporada, quienes subían de trabajar en el área de Plan City en dirección de los estados ubicados al norte de Florida, comenzaron a quedarse. “Llegamos a Florida, a Dade City, mucha naranja, esto fue 1973.” Entonces, “Pierson era un lugar donde se trabajaba, pero era sólo de paso” (Simón, 2015, entrevista personal), recuerda don Simón su época de temporero mientras se acomoda en su sillón, sentado frente a su esposa y su hija mayor.

Al comienzo, cuando Pierson no fue el lugar de destino, por los años setenta y previos, las plantaciones de naranja animaron el flujo de temporeros migrantes. Esto duró aproximadamente hasta que ocurrieron las heladas en Florida, cuatro de ellas de gran impacto en la década de los ochenta, al punto que diezmaron las plantaciones e hicieron desaparecer los árboles de naranja en el área donde se encuentra Pierson.<sup>37</sup> Durante este tiempo se tumbaron los naranjales y se aumentó el área de cultivo de helechos y, con ello, la oferta de empleo. Por ello, los inmigrantes encontraron nuevas razones para quedarse, porque el cultivo de los helechos, a diferencia de las naranjas, les ofrecía empleo el año corrido. En lo que se refiere a esta tesis, se destacan dos periodos en la historia de los migrantes mexicanos a Pierson. El primero comprende desde finales de los años setenta hasta 1986, cuando Pierson se constituía como un lugar de arribo común, y el segundo desde 1986, después de que concluyera el período que comprende el alcance

---

construction jobs. To relieve the problem two growers sent an agent to Texas to recruit Mexican workers. After the first group came, many families followed as working conditions were good, it was year-round work and wages were much higher than they could earn in Texas.”

[https://www.delandhouse.com/article\\_ferrieres](https://www.delandhouse.com/article_ferrieres)

<sup>36</sup> Robert Sitler, Profesor de *World Languages and Cultures, Director of Latin American and Latino Studies Program de la Universidad Stetson*, en Deland, Volusia county, Florida.

<sup>37</sup> Información obtenida en la página web de Florida Citrus Mutual sobre las mayores heladas que han impactado la producción agrícola en Florida, desde 1835 hasta 1989:

<[http://flcitrusmutual.com/render.aspx?p=/industry-issues/weather/freeze\\_timeline.aspx](http://flcitrusmutual.com/render.aspx?p=/industry-issues/weather/freeze_timeline.aspx)>



de la ley IRCA, y que encuentra a quienes logran regular su situación para asentarse con aquellos que continúan llegando.

### 1.1. Primer período desde fines de los setenta hasta 1986

Si bien, durante este periodo Pierson se presenta como un escenario distinto al que los inmigrantes tenían en sus lugares de origen y de los que pudieron haber conocido en su trayectoria, se encuentran también en un lugar distinto del Pierson de los anglosajones, quienes llevan más tiempo en el área y a quienes pertenece la agroindustria de los helechos, así como, prácticamente, la mayor parte del territorio y propiedades que no le pertenecen a la ciudad o al estado. El municipio de la ciudad, además de administrar los bienes públicos, cuenta con un concejo, cuyos escaños disponibles han estado siempre ocupados por unas pocas personas, miembros de familias anglosajonas. Estas familias son reconocidas en el pueblo, porque sus apellidos les dan nombre a las calles desde cuando los primeros caminos del pueblo llevaban a las fernerías. Son miembros de estas familias a quienes mencionan anecdóticamente mis interlocutores, señalando que vuelan en pequeños aviones, desde sus fernerías o de alguno de los pueblos aledaños, al aeropuerto de la ciudad. Así llegan los “güeros”<sup>38</sup>, los anglosajones, cuando vienen a almorzar y cenar a uno de los dos restaurantes del pueblo, al único que, prácticamente, van todos los anglosajones.

Además de los anglosajones y los inmigrantes mexicanos, Pierson cuenta con una población de afronorteamericanos<sup>39</sup> que no destaca. Es decir, no se les ve en las calles, salvo en el vecindario al norte del pueblo. A diferencia de los anglosajones que son mencionados por mis interlocutores, por ser los empleadores y propietarios de las fernerías. Aún cuando los afronorteamericanos han estado antes de que los inmigrantes llegaran, y otrora se emplearon mayormente en la agroindustria de los helechos, hoy en día en Pierson, a decir de mis interlocutores, el corte de la hojita es un área de trabajo en que no se los ve a menudo. Lo anterior nos lleva a reconocer que los inmigrantes mexicanos son habitantes de un pueblo distinto, tanto de los anglosajones como de los afronorteamericanos.

---

<sup>38</sup> Es común escuchar hablar de los *güeros*, en referencia a los anglosajones, pero también les llaman a los mexicanos de piel más blanca, rubios y, a veces, los llamados ojos de color, por azul y verde.

<sup>39</sup> El término afronorteamericano se refiere a la población descendiente de africanos libres que fueron traídos a la fuerza a los Estados Unidos y esclavizados, para diferenciar de los africanos libres que fueron traídos a la fuerza y poblaron otras regiones de América y el Caribe.

Tomamos como punto de partida el estatus migratorio de los inmigrantes, porque al ser Pierson el lugar de arribo y un lugar distinto para los anglosajones y los afronorteamericanos, este se convierte en un año en el espacio distinto entre los propios inmigrantes, debido a que las políticas migratorias cambian el estatus migratorio de unos pocos, lo cual abre una zanja que va poniendo vacío y distancia en las relaciones habituales entre estos inmigrantes.

El estatus migratorio de los inmigrantes mexicanos que vienen asentándose en Pierson desde finales de los setenta se ve afectado primeramente por la ley IRCA y el “Programa Especial de Trabajadores Agrícolas (SAW)”, al que pudieron aplicar aquellas personas que habían trabajado al menos por un período de 90 días en la agricultura, entre el 1 mayo de 1985 y el 1ro de mayo de 1986 (Lynn, 2008, 201-202). Dicho evento encaminó a quienes se beneficiaron para poder regular su situación migratoria, lo cual fue clave para que, más tarde, algunos trajeran a sus familiares bajo la arista migratoria de la reunificación familiar. Esto último significa que algunos inmigrantes pudieron entrar auspiciados por un proceso que eventualmente también legitimaría su permanencia.<sup>40</sup>

## **1.2. Segundo período después de 1986**

Una consecuencia de la ley IRCA fue el aumento del flujo de migrantes que en la década de los ochenta confundió a quienes se sintieron afectados por los procesos económicos que, por entonces, atravesaba México. Para estos inmigrantes que creyeron en la bonanza de los Estados Unidos, especialmente por la agricultura y también por otras áreas económicas productivas y de servicios, se sintieron convocados y desde México continuaron llegando en mayor número. Además, esta situación es un punto de quiebre entre los inmigrantes que se encontraban en el proceso de regularizar su situación, con aquellos inmigrantes que continuaron llegando después del término de este beneficio. Cifras recientes indican que el número de inmigrantes en situación irregular constituyen alrededor de 10.5 millones (2017). De este número, alrededor del 50% proceden de México. Asimismo, un número comparativamente a los 12.2 millones se registró en el

---

<sup>40</sup> Stephen Lynn, citando a Philip Martin, agrega que este proceso también los impulsó a buscar nuevos trabajos fuera del sector agrícola, lo cual, a decir por los propios entrevistados, dejó el paso libre a que, quienes seguían llegando, se insertaran fácilmente en el área agrícola, históricamente la primera fuente de empleo de los inmigrantes mexicanos y centroamericanos en el área de la Florida (2008, 202).

más reciente pico del año 2007. Este declive no impide que la mitad de las personas que viene desde México se encuentre en una situación migratoria sin resolver, sujetos a una condición de estar flagrantes en contra de la ley. Es necesario mirar estos números para entender lo que significa la migración para algunos de estos inmigrantes que viven en Pierson, tienen su empleo, su familia, su propiedad y, aún después de alrededor de 30 años todavía se les niega que puedan regularizar su situación.

El hecho de manejar sin licencia es la única opción para los pocos trabajadores que pueden comprar un vehículo, ya que, al no tener regularizada su situación, las leyes migratorias que se aplican en la mayor parte de los Estados Unidos no le permiten que pueda obtener un permiso de conducir. Sin embargo, para sumar a la contradicción, en Florida cualquier persona, sin importar su situación migratoria, puede comprar vehículos. En consecuencia, los inmigrantes en situación irregular son socialmente invisibilizados. Estos no aparecen en las estadísticas, en tanto éstas no reflejan sus condiciones de vida. Se trata de números en reportes que hablan de empleo y consumo, fuerza laboral y fuerza de consumo, gastos de producción.<sup>41</sup> Entre mis interlocutores, solo cuatro de ellos que llegaron entre 1978 y 1987 obtuvieron pudieron por ley regularizar su situación, mientras que otras dos personas lo están haciendo por haberse casado con alguien que ya en forma regular, en un proceso cuyo trámite lleva años. El resto simplemente se encuentra en forma irregular. Una tercera parte de mis interlocutores lleva 18 años o menos viviendo en Pierson. El proceso que acompañó el IRCA apaciguó de alguna manera la presión de “la migra<sup>42</sup>”, que, como lo describe Fernanda (2015, entrevista personal), eran redadas de la policía de migración que llegaba sin aviso a los campos, contra lo cual los propios trabajadores habían creado estrategias para comunicarse y hacer saber donde estaba la migra para evitar cualquier detención. La señora Fernanda nos cuenta acerca de una de estas estrategias para evitar las redadas de la migra, en el año 83, antes de la reforma migratoria de 1986, refiriéndose a los inicios de su vida en Pierson:

Nos comunicábamos por el radio. Los carros no traían radio de música, traían radio para hablar y siempre mantenía las puertas abiertas para que el mayordomo pudiera escuchar la radio, y entonces cuando venía migración, había una señora que empezaba a hablar, yo no sé cómo lo hacía [refiriéndose a cómo funcionaba la radio para comunicarse], pero le ponían nombre, la rana, la verde, para que la migra no se diera cuenta que hablaban de ella, y ella nos avisaba por radio por donde andaban. Camelia se llamaba. Ella y su marido eran de allá de México, y ella

---

<sup>41</sup> Información según el *Pew Research Center* (PEW center). Por Jens Manuel Krogstad, Jeffrey S. Passel and D’Vera Cohn. Junio 12, 2019. Visitado el 15 de octubre de 2019. <<https://www.pewresearch.org/fact-tank/2019/06/12/5-facts-about-illegal-immigration-in-the-u-s/>>

<sup>42</sup> La migra es el nombre abreviado que los inmigrantes usan para referirse a la policía de migración.

era la única que conocía la migración porque era la única que seguía la migración, cuando andaba por aquí (Fernanda, 2015, entrevista personal).

Carmen Bahena<sup>43</sup> (2015, entrevista personal), quien ayudó con las aplicaciones para obtener los beneficios de la ley, nos cuenta que el trabajo fue arduo, porque había gente que necesitaba probar que eran mexicanos quienes no tenían identificación y que, además, no tenían pruebas de que habían trabajado en agricultura. Esto último, debido a que los patrones que los empleaban o los supervisores en sus lugares de trabajo no los reconocían por miedo a que la ley que les prohibía contratar inmigrantes en situación irregular. En ese entonces, empleada por la asociación campesina, Carmen trabajó en este proceso haciendo papeleo para los trámites, una tarea en que su hermano, Alfredo Bahena, le ayudaba cuando ella debía quedarse trabajando hasta altas horas de la noche.

Empezaron a ver otras formas, algo mejor, algo más, para salir del campo. Empezaron los que tenían papeles y luego los que tuvimos la oportunidad buscamos algo diferente que el campo, que nosotros no venimos aquí para trabajar en el campo, mucha de nuestra gente no viene a eso, vienen a mejorar, viene a salir adelante. Y el tener papeles esto te da una oportunidad de que no te quedas estancada, en un solo lugar (Isabel, 2015, entrevista personal).

Y lo dice enfatizando el hecho de que, para algunas personas, la agricultura es también una ocupación momentánea hasta que se presente un mejor trabajo.

A este segundo período, se suman los eventos de las torres gemelas del 11 de septiembre de 2001, porque agregan un nuevo desafío a quienes llegaron después de esta fecha. Máximo (2015, entrevista personal) recuerda cómo la comunidad nacional receptora cambió su percepción acerca de los migrantes irregulares; pues, “también ocurre dentro de la comunidad migrante”, resaltando que quienes están regularizados miran mal y con desconfianza a quienes se encuentran en situación irregular. Ante el evento de cuando los aviones derrumbaron las torres gemelas en Nueva York, “después del 2001, hubo más discriminación de los patrones,” señala Máximo, en comparación con los años previos que habían seguido a la reforma de 1986. Estos habían sido mejores que antes de que se pasara el IRCA (Máximo, 2015, entrevista personal). Acerca de este mismo evento, Hugo (2015, entrevista personal) sostiene que “después del 2001, no solo hubo más discriminación de los patrones”, sino que impuso una nueva categoría sobre los inmigrantes de situación irregular, quienes pasaron de ser llamados “ilegales” a ser considerados “potenciales terroristas.”

## 2. Escenarios de los derechos

---

<sup>43</sup> Hermana de Alfredo Bahena

En un comienzo fueron las cuadrillas de trabajadores migrantes traídos por otros trabajadores, como Máximo, quien en los años setenta “traía como 50 gentes trabajando”, según recuerda otro interlocutor (Rogelio, 2015, entrevista personal). Por entonces, Rogelio venía por cuenta propia con otros trabajadores.<sup>44</sup> Entonces, como ahora, los jefes de cuadrillas traían a los trabajadores a la “labor” (la manera de nombrar al trabajo agrícola o el trabajo en el campo, en este caso se refiere a las fernerías), eran además quienes negociaban con los dueños de los cultivos el precio total del trabajo, y luego negociaba el precio de la mano de obra con los trabajadores que traía en su cuadrilla. Es decir, el precio por *bonche*, en situaciones en que la mayoría de los trabajadores no tenía contacto con el patrón, lo negociaba el contratista con el patrón. También había personas empleadas que cumplían funciones de mantenimiento, supervisión, empaque, manejo de equipo, etc., que se ocupaban de mantener sus puestos en la cadena productiva de manera más permanente. En otros casos, hubo quienes se mudaron a vivir en la propiedad de los patrones en calidad de arrendatario, trabajador o inquilino. Así lo recuerda Fernanda (2015, entrevista personal), cuando llegó a Pierson: “Llegamos acá en diciembre, aquí en Pierson, del 83, [...] caímos en una *trailer* que nos pasó el patrón primero, aquí mismo en Pierson en el terreno del patrón, y ahí mismo empezamos a trabajar, aquí mismo con una compañía, la Hamstring”.<sup>45</sup>

Entonces, llegar a cualquier lugar que ofreciera techo y empleo cumplía algunas de las aspiraciones de los migrantes. Fernanda (Ibíd.), prosigue con el relato refiriéndose a la población mexicana en Pierson y sobre cómo se trabajaba en el lugar en el que ella y su marido estaban empleados. “Pierson del 83 [...] era bien pequeño, había menos gente, menos mexicanos, no se miraba mucho, no sabía inglés, el hijo del patrón iba recogiendo los bonches y nos dejaba la carreta, y él contaba el montón, y mi esposo contaba los bonches, luego empezó a dejarle la carreta a él” (Ibíd.). Después de 25 años de ser cortadora Fernanda dejó el corte de hojita por una dolencia crónica en la muñeca de su mano, que se extiende desde el antebrazo a lo largo de su brazo hasta su hombro

---

<sup>44</sup> Es decir, no hacía parte de una cuadrilla. Se buscaba empleo por su cuenta, lo cual algunas veces implicaba que igual se empleara por algún contratista que traía una cuadrilla o más de trabajadores, empleándose bajo un contrato entre el contratista, otro mexicano inmigrante, y el patrón.

<sup>45</sup> Se refiere a Hagstrom, una de las familias propietarias de fernerías. Quise dejar la pronunciación que hacen los inmigrantes, porque de alguna forma va mostrando cómo el inmigrante se va apropiando del inglés a través de estos cambios.

derecho. Este es un malestar común entre los cortadores de helechos. En el caso de Fernanda, fue el impedimento para que ella continuara trabajando.

Ciertamente, el corte de helechos procura una acción sostenida y repetitiva de doblarse, cortar la ramita con las tijeras y cogerlas con la otra mano juntando entre 20 y 25 hasta conformar un *bonche*. Todos esos movimientos repetitivos, realizados cada día, suman muchas horas de trabajo. Basta contar el número de veces que una persona debe apretar la tijera para completar 100 bonches, no menos de 2500 y, en tiempos de bonanza, una persona podía hacer fácilmente más de 300 *bonches* al día. Si bien la producción de helechos es de año corrido y garantiza la ocupación permanente de migrantes, es una ocupación que acarrea riesgos de salud como los que enfrenta la señora Fernanda. Ella debe asumir la dolencia por su cuenta y, al hacerlo, deja en evidencia una fisura en el tratamiento que reciben los trabajadores cuando ya no son útiles para la producción.

## 2.1. El empleo

En Pierson, la principal fuente de empleo proviene de la agroindustria de los helechos. Ocupa la mayoría de los inmigrantes, quienes por generaciones se emplean ocasionalmente o año corrido en la agricultura. Pierson abastece a la industria de las florcerías a nivel mundial, tal como se lee en esta cita del vicepresidente de una empresa de producción y venta de helechos: “Nosotros suministramos del 80 al 90 por ciento de los vegetales florales del mundo [...] Este año estamos viendo un 5 a 6 por ciento de aumento en las ventas hasta la fecha. Hemos visto un aumento constante del 3 al 10 por ciento desde 2010” (Koslow, 2014).<sup>46</sup> Estos empleadores manejan la agroindustria de helechos como si se tratara de un cartel, fijando los precios de la mano de obra en el pueblo, como también determinando los lugares de vivienda y las condiciones laborales de sus empleados. Se trata de un escenario laboral, donde unos pocos inmigrantes se emplean en puestos de jerarquía como capataces, contratistas o supervisores, carreteros o bodegueros. Mientras, la mayoría de ellos se emplea como cortadores de ramitas de

---

<sup>46</sup> La cita se encuentra en el artículo “Los Helechos todavía dominan la industria agrícola de los helechos” (*Ferns still dominate Volusia agricultural industry*), de Koslow, y se refiere a la mención que David Register hace en una entrevista con relación al estado de la producción de helechos en el condado de Volusia. Register es vicepresidente de Ferns Trust Inc. (una cooperativa de productores de helechos en Seville, un pueblo aledaño a Pierson). El artículo se encuentra en News-Journal. <http://www.news-journalonline.com/article/20141121/business/141129841?p=2&tc=pg>

helechos, labor que realizan en las fernerías (*The volusia community*, 2019).<sup>47</sup> El costo de mano de obra beneficia siempre a los patrones, porque, al producir barato, lo cual es un objetivo al emplear inmigrantes, sus productos se presentan con precios competitivos en un mercado estrecho, pero que es económicamente relevante en Pierson. Entre mis interlocutores, tanto hombres como mujeres trabajan o han trabajado en la hojita. Si ellos no lo hacen, lo hace algún miembro de la familia o conocen a alguien que lo hace. Cuando los interlocutores se refieren a otros trabajadores o a sí mismos, se representan realizando tareas y cumpliendo roles diversos en la producción de helechos, hablan de “carreteros y cortadores” “supervisores y checadores”.<sup>48</sup>

La agroindustria de los helechos hace que el pueblo parezca que ha ido extendiéndose entre plantaciones de helechos ubicadas por doquier. Luego están los lugares como la tienda, la gasolinera, el restaurante, el hotel, los lugares de trabajo, la escuela y el aeropuerto de los patrones para volar sus avionetas privadas desde sus casas. Si bien un mapa me hace ver a Pierson como un pueblo, pero su descripción en la boca de sus habitantes inmigrantes mexicanos y sus rutinas me hace avanzar hacia la definición de pueblo agroindustria. Se trata de una agroindustria donde los inmigrantes son necesarios porque son un recurso para la producción de helechos. Hoy en día hay más trabajadores de los que se necesita. Pablo y Rogelio cuentan acerca de los cambios que han notado desde 1995. Según su testimonio, si bien ya no llegan nuevos inmigrantes, los muchachos que se gradúan de secundaria y no continúan la educación superior se suman a las cuadrillas de trabajadores de la hojita, aumentando con ello la oferta de mano de obra y haciendo que los precios por cortar una ramita de helecho se mantengan bajos. Carmen, quien trabaja en la escuela “enseñando tercera y cuarta generación” de inmigrantes, señala: “entra en sexto grado y tenemos por decir ochenta por ciento mexicanos, de esos apenas el veinte por ciento se gradúa.” (Carmen Bahena 2015, entrevista personal) Si se compara con el paso de las décadas durante los ochenta y noventas, era más atractivo para los jóvenes trabajar cortando helechos que seguir estudios superiores. Carmen, profesora de la escuela secundaria, dice que hoy en día los jóvenes van saliendo hacia carreras técnicas y universitarias, alejándose con ello del empleo en la agricultura de los helechos y del pueblo. Cuando se intersecta con el estatus

---

<sup>47</sup> Publicado: viernes, 21 de noviembre de 2014, a las 3:02 p.m. Última modificación: viernes, 21 de noviembre de 2014, a las 3:02 p.m. <<http://www.volusia.com/explore-a-city/pierson/>>

<sup>48</sup> Checador es una palabra que deviene del verbo en inglés *to check* que significa verificar, comprobar algo. Así, el checador se encarga de comprobar que la producción está en orden.

migratorio, el empleo plantea nuevos desafíos a quienes están en situación irregular y deben movilizarse hacia y desde el lugar de trabajo, como le ha tocado hacer a Gonzalo, quien lo explica en el siguiente párrafo:

Está bien duro para nosotros, sin licencia, de que sirve que sirva uno, que sepa uno trabajar bien, no traes licencia, sale uno a trabajar por ahí, y aquel, que te lleva a trabajar por ahí, te cobra 25 dólares por llevarte diario, si trabaja uno en la construcción, 25 o 20 diarios, trabajas los 5 días, son 100 pesos, pa' que saquen 300, 350, mejor me quedo aquí en la hoja, aquí en la hoja sale algo cuando hay trabajo y saca uno unos 350, 400 dólares a la semana, los 7 días, porque aquí trabaja uno sábado y domingo, aquí no le hace días festivos, aquí tienes que trabajar, si ahorita nos llaman que hay un viaje de hoja, tenemos que irnos. Por eso casi la mayoría no sale (Gonzalo, 2015, entrevista personal).

Este es el costo del empleo que debe pagar un inmigrante para realizar un trabajo, es decir, para ganarse la vida. Se habla mucho de los beneficios que aparentemente los inmigrantes tienen garantizado en este país, pero no se habla del precio que pagan por vivir y trabajar, como se desprende del relato de Gonzalo.

## 2.2. La vivienda

Si bien en un comienzo los inmigrantes estuvieron de paso y no importaba donde se quedaban, al ir de tránsito de un lugar a otro durante su estancia en Pierson empezaron a quedarse y sus opciones fueron cambiando. Los primeros trabajadores se hospedaron en campamentos que ofrecían los empleadores. Quienes tienen casa, tienen la posibilidad de estar distantes de sus lugares de trabajo en comparación con aquellos que no la tienen y se ven obligados a vivir en las viviendas que ofrecen los patrones, a cambio de la fidelidad y disponibilidad para el trabajo en cualquier momento que se solicite.

En la actualidad un número creciente de inmigrantes cuenta con propiedades, haciendo que su presencia haya ido cambiando la geografía de un mapa que refleja la hegemonía sobre la propiedad y los medios de producción. “Y si, aparte de que, si te rentaban una *trailer*, te la rentaban en medio de la *labor*, en medio del monte, donde estaba la hoja, le digo porque yo en el 86 yo viví en estas condiciones, yo lo viví. Estaba en los *files*<sup>49</sup> de hoja y saliendo estaba puro monte y una *trailita* nada más con una entrada para el carro”, nos cuenta Máximo, recordando la época en que llegó a vivir de allegado a la *trailer* donde vivía su hermano y la cuñada. Entonces, no había oportunidad de conseguir un terreno o una vivienda hasta después de la reforma de 1986, cuando los propietarios

---

<sup>49</sup> *Files* (files proviene del plural de field, que significa campo en inglés)



de las tierras y viviendas del pueblo se abrieron para que los inmigrantes compraran. “Los rancheros aquí son los rancheros y nosotros aquí somos los trabajadores, pero se mira hoy que mucha gente ha comprado sus hojas, su terreno, pero a los rancheros no les ha parecido porque somos vistos como los trabajadores y que no debemos aspirar a más. Y yo pienso que eso ha desunido a la gente, la ha desunido,” nos dice Carmen, profesora en la escuela local, al referirse a la distancia que marca el hecho de que algunos inmigrantes tengan propiedad y otros no la tengan.

En este clima ha ido cambiando la distribución de la tierra durante los últimos años, dándose relaciones sociales que también se han ido transformando entre los propios inmigrantes. El hecho de poder comprar casa, terreno, plantación de hojitas, o todas ellas, demuestra que la propiedad se ha ido trasladando desde el monopolio anglosajón hacia la tenencia de la propiedad por parte de inmigrantes, al tiempo que descubre la incidencia de la propiedad en las relaciones entre los propios inmigrantes. José, quien es propietario de una tienda, señala al respecto lo siguiente: “este es mi terreno. Estamos pagando, todavía debemos. Sí hay diferencias entre los que tenemos y los que no tienen casa, la gente siempre se va a sentir, hasta que la gente, que es ciudadana y no tiene casa, se mira raro.” A pesar de esto, una gran mayoría de inmigrantes todavía paga alquiler de casas o “*trailas*.”

### **2.3. La comunicación**

La habilidad de comunicarse en idioma inglés se aprecia con el tiempo como un potente dinamizador que facilita la inserción en la sociedad receptora y ayuda a extender las redes de apoyo y entretenimiento a quienes lo manejan. A diferencia del Pierson de los anglosajones, en el Pierson de los inmigrantes lo que más se habla es el español, especialmente al interior de las familias y entre los inmigrantes. Este está matizado con palabras en inglés o tomadas del inglés; luego son españolizadas para terminar convirtiéndolas en un híbrido que se conoce como *Spanglish*. Quienes han tenido oportunidad de recibir educación en inglés, especialmente entre quienes llegaron más jóvenes en la primera generación y/o nacieron en Pierson, se expresan principalmente en idioma inglés antes que en español. Estas diferencias en el manejo de la lengua inciden en la participación de los inmigrantes dentro de las redes de comunicación, dentro y fuera de la familia, en el ámbito laboral con otros trabajadores y con sus patrones anglosajones, en el mercado de los servicios de agencias, comida, esparcimiento. Así mismo, su uso

afecta las relaciones entre generaciones y culturas. La mayoría de las personas entrevistadas habla español y cuenta con una capacidad básica para comunicarse en inglés. En general, el inglés básico comprende un vocabulario técnico que está relacionado con saber acerca de palabras específicas relacionadas con sus ocupaciones, del servicio hotelero, la construcción, la agricultura, etc., y con necesidades sociales de interacción. Esto les obliga a buscar espacios donde el español o el inglés básico les permita interactuar, comprar, ir al médico, hacer trámites, responder a la autoridad, etc.

Con ello, se hace referencia al hecho de que hablar inglés, escribirlo y, sobre todo, tener educación es considerada una ventaja a la hora de relacionarse y poder comprar, participar, interactuar para conseguir servicios que permiten al inmigrante atender necesidades más complejas como las relacionadas con el bienestar personal, la seguridad, el cuidado de la salud y defenderse de las diversas encarnaciones de la autoridad, poder interpelar a un policía frente a una multa, responder a preguntas en una oficina o llenar un formulario en un hospital. Esto pone en perspectiva las tensiones que deben enfrentar los inmigrantes en un idioma hostil, pero frente al cual aquellos que han regularizado su situación se encuentran en ventaja, aún sin hablarlo.

El manejo del idioma inglés, o del inglés y el español son señales de posibilidades. Quienes no hablan el idioma inglés están simplemente constreñidos a encontrar quienes les traduzcan o simplemente quedarse callados. En este escenario de tensiones, quienes tienen mayor movilidad, repertorio de comunicación, espacios privados y han regulado su situación para estar en el país, se conducen como lo hace un ciudadano y se transforman en sujetos sociales que poseen residencia, adoptan estilos de consumo, modos de vida, pagan sus impuestos y apuestan por una movilidad en una visión vertical del éxito: algo que en Pierson está integrado en los espacios que le asigna el sistema productivo, que también contribuyen a modelar esta movilidad vertical cuando de cortador de hoja pasa a ser carretero o trabajador de empaque, chofer, hasta que logra salir de la línea de producción cuando se integra a otro sistema productivo como la construcción, la jardinería o el trabajo en los hoteles. El idioma circunscribe los espacios de las relaciones. Al respecto, don Simón se refiere a sus nietos y a las ventajas que ellos tienen:

Yo no tengo educación escolar por decirle [...] Yo pienso que los jóvenes ahora tienen mucho ganado porque los padres que somos nosotros, no hablamos inglés, mucho de ellos el inglés es muy necesario, entonces no tenemos otra, pero ya los jóvenes tienen una ganancia, saben hablar inglés, saben manejar, entonces ya lo único que yo pienso es alguien que los apoye, quien los saque de este círculo en que nos hemos criado. Por decir, los jóvenes, los niños, por decirlo, se

van criando este círculo en que no hay nada más y ya los jóvenes, lo pienso si es que hay un camino nuevo ellos lo van a seguir (Simón, 2015, entrevista personal).

Así se refiere a los jóvenes de tercera y cuarta generación que nacieron hablando el idioma inglés, al contrario de la primera y segunda generación que debieron aprenderlo sin ir a la escuela.

## **2.4. Espacios comunes de pertenencia (membresía)**

### **2.4.1. Las iglesias:**

La iglesia católica de San José, ubicada en Emporia en el extremo sur de Pierson es una más de una docena de iglesias de denominación bautista, pentecostal, evangélica, entre otras de similar línea cristiana en el pueblo. Estas iglesias concentran a los fieles que se congregan en familia, convirtiéndose en espacios de socialización alternativos a los lugares de trabajo. El espacio de la iglesia, especialmente de San José que se encuentra en las raíces de la organización de los trabajadores agrícolas en Pierson, congrega a los asistentes a sentirse parte de algo. En medio de los relatos, las preferencias que tienen para elegir una u otra iglesia destaca el hecho de que no quieran compartir con otros mexicanos: “me gusta ir a la iglesia de los blancos”. Esto último se explica más en el interés por interactuar con otras personas más que en el hecho de encontrar allí un mayor fervor religioso.

Las amistades son escasas, según dice José: “No tengo amigos, no más que vienen a la tienda y así en la calle, la gente la saludo, pero amigos, lo que pasa es que yo no soy fiestero, entonces no salgo... aquí la gente se junta para el festejo de la iglesia, yo casi no voy, pero mi esposa si va.” Esto muestra que hacer amistades entra también en tensión cuando se trata de experiencias personales. En lo personal, en las varias ocasiones que dediqué tiempo a observar las personas que llegaban al banco o a la oficina de La Campesina, me sorprendió la soledad que se expresaba en sus silencios o saludos disimulados. Salvo que se tratara de miembros directos de la familia, que acompañaban a los trabajadores en su trámite semanal en el banco, éstos rara vez llegaban acompañados. En fila, uno por uno avanzaba hasta romper el silencio en el diálogo cordial y casi automático con la cajera.

### **2.4.2. La Campesina**

La organización conocida como “La Campesina” fue creada en 1983 y cuenta con una oficina en Pierson desde 1987. Desde entonces, ha sido partícipe, impulsora y receptora de las demandas por el bienestar de la comunidad inmigrante, beneficiando a una porción de la población de inmigrantes que se emplea en la agricultura en Pierson. El trabajo de esta organización aborda temas de educación sobre derechos laborales, de cuidados de la higiene y la salud en los lugares de trabajo; además presta servicios de tramitación de documentos, traducciones, legalizaciones, repartición de regalos de navidad y comida gratis o bajo donaciones a quienes participan.

Un aspecto de importancia para esta tesis, al estar presente entre los relatos de los interlocutores, refiere a la relación que tienen los inmigrantes con la oficina local de esta organización no gubernamental, tal como se aprecia en la siguiente cita:

Yo he participado en la organización. Si hay una diferencia en la participación, antes del 86, como que la gente estábamos más conscientes de la necesidad que teníamos parejos, ahora como que es, yo miro que la gente no va, que la gente que no le interesa, no le interesa saber porque esta una organización allá, en que les puede beneficiar, antes, y en el tiempo de antes, nosotros sabíamos, que entre más apoyo que nosotros tuviéramos en nuestra organización, más ayuda teníamos para nosotros (Hugo, 2015, entrevista personal).

No todas las personas ven esto como una ventaja en Pierson, pertenecer o no a la organización es coyuntural, como se refleja en este comentario de Hugo, quien también nos habla acerca de las tensiones entre ser y no ser parte de la organización:

En resumen, lo anterior encierra evidencias significativas de tensiones que establecen diferencias entre los inmigrantes: aquellos que, por su estatus migratorio resuelto, deciden continuar su desarrollo individual o de sus familias frente a los otros que comienzan a cuestionarse las condiciones laborales de trabajo más allá de las diferencias en el estatus migratorio, viendo la existencia de desafíos que afectaban el bienestar de todos los cortadores. En el centro del quiebre que produce el cambio de estatus migratorio entre los inmigrantes se encuentran sus cambios en lo que Marc Augé llama el “sentido social”, que “se define, de hecho, mediante, dos tipos de relaciones” (1996, 35). Ocurre como individuo colectivo, perteneciente a una colectividad con la cual se identifica, y como “individuo singular” que encuentra a los individuos que se definen “mediante sus relaciones simbólicas e instituidas («normales») con un cierto número de individuos de otros individuos, tanto si pertenecen o no a las mismas colectividades que él” (Ibíd., 35). Lo que este sentido social propone en el contexto de los migrantes irrumpe sobre las relaciones entre ellos, como individuos descentrados de sus lugares de origen y son diferentes de los dueños del pueblo, tanto étnica, económica, social y culturalmente,

y en el ámbito de lo laboral se identifican como empleados en alguna categoría que pueden desarrollar en la agroindustria de los helechos.

Precisamente, este sentido social se refleja entre los inmigrantes cuando sus relaciones los definen no ya como inmigrantes o empleados, sino como sujetos políticos cargados de contenidos simbólicos que los distancian de los sujetos sociales. Al respecto, siguiendo la idea de Augé en relación con el sentido social, “puede haber” como dice él, “alteridad, relación, sentido entre individuos que pertenecen a colectividades diferentes, hasta el momento en que se distancia en que la distancia entre dichas colectividades o universos de referenciarse engrandezca tanto que absorba las diferencias individuales, que dejan de existir o que ya no aparecen simbolizadas más que con dificultad” (Ibíd., 35). Un ejemplo de esto ocurre con aquellos sujetos sociales que buscan mejorar sus propias condiciones de vida y de trabajo individuales y, en determinadas ocasiones también familiares, porque tienen una mayor tendencia a reconocerse separado del resto de inmigrantes. Dentro del trabajo adoptan un trato discriminatorio y abusivo hacia trabajadores y trabajadoras, especialmente contra mujeres se dan abusos como el acoso sexual o el buen trato a cambio de favores sexuales. Adoptan formas de tratar a los trabajadores como lo hacen sus patrones, pero con la necesidad de mostrarse diferentes a sus coterráneos y frente a estos más cercanos al patrón. Mientras, al estar con el patrón se muestran más cercanos a sus trabajadores, pues ofrecen al patrón las mejores herramientas para hablar por los trabajadores con el sesgo de ser poco solidarios con sus compatriotas y favorecer con ello a su patrón. Asumen posturas de clase que no hubieran asumido en su país de origen, y que otros inmigrantes no valoran, porque, a fin de cuentas, todos llegaron haciendo el mismo sacrificio de dejar a sus familias y se arriesgaron en un viaje lleno de incertidumbres.

Al respecto dice Eva, refiriéndose a que la opinión de Máximo, por ser carretero y tener gente trabajando para él, provenía de una experiencia diferente, excepcional entre los inmigrantes:

En ese tiempo le voy a decir que a los carreteros les convenía, porque aparte de que ellos raiteaban a la gente y le cobraban el raite y le cobraban la renta de la casa, y la comida. Eso se terminó. Terminó porque ya la gente pudo empezar a rentar casas por ellos mismos. Comenzaron a pagar impuesto y ya no necesitaban de un seguro social para hacer sus papeles para comprar una casa (Eva, 2015, entrevista personal).

Esto fue un logro para muchos inmigrantes, porque rompió con las posiciones jerárquicas que establecía el empleo entre personas inmigrantes de cultura similar,

quienes, al encontrarse en un territorio ajeno, en el ámbito del empleo ocupan puestos subalternos que ponen a unos en ventaja sobre otros.

### **3. Organización y participación**

Estos relatos tienen en común la iniciativa de los inmigrantes y el apoyo de las instituciones. Al inicio, estas iniciativas surgieron de manera espontánea para protegerse de las redadas de la “migra” y para evitar ser detenidos y deportados.

La Asociación de trabajadores agrícolas fue creada en 1983 y tenía su oficina principal en Apopka, en el condado Orange. Entonces, tanto en la creación de La Campesina como en su extensión con la creación de la oficina en Pierson en 1987 y la apertura de una tienda de comida étnica dentro del mismo pueblo, en 1989, participaron unas monjas católicas pertenecientes a la orden de las hermanas de Nuestra Dama de Namur. Ellas se encuentran en los orígenes del trabajo organizativo en el área y, en el presente, las que no se han retirado, continúan su trabajo vinculado a la comunidad eclesial cuya base la conforman mayormente inmigrantes y trabajadores agrícolas. La oficina en Pierson se institucionalizó bajo el amparo de la personería jurídica de la asociación de trabajadores agrícolas, como ocurrió con las otras tres oficinas que se abrieron en Florida. Al referirse a la hermana Ana, según Hugo, una de las monjas “que empezó a pedalear” este movimiento en Pierson, señala, refiriéndose a ella: “sister Ana se raja la madre”, queriendo decir que la monja lo daba todo en su trabajo organizativo y en defensa de los derechos de los trabajadores agrícolas (Hugo, 2015, entrevista personal). Dice, además, que a las monjas “daba gusto seguirlas, que uno sabe que tienen la moral limpia” para resaltar su criticismo hacia algunos dirigentes de la asociación de trabajadores agrícolas que no tenían esta moral y se aprovechaban de su posición para sacar ventaja. Hugo se encuentra entre los fundadores que contribuyeron al establecimiento de esta oficina: “nosotros fuimos 14 que iniciamos, no recuerdo, creo que nos tocaron 28 o 38 dólares. Yo andaba vendiendo botellas, era para ahorros” (Ibíd.). Era una forma de juntar el dinero para apoyar a la creación de la asociación de trabajadores agrícolas en Pierson, de la que fue parte hasta 2004, después de la muerte de Alfredo cuando se retiró.

Una vez que se establece la organización de trabajadores agrícolas en Pierson, las monjas mantienen su relación. Ellas llegan a conocer a Carmen y Alfredo en las visitas a la iglesia. De ahí, Eva estuvo cerca de lo que ocurrió, porque en ese tiempo su esposo,

Alfredo, era organizador. En su opinión, la asociación fue de gran ayuda para la población inmigrante. “En Pierson no había nada. Lo único que había era una tienda mexicana” (Eva, 2015, entrevista personal), a la que aún van los inmigrantes. También “había una *handyway*, en la 17”, (Ibíd.), refiriéndose a una tienda de comida que tiene de todo un poco, ubicada en la carretera interestatal número 17. También se refiere a un lugar de comida en estos términos: “En un restaurante que había, no podían entrar ni hispanos ni negros. Prohibida la entrada.” El entorno que ella describe en estas observaciones ilustra las condiciones de vida paupérrimas que enfrentaron los inmigrantes a su llegada y, junto con los eventos mencionados en los logros y fracasos, describen el desafío que tuvieron los inmigrantes para conseguir un espacio en Pierson.

Durante este tiempo, los inmigrantes se cuestionan las condiciones de vida y laborales y se dan cuenta que no tienen derechos, ni siquiera cuentan con representación política en el concejo de la ciudad, donde son casi la mitad de la población. Para los otros, en cambio, como ocurre con Isabel, quien al encontrarse en situación irregular, los expone a situaciones en que no pueden defenderse:

Tengo miedo, me han agarrado, he estado en corte. La corte nos cuesta 500 dólares, con pagos de perentoria y todo eso, son 590 lo que cobran, con todo incluso la multa. Pero cada persona es diferente. A mí me dieron un pago de 580, y a los 15 días me dieron otra corte y fueron 460. Pero me dieron 6 meses para pagarlos, dos veces en dos semanas. Me dijo el policía que, porque el carro que yo traía la placa de una persona que no tiene licencia, este que era mi esposo, el carro a nombre de él y él no tiene licencia. Entonces cuando el policía la toma, sabe automáticamente que no tenemos licencia. Así es todo. El día primero va a estar el policía agarrando personas, fin de mes ahí está otra vez, agarrando personas. (Isabel, 2015, entrevista personal)

Situaciones, como la relatada por Isabel (2015, entrevista personal), son frecuentes. Parecería que el policía, haciendo su trabajo en un pueblo donde un número importante de la población no tiene licencia ni puede acceder porque se encuentra en situación irregular, participa de un mecanismo donde detener personas crea clientes que pagan mensualmente una cuota y también crea un clima de inseguridad que para algunos significa una desventaja en el mercado laboral de la más importante fuente de empleo local.

#### **4. Luchas sociales y acciones colectivas**

En 1986, la asociación campesina de Florida lideró juicios legales que culminaron con éxito al lograr que el Estado reconociera que los cortadores de helechos debían estar cubiertos bajo la ley de protección de trabajadores agrícolas migrantes y temporales.

Esto, que nos hemos referido antes, facilitó que los inmigrantes pudieran probar que eran trabajadores agrícolas al estar empleados en las fernerías y, consecuentemente, seguir adelante con el proceso de regularizar su situación migratoria.

Otro hecho notorio que apoyó al establecimiento de los inmigrantes y sus derechos en salud y seguridad ocurrió en 1994, cuando el estado de Florida adoptó la Ley Derecho a Saber<sup>50</sup> que obligaba a los empleadores agrícolas a publicar la información acerca de los pesticidas que se aplicaban en los lugares de trabajo. Posteriormente, entre 1988 y 2002, la asociación de trabajadores agrícolas junto con la universidad de Florida llevaron a cabo un programa que educaba a los trabajadores agrícolas de fernerías y viveros en el área de Pierson y Apopka (donde se encuentra la oficina principal de esta asociación) en la costumbre de lavarse las manos después de trabajar y antes de comer, como medidas de prevención contra la exposición a los residuos de pesticidas y envenenamiento de los trabajadores agrícolas y sus familias. En el año 2002 fue aprobada en Florida la ley del contratista seguro<sup>51</sup> para penalizar a los contratistas de trabajadores agrícolas que se aprovecharan del estatus migratorio de los trabajadores en situación irregular, mediante el cobro por el transporte, el uso de herramientas y materiales de trabajo, así como el agua que bebían durante el trabajo o el traslado. Estos contratistas hacían su ganancia al establecer los contratos con los patrones y definir el pago por la hora de trabajo. Por último, en 2004, año en que murió Alfredo Bahena, se incorporó la ley del derecho a saber en la legislatura de Florida, esta vez con el nombre de Ley Alfredo Bahena,<sup>52</sup> como un reconocimiento al trabajo de este organizador en la defensa de los derechos de salud y seguridad de los trabajadores agrícolas en el estado de Florida.

## 5. Logros y fracasos

---

<sup>50</sup> Derechos a Saber, *Right to Know*, que fue firmada por el gobernador Jeb Bush en el año 2004, también se conoce como Ley Alfredo Bahena y fue un acontecimiento mayor dentro de las batallas legales que emprendía la asociación de trabajadores agrícolas, por cuanto mediante esta ley lograron una mejor protección para los trabajadores agrícolas, en materia de exposición a pesticidas y transporte seguro. Esto último, con una ley en 2006. <https://floridafarmworkers.org/accomplishments/>

<sup>51</sup> Esta ley del año 2002, que entró en vigor el año 2004, prohíbe a los contratistas que cobren por herramientas, transporte, tarifa por contrato, así como protege a los trabajadores agrícolas de que los contratistas tomen venganza si éstos los denuncian por incumplimiento de esta ley. Las prohibiciones que establece esta ley se encuentran publicadas en el siguiente sitio web: <https://flsenate.gov/Laws/Statutes/2019/0450.34>

<sup>52</sup> Esta ley brinda a los trabajadores agrícolas mejores protecciones contra la exposición a pesticidas y el derecho a saber cuando y donde éstos se han aplicado en los lugares de trabajo, así como también aumenta las sanciones de trabajo a quienes violen estas leyes laborales. Referencias a esta ley y a la razón de su nombre se mencionan en el siguiente artículo: <https://www.ocala.com/article/LK/20040515/News/604226776/OS>



La historia de los logros y fracasos de los inmigrantes mexicanos en Pierson se escribe en relación con una serie de eventos que fueron buscando mejorar la calidad de vida y las condiciones laborales, haciendo frente a situaciones que los afectaban como inmigrantes, trabajadores agrícolas, empleados por la agroindustria del helecho y como habitantes de Pierson, los cuales marchan de la mano de la asociación de trabajadores agrícolas, en muchos casos en calidad de co-protagonistas de estos eventos. Eva habla de uno de los desafíos en relación con la escuela:

Teníamos muchos problemas en la escuela, aparte de que se necesitaba renovar, empezaron a luchar para que se dividiera también la escuela, porque en esta escuela estaba *middle school* y *high school* juntos, no había separaciones, entonces había muchas chicas de 12 años con jóvenes de 17, 18 años, entonces como que eso se miraba medio, se miraba medio mal, se miraba mal porque usted veía que niñas, muy niñas estaban saliendo con jóvenes mayores, de cualquier joven, latino y anglosajón. Entonces se empezó a luchar para que hubiera esta escuela con las divisiones, y con las responsabilidades que cada una de estas escuelas debía tener. Y se luchó mucho también por eso y se logró gracias a todos, lo que La Campesina hizo y mucha gente, fueron muchas las organizaciones. Alfredo estaba en eso (Eva, 2015, entrevista personal).

Los esfuerzos de los inmigrantes obtuvieron sus frutos cuando se empeñaron en separar estudiantes, no solo porque los padres empezaron a notar estas relaciones entre niñas muy jóvenes y niños muy mayores, sino también debido a la formación de “ganguitas”, según Eva, como les llaman a las pandillas. Se trataba de “latinos, eran niños que ni siquiera sabíamos que eran una bandita” que actuaban como gánster de televisión “y muchas veces en la escuela porque ellos trajeran un dibujo de algo, ya ellos eran miembros activos de la pandilla” (Eva, 2015, entrevista personal). Esta fue otra de las razones que llevó a los padres a intervenir en lo que estaba ocurriendo en la escuela, que derivó en la división entre *middle school* y *high school*.

En cuanto al transporte, hubo movilizaciones para que no se suspendiera el recorrido de buses que circula por la carretera estatal número 17 y que une una serie de pueblos que se encuentran entre las 100 millas que distancian a Deland al sur y Jacksonville al norte de Pierson, prestando servicios a escolares, trabajadores y, en general, a quienes no contaban con transporte propio y confiaban en la asistencia del transporte público para movilizarse. En términos de las condiciones laborales se inscriben logros en la educación acerca de los pesticidas para que, por un lado, los trabajadores agrícolas se hicieran conscientes del riesgo que corrían al exponerse a los efectos tóxicos de los pesticidas y las formas de menguarlos; por otro lado, para que los patrones se hicieran responsables de cuidar el bienestar de sus trabajadores.

En cuanto a los reclamos, la ausencia de baños en las fernerías fue una prioridad porque las mujeres en el campo necesitaban cierta privacidad para hacer sus necesidades. Asimismo, los empleadores estaban obligados por la ley a prestar servicios higiénicos a sus empleados. Las condiciones laborales presentan un cuadro crónico de no ser las más favorables para los trabajadores agrícolas en las fernerías de Pierson. Hoy, como ayer, disponer de agua fresca potable, toallas desechables, jabón, servicios higiénicos, cumplir con las leyes de pesticidas y el pago de un salario digno, expresan las necesidades que tienen los trabajadores agrícolas por trabajar en mejores condiciones.

Pero no todo fueron logros conseguidos. En su versión online, el periódico *The Orlando Sentinel* (Kevlin Haire, 1991-09-11) señala que en 1991 hubo un piquete de trabajadores haciendo huelga para demandar mejores condiciones de trabajo e incrementos salariales. La Campesina presentó un pliego de peticiones.<sup>53</sup> Parte de la historia queda en la memoria de Máximo, con el recuerdo de haber conversado con Alfredo y de que fuera el mismo Alfredo quien le dijera que habían expulsado a los huelguistas. “Los corrió Shumar, si verdad, los corrió pa’ fuera. A todos, había un grupo de gente ahí. [...] Y llegaron, y llegó Alfredo y hicieron la huelga y los corrió el americano. (risas)... los sacó a la carretera. Me platicó Alfredo”, señala, con tono de burla, refiriéndose a una de las dos huelgas que hicieron los cortadores de helechos, apoyados por La Campesina para pedir a los patrones el cumplimiento de las condiciones laborales de salud y seguridad, de acuerdo con lo que exigía la ley. Máximo (2015, entrevista personal)

## **6. La muerte de Alfredo en el 2004**

Alfredo Bahena se menciona a menudo en la base de estos movimientos y peticiones dirigidas a los patrones y las empresas. Fue muy dedicado a la lucha por las mejoras en las condiciones sanitarias, es decir para que los patrones o los carreteros y contratistas se aseguraran de que los trabajadores contaran con baños, agua para lavarse y para beber, y por el derecho a que los trabajadores agrícolas fueran informados acerca de los pesticidas que se usan en sus lugares de trabajo. Entonces Alfredo se dedicaba por completo a la causa social, muy comprometido y creando muchos vínculos con la gente, lo cual se notó después de su muerte, como se lee en el siguiente comentario de Eugenio:

---

<sup>53</sup> La huelga en Shuman farms, Kevlin Haire, <https://www.orlandosentinel.com/news/os-xpm-1991-09-11-9109110267-story.html>

Cuando Alfredo murió, el todavía esta diferencia no estaba, después del 2004 fue cuando empezó a verse la diferencia, Alfredo jalaba mucha gente, a Alfredo lo apoyaba mucha gente. El siempre, el siempre sabía como convencer a la gente, de saber que era le interesaba a la gente (Eugenio, 2015, entrevista personal).

El año 2004 ocurre la trágica muerte de Alfredo, y, con ello, la vida de los inmigrantes en Pierson enfrenta un nuevo giro. Ahí donde el quehacer de una persona los sujetaba a un centro, queda el espacio vacío. Entonces, el recuerdo de su figura resuena como un eco lejano para quienes no lo conocieron, de uno que tuvo una muerte no ajena a la controversia y el misterio. Hoy, Alfredo aparece en sueños de quienes lo conocieron, como recuerda don Ramiro, quien también llegó a principios de los ochenta. Dice que, después de su muerte, tuvo un sueño con Alfredo que lo salvó de morir envenenado por pesticidas. Según su relato, Alfredo se le apareció y le dijo, “oiga mi buen, váyase al hospital, porque necesita que lo vean,” (Ramiro, 2015, comunicación personal)<sup>54</sup>, y fue lo que hizo a la mañana siguiente para encontrarse con la noticia de que su dolor de estómago, sudores y el sentirse mareado se debían a que se había envenenado con pesticidas, reconociendo haber aplicado insecticidas sin contar con la debida protección.

---

<sup>54</sup> Se trata de una conversación que sostuvimos en el marco de las reuniones de educación sobre pesticidas, en que el compartió este evento.



## Capítulo tercero

### Lo cotidiano, lo de hoy

#### 1. ¿Quién soy? ¿Quiénes somos? ¿Quiénes seremos? ¿Quiénes fueron?

Estos recuerdos y sueños en donde aparece Alfredo se encuentran entre los cuestionamientos que los confronta como individuos y quienes son los otros propios que interpelan a los inmigrantes, sus argumentos que encontramos en el espacio que habitan añejas y estables certezas de saberse propios de un lugar, diferentes del que se encuentran, y por mirarse reflejo de algo mayor, de una nación o de una cultura de la que se encuentran distantes. Se narran con certezas que les enseñan a sentirse propios en un lugar ajeno, en el cual cambian y, por el hecho de cambiar, el lugar se les hace menos ajeno. En medio de esta paradoja, en la dialéctica entre identidad y alteridad es donde se preguntan acerca de las formas de mirarse y relacionarse unos a otros, entre ellos. Se encuentran los migrantes mirando lejos como a sus propios orígenes, de los cuales no siempre hablan y de los cuales esta tesis no hace su centro de interés.

Si bien don Simón tardó años en cruzar la frontera, me cuenta que no fue hasta que arribó en Pierson que se dio cuenta de que siempre había estado de viaje. Señalando con ello que, a su arribo a Pierson, encontró el lugar al que se sentía pertenecer. Si bien los viajes pueden ser un abanico de oportunidades o de posibilidades, pueden llevar al migrante al lugar al que se siente pertenecer, como en el caso de don Simón. En cambio, Francisca me cuenta que le pagó a un coyote<sup>55</sup>, y que tardó un mes para pasar y luego hacer una larga caminata. En sus palabras: “le pagamos al coyote, en ese tiempo, pagamos dos mil dólares por cada uno, como caminamos.” Sin entrar en detalles sobre su viaje, Francisca relata lo siguiente sobre su propia experiencia:

Tengo ya 15 años viviendo en Pierson, yo llegué en el 99, no tengo visa, nunca tuve, vengo de México, vengo de Guerrero. Vine soltera, aquí encontré a mi esposo. Llegamos aquí a Pierson, directo a trabajar en la hojita. (Francisca, 2015, entrevista personal)

Fueron los años antes de 1986 cuando Máximo comenzó a cortar hojita: “En ese tiempo yo empecé a cortar hoja con Lencho, el hermano de Sandra, la que trabaja en la

---

<sup>55</sup> Coyote es el nombre con el cual los inmigrantes llaman a las personas que ayudan a cruzar a inmigrantes desde México a los Estados Unidos de manera clandestina y cobrando por sus servicios.

clínica. Ahí los conocí a ellos, a Enrique, su hermano también. Yo traiva<sup>56</sup> permiso de migración de antes, cuando andaba en la naranja” (Máximo, 2015, entrevista personal). Se refiere a permisos temporales para emplearse en la agricultura que otorgaba el estado de Florida. Luego se empleó como carretero con un ‘americano’: “Ya después salí a los *bonches* con Pablo Taylor también, y Pablo Taylor me arregló los papeles también”. Esto le facilitó a Máximo formar sus cuadrillas de cortadores que él mismo empleaba después de hacer tratos con los dueños de las fernerías.

Pablo y Rogelio me cuentan acerca de los lugares o momentos en que los inmigrantes mexicanos, quienes se van quedando, comienzan a formar una “comunidad”. Nos hablan de lugares donde se juntan y comparten. Ocurre en la iglesia, “es donde se junta mucho cuando hay algo. Se llena ahí mucho. La católica”. Esta afirmación se refiere a la iglesia San José, en Emporia, que congrega mucha gente para la celebración de la Semana Santa, “ahí se junta toda la gente. Ni cabe. Ni caben. Ahí se junta la gente, se hace el servicio fuera de la iglesia”. Ir a la iglesia se convierte en algo recurrente para algunos. Otros lugares de encuentro son momentáneos como “cuando hay una fiesta, así como 15 años”. O por alguna festividad religiosa como “la fiesta de la virgen de Guadalupe, el 12 de diciembre, como para ahora en la Semana Santa. La fiesta la hacen para la iglesia”. Este último comentario es un buen punto de aclaración. La celebración no es vista como para la comunidad, sino para la iglesia que facilita estos encuentros (Pablo, 2015 y Rogelio, 2015, entrevistas personales).

La agroindustria es también el lugar donde los inmigrantes viven sus encuentros, más allá de sus lugares de trabajo. A esta se la encuentra donde quiera en Pierson. Apenas al llegar desde el sur por la carretera estatal número 17, uno se va encontrando con plantaciones de helechos, se ven tuberías de agua y aspersores bajo las sombras de altos árboles. “Ya no hay tanto el monopolio, pero en ese tiempo los meros grandes eran como unos, no más de 10-15 rancheros”, dice Eva, refiriéndose a los propietarios durante los años ochenta y noventa. Justamente, aquellas avenidas llevan los apellidos de los dueños de las plantaciones y son los caminos que dirigen a sus propiedades. Así, *Peterson road* y *Hagstrom road* son caminos que llevan a las casas o fernerías de estas familias.

En Pierson se distingue un área central de mayor urbanización por donde circulan camionetas cargando helechos o tirando de remolques llenos de manojos de helechos, que se dirigen a las empacadoras donde esperan grandes camiones que se encargan de

---

<sup>56</sup> Traiva, en la jerga local, quiere decir traía, pero es común que esta palabra se utilice de esta manera. Por eso la dejo en el texto en su pronunciación coloquial original.

llevarlos a sus destinos para su distribución. Por las tardes se puede ver a la gente llegar al banco. Hay dos empresas bancarias en Pierson: una es *Surety bank*, el banco a donde va la mayoría de los anglosajones tiene sus oficinas en el mismo edificio donde se encuentra el concejo de la ciudad. El otro, *Self-Help credit union*, conocido como el ‘banco de crédito’, es donde la mayoría de los inmigrantes tiene su cuenta, especialmente aquellos que no tienen una identificación estatal. Este banco opera en el mismo edificio que le pertenece a La Campesina. A esta oficina acuden los inmigrantes cuando necesitan ayuda: desde fotocopias de documentos que deben legalizar, clases de computación, clases de educación para protegerse de los pesticidas o sobre derechos, clases de ciudadanía, comida de donación y ropa usada, entre otros servicios. Por esta razón, algunos se hacen miembros de la organización. La membresía de La Campesina consiste en un plástico con información personal y foto que le sirve al inmigrante para abrir una cuenta en el banco de crédito local arriba mencionado, o para cambiar cheques, prestar dinero e ir a la clínica local de salud, etc. En casos más extremos, la policía acepta esta tarjeta de membresía como una forma de identificación, con lo cual el inmigrante se las arregla para dejar de estar desamparado y, en cambio, se siente reconocido como parte de algo.

La vida de los inmigrantes en Pierson se encuentra arraigada a la agroindustria de los helechos, es el espacio que más congrega. Si se mira el tamaño de Pierson en la medida de su población, nos encontramos que para el censo de 1960 fue de 716 habitantes; 654 en 1970;<sup>57</sup> 1.085 en 1980; 2,988 en 1990; 2623 en el 2000; 1736 en el 2010, y 1893 para el año 2020. Nos encontramos que, excepto en 1970 que consigna una población mayoritariamente anglosajona, es relativamente estable en número a lo largo del tiempo, dejando en evidencia que el resto de la población consignada en los censos de las décadas posteriores a 1970 es mayoritariamente de origen mexicano (hispano, mexicano, como dice en el censo). Por ejemplo, si tomamos el número de habitantes de los años 2000, que fue de 2623 y para 2010 fue de 1763, el decrecimiento no pasa desapercibido. En cuanto a la población por raza, en las categorías ‘solo blanco’ fue de 2146 en el 2000 y en el 2010 fue de 998; pero en los mismos años la población ‘no hispana o de origen latino’ fue de 994 en el 2000 y 796 en el 2010. Pero la población que se autocalifica como de ‘hispano o de origen latino’ fueron de 1629 en 2000 y 940 en el 2010. Esto deja entrever cómo las categorías y la autoselección se combinan para no ofrecer información

---

<sup>57</sup> Información acerca de la población en los años 1960 y 1970 se encuentran en la pagina 19 en el siguiente documento online: [https://www2.census.gov/prod2/decennial/documents/1970a\\_fl1-01.pdf](https://www2.census.gov/prod2/decennial/documents/1970a_fl1-01.pdf)

fidedigna, por ejemplo, como ocurre con esas categorías en los censos mencionados podríamos deducir que aparece la tendencia a que los hispanos de origen latino se autocalifiquen como blancos cuando se trata de la raza. Esto bien podría justificar la disparidad en los números.<sup>58</sup>

### **1.1. Condiciones laborales en las fernerías**

Las condiciones laborales en las fernerías dejan huellas que van quedando en el cuerpo de los trabajadores, especialmente de los cortadores de hojitas que se encuentran en la base de la producción. El trabajo como cortador implica realizar un esfuerzo físico repetitivo que ellos hacen día a día, en cualquier época del año y sin importar el clima. Estas huellas se presentan por hallarse expuestos a pesticidas, mordeduras de serpientes, pinchazos con ramas de helecho secas en sus manos, riesgo de tocar hiedra venenosa. Se trata mayormente de razones que les impediría realizar su trabajo y que, por encontrarse en el país en situación irregular, no cuentan con acceso a seguro y salud pública, por lo que se soslayan estas razones, siguiendo prácticamente la idea de que son mejores las malas condiciones laborales que estar sin poder trabajar.

El caso de José evidencia estas huellas en las molestias de su cuerpo: “yo tengo casi 30 años cortando, yo tengo que ponerme la faja, porque me duele mucho la cintura, la espalda, me duele mucho, yo sé que es por eso, yo sé que por tanto andar agachado” (José, 2015, entrevista personal). José es alto, mide 180 cm. A pesar de tener brazos largos, el hecho de tener que agacharse muchas veces seguidas a cierta altura y sostener esta postura para alcanzar un mayor número de ramitas, son ejercicios que no encuentran tratamiento. Solamente el reposo es una ayuda que consiste en la realización de actividades diferentes, como mirar televisión donde los cuerpos adoptan otras posturas, pero con un dinamismo diferente. Además de afectar la cintura, el trabajo en las fernerías presenta otros desafíos a la salud que se manifiestan en problemas con el túnel carpiano, la inflamación de los tendones, tendinitis, y otras dolencias y malestares asociados a las faenas que implican motricidad repetitiva que afectan la ergonomía del cuerpo.

El ambiente húmedo de las fernerías es generalmente más caluroso que estar a la intemperie, debido al riego constante de las plantas de helechos para mantenerlas húmedas, frescas y con un vibrante color verde. La evaporación del agua es contenida por

---

<sup>58</sup> Esta información se puede encontrar online en la siguiente dirección:  
<http://censusviewer.com/city/FL/Pierson>



las mallas que dan sombra a las plantas para prevenir que les llegue el sol directo, como si los helechos se encontraran en su hábitat natural, en las sombras bajo el follaje de los árboles. El alto contenido de humedad hace proliferar los problemas con enfermedades fungosas que afectan a las plantas de helechos. Los dueños de las fernerías tienen por costumbre rociar a menudo con fungicidas. Aunque los cortadores se ponen una bolsa plástica en el frente para evitar el contacto con el rocío sobre las plantas, ya sea porque cortan en horas de la mañana o bien de madrugada, este rocío contiene restos de pesticidas y, en ocasiones, se quedan restos en la ropa de trabajo y en ciertas partes del cuerpo. A veces he visto cómo los tractores con máquinas nebulizadoras esparcen pesticidas en microgotas que vuelan por los aires y alcanzan a los trabajadores que están cortando helechos en una plantación contigua. Esto es un reclamo que se menciona a menudo en las reuniones con trabajadores agrícolas. Por si fuera poco, en muchas ocasiones los trabajadores no cuentan con acceso a lugares donde cambiarse la ropa, lavarse con jabón y secarse con toallas desechables, siguiendo las leyes de protección de los trabajadores en la agricultura. A ello se añade el hecho de estar expuestos a pesticidas, lo que constituye otro incumplimiento más de estas leyes.

## **1.2. Discriminación**

A pesar de que en esta tesis no nos ocupamos de las relaciones con los otros ajenos, es decir, lo que ocurre entre los inmigrantes mexicanos y los anglosajones, sí nos enfocamos en saber acerca de las relaciones entre los inmigrantes mexicanos entre sí. Podemos considerar desde la experiencia de Eva, quien conoció el restaurante que prohibía la entrada a negros y latinos cuando ella recién había llegado a Pierson, hasta otros relatos más extremos en términos de discriminación, como el de Isabel acerca de lo que escuchó de una conversación de anglosajones: “Los escuché hablar y luego el dueño de casa que me había contratado, se acercó y me dijo: ‘10 cabezas de venado, y me dijo ven.’ Yo caminé con él y me dijo ‘ve todos estos’, le digo, sí, ‘dicen, los americanos que aquí falta una cabeza de un mexicano’”, (Isabel, 2015, entrevista personal). Fue así cómo ella comprendió la crueldad de los “gabachos”, como les llaman a los gringos, y agrega: “yo no estoy de acuerdo, yo los oigo y no discuto con ellos, pero oigo todo lo que no nos quieren. Yo me tengo que quedar callada porque no me puedo oponer entre tanto, y ellos saben que yo no estoy de acuerdo con ellos” (Ibíd.), refiriéndose al grupo de blancos que encuentra cuando trabaja los fines de semana ayudando en la cocina de un empleador.

Entre los inmigrantes mexicanos se mantienen conversaciones acerca de las relaciones que se establecen entre ellos. Así, por ejemplo, hablan de mayordomos, como el del lugar donde vive y trabaja Gonzalo: “El mayordomo con el que trabajamos, él nos habla por teléfono, y nos dice que quieren unos 500-300-200 bonches, sabes que, vamos, vamos este a hacer los bonches, tenemos 15 personas para hacerlo”. Además de andar mirando el estado de los departamentos y organizar la producción de las fernerías, el checador (como también les llaman a los mayordomos) de los departamentos y de las fernerías anda mirando quién realmente está en casa preparado para trabajar y, señala Gonzalo, “nos anda amenazando si no salimos a cortar, que no debíamos vivir en los departamentos si no trabajamos para el patrón”. Quienes viven en los doce departamentos localizados en la propiedad de uno de los productores, están obligados a responder al llamado del mayordomo para cortar hojitas cuando hace falta. Éstas se cortan a pedido.

Hay sentimientos encontrados en los relatos. Se cuestiona el rol de otros inmigrantes mexicanos que ocupan puestos de mayor jerarquía que los cortadores y buscan parecerse a los dueños de las fernerías. Dice Gonzalo: “Mejor los gringos son los que ayudan, pero hay unos que son bien racistas que no quieren ni ver a uno. Mi patrón es buena gente”. Con esta afirmación aclara que no todos los patrones gringos son aceptables y que en ese lugar se siente bien tratado. “Los encargados son los que no son buena gente, son mexicanos. Este rechazo deja en evidencia cuando establecen relaciones para luchar por mejores condiciones de trabajo. Los mayordomos y checadores se encuentran en el pasado de cada cortador, nos cuenta Francisca:

cuando yo llegué y fui por primera vez a cortar, el mayordomo, no voy a decir el nombre, el que se chequeaba pues los bonches que yo hacía, yo me andaba enseñando, y el señor me agarró el bonche y me lo cortó a la mitad y me dijo esto no sirve, que debes hacer bien acá (Francisca, 2015, entrevista personal).

Fue la primera impresión de la autoridad después del patrón, es decir, ejercida por alguien que no era el patrón, sino que era un empleado más en las fernerías, un vecino del pueblo que también era inmigrante mexicano. Francisca cuenta su reacción y respuesta que dio ante eso:

sabes qué, lo que tú me vas a reconocer lo que hice, como sea es trabajo, tú serás lo que serás, pero no tienes derecho a cortar ni un bonche. Me puedes decir este si, este no vale, pero no me puedes cortar. Toda la gente celebraba y decía, lo que faltaba que putearan al mayordomo (Francisca, 2015, entrevista personal).

De esa manera, ella hizo eco de las voces de otros cortadores que no se animaban a cuestionar ni responder a las acciones de autoritarismo. En su reflexión acerca de un evento similar experimentado por Isabel, ella piensa que el “mayordomo tenía más posibilidad de ayudar, porque, por ejemplo, si conocía a la persona o no conocía que era del rancho, que no tuviera quien lo pudiera ayudar, entonces él se apuntaba bonches para él, de ellos”, refiriéndose a que los mayordomos seleccionaban y descartaban los bonches con la excusa de un control de calidad, con lo cual les quitaban algunos bonches a los cortadores y se los anotaban como si fueran de ellos. (Isabel, 2015, entrevista personal)

Ni siquiera esto se les pasa por alto. Esto da cuenta de que los *checadores*, los cortadores, los carreteros y los contratistas ven las cosas de manera diferente. El contratista trata de sacar el máximo provecho. “Las grandes empresas controlaban todo el negocio. Máximo ve las cosas diferentes que un trabajador”, dice Eva, “porque son carreteros”, recordando que Máximo y su familia fueron de los primeros contratistas en traer gente a trabajar a Pierson. “En ese tiempo le voy a decir que a los carreteros les convenía, porque aparte de que ellos *raiteaban* a la gente y le cobraban el *raite* y le cobraban la renta de la casa, y la comida. Eso se terminó. Terminó porque ya la gente pudo empezar a rentar casas por ellos mismos” (Eva, 2015, entrevista personal). Esto hace referencia a la ley de 1986 que permitió a las personas negociar a expensas de sus propios recursos y posibilidades, y no mediante intermediarios que sacaban provecho de sus necesidades.

“Al crear el jardín infantil, le ayudó a los carreteros porque los cortadores podían producir más. Así la gente pudo dejar a sus hijos encargados en un lugar seguro donde además podían aprender inglés”, relatan Marcos y la señora Fernanda, refiriéndose a un jardín infantil que fue implementado por la esposa de uno de los productores importantes. Antes de que eso ocurriera, nos dice Hugo, “los trabajadores llevaban a sus hijos, porque hay una mejor producción, cuando estos están en altura para trabajar y usar la tijera, cortan, hacen sus bonches y contribuyen al total de la producción familiar” (Hugo, 2015, entrevista personal). Pero cuando los niños están pequeños es diferente; hay una mayor dependencia del niño con sus padres, “ocurre cuando están los corralitos en la labor que los padres pueden llevar a sus hijos más pequeños, que jueguean alrededor si pueden” (Ibíd.), con el consiguiente riesgo de que queden expuestos a los residuos de pesticidas que se encuentran en el suelo y el follaje cercano o a aplicaciones de pesticidas cercanas, a las serpientes, o al exceso de condiciones de clima extremas de calor y humedad.

### 1.3. Alfredo Bahena. Memoria y empoderamiento

Máximo, quien se hace responsable de haber traído a Alfredo y a sus padres a trabajar en la hojita, cuenta lo siguiente refiriéndose a Alfredo y su familia: “ellos trabajaban en Dade city pizcando naranja con nosotros, ahí lo conocí, a su papá y a todos ellos. Y de ahí ya yo me vine a cortar hojita aquí y después, como dejé mis hermanos allá, fui por mis hermanos, y como su papá era mi amigo, les dije que si quería venir para acá. Y si se vinieron a cortar hojita conmigo” (Máximo, 2015, entrevista personal). Por su parte, Rogelio (2015) también recuerda cómo conoció a Alfredo: “Sí, conocí a Alfredo. Nosotros tenemos una aplicación que ya lleva 15 años, que él me dijo, métase, pero al último ya, es que si iba a cerrar esa ley que entró para la ciudadanía. Va despacito ese jale<sup>59</sup>”, reflejando la emoción de recordar que Alfredo le dio el impulso para mejorar su estatus migratorio. Sobre la calidad humana de Alfredo, Pablo también tiene sus propios recuerdos:

Yo ya en ese tiempo andaba con Bahena. No, no trabajaba, yo siempre voluntariaba con Bahena, con Guillermo. Alfredo, no, si ese fue buena persona, ese ayudaba bien a la gente. Bahena era un poco más atento. La gente lo quería mucho a Alfredo, buenos comentarios de él, él ayudaba bastante y muy atento y preciso en lo que estaba haciendo, en lo que iba a hacer cuando el murió yo estaba aquí, muchos dicen que se suicidó, que se puso ahí cuando iba a pasar el tren, otras personas dicen que ya estaba muerto cuando estaba, este, manejando y que lo pusieron ahí, entonces yo no puedo opinar, porque yo no vi nada, pero era triste. Que estaba tomando con su hermano y que de ahí salió bien y que no estaba borracho como para haberse puesto. Pero yo miraba que el era muy, como muy tierno, como muy amable, demasiado, muy sentimental se me hacía, no sé porqué, pero cada vez que lo miraba me daba tristeza, se le miraba que estaba sufriendo y al poco tiempo, ya se murió (Pablo, 2015, entrevista personal).

Eso también recuerda Máximo, que decía siempre, “¡que pasó mi buen<sup>60</sup>!”. Esa era su expresión sobre él. “Si lo conocí”, me dice Marcos, el actual organizador de la asociación de trabajadores agrícolas. “Yo empecé como un año y medio antes de que Alfredo murió y yo me quedé no más esperando que viniera otro, y yo me quedé sin mucha experiencia”. Esto lo afirma Marcos al recordar que se quedó por un corto tiempo hasta que llegara alguien más, y finalmente se quedó ocupando su lugar. Eva, la esposa de Alfredo, cuenta que se conocieron cuando “él todavía no trabajaba en La Campesina. Él era cortador de hoja, él trabajaba con sus papás y sus hermanas, entonces empezamos

<sup>59</sup> Queriendo decir, el trabajo o el proceso para ponerlo en términos Kafkianos.

<sup>60</sup> “Mi buen” es una forma de saludo en México. Cantinflas la hizo popular. Alfredo Bahena la utilizaba para saludar a las personas. En la tesis la utilizamos como la recuerdan los interlocutores, reconociendo que el lenguaje de Bahena tenía mucho de “chilango”, como les llaman a los que se crían en la ciudad de México, la capital.

a salir, al poco tiempo nos juntamos porque no nos casamos. Empezamos a vivir juntos, empezamos a trabajar en la hoja, yo tenía 15 años, él tenía 25”. Señala, además, que fue Carmen, la hermana de Alfredo, quien empezó en La Campesina: “Carmen fue la que empezó a trabajar para La Campesina antes que él, y de ahí le empezó a interesar el trabajo y, pues, porque iba con su hermana entonces, como que él miró que podía tener un futuro ahí para ayudar a los campesinos y ayudarnos a nosotros mismos”, agrega Eva para ilustrar el momento en que Alfredo se motiva a seguir de organizador. Así comenzó el trabajo organizativo de Alfredo: “El empezó, nosotros [se refiere Eva a ella y Alfredo,] éramos muy allegados a la iglesia, entonces conocíamos a *sister* Ana y a *sister* Gale,” dos monjas progresistas que junto a otras y a fuerzas civiles sociales luchaban y evangelizaban por un buen trato para los migrantes.

Alfredo se empleó en la Asociación Campesina alrededor de 1989 y se involucró de lleno en la agenda de la organización que buscaba mejores condiciones de vivienda, salud y seguridad en los lugares de trabajo, y de la situación migratoria de los trabajadores agrícolas del pueblo, el condado y el estado. Con su trabajo, Alfredo se destacó hasta convertirse en un carismático líder con un importante rol en la organización en Pierson, donde, quienes lo conocieron, lo recuerdan porque luchó por las mejoras en las condiciones sanitarias, es decir para que hubiera baños, agua para lavarse y para beber, y por el derecho a que los trabajadores agrícolas fueran informados acerca de los pesticidas que se usan en sus lugares de trabajo. El involucramiento de Alfredo en su rol de organizador lo describe su esposa, Eva, como sigue:

Alfredo trabajaba en la oficina, llegaba a la casa de las 10-11 de la noche... A las 12-1 de la mañana, la gente estaba tocando a mi puerta, cuando necesitaban algo, cuando había problemas, cualquier cosa, simplemente para una traducción, mucha gente conoce esta gente, porque esta casa nunca estuvo cerrada para nadie, si bien lo llenó de simpatizantes, también se ganó algunos adversarios entre los que se destacan los patrones. Lo amenazaron cuando empezó todo esto de los pesticidas y esto... yo pienso que empezaron que, en el mismo tiempo, con los baños y el agua potable (Eva, 2015, entrevista personal).

Se refiere a un conjunto de proyectos que entonces se incluía en el pliego de peticiones que habían presentado a los patrones y los carreteros que fungían de intermediarios contratando a los cortadores y haciendo los tratos con los patrones.

El vino de la ciudad de México. “Mi buen”, si, él decía a la gente, para el todos eran “mi buen”, si él nunca miraba a la gente como nada, para él eran, es para él siempre fue como si todos tanto mexicanos que fueran hispanos, eran familia, él nunca miró la diferencia, de que, porque yo soy mexicano, tú eres salvadoreño, tú eres puertorriqueño, él nunca miró esa diferencia, ni con los cubanos. La gente necesita ayuda y a la gente se le tiene que ayudar. Igual con los afronorteamericanos (Eva, 2015, entrevista personal).

Eva se refiere a la calidad humana de su esposo, quien debía tratar no solo con mexicanos inmigrantes, sino con trabajadores agrícolas inmigrantes de otros países. Su rostro cambia cuando relata los últimos momentos con su esposo y la noticia de su muerte:

Había comprado 6<sup>61</sup>, y era un 6 de corona que él había comprado, mi hermano un ser muy noble. Alfredo no se tomó ninguna con él. Cuando él salió de la casa, él salió sin ni una cerveza, él salió a las 6 y media de la casa, de la tarde. Le digo porque en ese tiempo mi hija andaba con su novio, y se llevó a Javi, yo tenía 6 meses de embarazada, yo le dije si él quería que fuera con él, él me dijo que no, que descansara que porque ya me miraba cansada. Él iba ir a ver a su hermano, que estaba enfermo y de ahí pasó a ver a su amigo Pablo, el amigo de la infancia, charlaron un poco fueron a ver a su hermano de Alfredo, se supone que ya venía de regreso (Eva, 2015, entrevista personal).

Se refiere a su conversación con una de las últimas personas que lo vio con vida:

Yo a Pablo no le pregunté porque Pablo me dijo que él había estado tomando con los dos amigos de Alfredo, porque Alfredo no les agarró porque tenía que ver a su hermano, porque su hermano estaba enfermo, su hermano su enfermedad era alcoholismo. Entonces, lo que a mí siempre es que se me hizo raro, es de que a la hora que él murió, yo ya apagué el celular. Antes de que él muriera yo ya le estuve llamando... porque yo necesitaba saber cuantos días va a durar fuera de la casa, echarle ropa, o sea, él, todos lo conocían, todos, policías, él tenía amigos y enemigos, pero todos lo conocían, él murió a las 10:34 de la noche del domingo, y nadie me avisó hasta las 10:34 de la mañana del otro día, exactamente 12 horas, que, porque no encontraban la licencia de Alfredo, que porque no sabían. Yo no vi el carro, que, porque no me dejaron verlo que porque el embarazo, fue Tirso el que hizo todo esto de ver el carro, pero yo si le he dicho, le digo que a la forma de que he visto los choques de tren, y a la forma y en que quedó mi marido, ahí está algo mal. Le hicieron una autopsia y encontraron alcohol, mas aparte yo quise hablar con el forense y el forense renunció por motivos personales, desapareció. Renunciar por motivos personales, al firmar el acta de defunción se desaparece (Eva 2015, entrevista personal).

Su relato de lo que vivió son también sus cuestionamientos acerca de un evento al cual aún no le encuentra respuesta, tampoco una razón. Entre las personas que lo recuerdan se encuentran las opiniones, dicen, sin testigos y sin saber las razones, el misterio ronda la trágica muerte de Alfredo, que se resume en una frase de Eva: “Cuando Alfredo muere, dos minutos después, está todo acordonado, no dejan arrimarse al lugar”, refiriéndose a la policía. Por otro lado, Hugo quien era amigo de Alfredo, recuerda que fue él mismo Alfredo quien le dijo estar amenazado:

Alfredo, a mí me dijo él mismo que lo estaban amenazando, ese era el pinche pedo, que lo estaban jodiendo, que se retirara de eso, que lo iban a matar... él dominaba gracias a dios los dos idiomas, el hecho es que él se involucraba demasiado, a él no le importaba, iba donde fuera, que sabían los americanos, son inteligentes, ya cuando llegan a allá te sirven cafecito (Hugo, 2015, entrevista personal).

---

<sup>61</sup> Una de 6, es una caja de 6 cervezas; en este caso, marca Corona.

Esto corrobora la historia que nos cuenta Eva y que habla acerca de las dudas de muchas personas que lo conocieron y que aún cuestionan el accidente. Dicen que Alfredo dejó un vacío enorme en la comunidad. A continuación, el testimonio de Eva, haciendo notar su carisma:

Cuando Alfredo murió, él todavía esta diferencia no estaba, después del 2004 fue cuando empezó a verse la diferencia, Alfredo jalaba mucha gente, a Alfredo lo apoyaba mucha gente. Él siempre, él siempre sabía cómo convencer a la gente, de saber que era lo que le interesaba a la gente (Eva, 2015, entrevista personal).

Se había ganado el corazón de la gente, como recuerda su padre, cuando relata la última vez que lo vio, apenas unas horas antes de morir.

Fue el domingo para amanecer lunes, el tren pasa como a las 10 de la noche, fue muy inesperado porque lo habíamos visto el sábado, había estado allí en la casa. Y él, pues, si tomaba social, pero que él se pasara, nunca, nunca, pero cuando nos dijeron que estaba tomado y él era siempre muy precavido, muy ordenado, muy organizado, cuando nos dijeron que se había atravesado al tren no lo podíamos creer porque no era su carácter. Pero, en unos días antes, tenía mucha presión, a él le preocupaba mucho la comunidad. Él, todo su trabajo era para la gente. Le preocupaban las injusticias, le preocupaba a la gente, el abuso, le preocupaba mucho, y entonces la tenía muchas presiones y usted debe saber, el trabajo de la asociación es un trabajo que tiene mucha presión. Llega un momento en que usted se da cuenta de muchas cosas y es difícil dejarlas. Y él era de esas personas que todo lo tomaba muy a pecho, le preocupaba mucho, se enojaba bastante, y pues no sabíamos si tomó demás para desahogarse, no sabemos si tomó demás para desahogarse. Lo acabábamos de ver, o sea, nunca nadie se lo hubiera imaginado, afectó bastante a la comunidad (Simón, 2015, entrevista personal).

Don Simón dice que “cuando la gente habla de él, da testimonio muy bonito”, y se les nota el orgullo y la emoción que sienten al mencionarlo, al recordar la última vez que lo vieron con vida.





## Conclusiones

Al comienzo de esta tesis me encontraba trabajando como facilitador en Pierson, al servicio de la Asociación Campesina de Florida, una posición cuyo contrato finalizó el año 2016, el mismo año cuando se suponía que debería haber entregado esta tesis. No es mi intención hacer un *mea culpa*, pero sí reflexionar acerca del movimiento y la distancia, porque ambos han sido, sin quererlo, a fin de cuentas, preciados soportes en mi trabajo y en mi análisis acerca del tema de esta tesis.

El 2016 marcan los 30 años de un camino que comencé cuando obtuve mi título de técnico agrícola en Chile, que fue, en definitiva, lo que dio rienda suelta a mis pasos, abriendo un camino de movimiento y distancia que me llevan por aquí. Al recordar, todo que hube de hacer antes de hacerme al camino, los cambios frecuentes de domicilio, moviéndonos entre cuartos y patios traseros, viviendo de allegados; luego los viajes al campo donde la abuela que fueron siempre una aventura, solo por debajo de la maravilla de viajar como mochilero al sur y al norte de Chile. Hasta entonces, estas experiencias de moverme y tomar distancia habían sido solo preparativos de algo mayor que encontré en esta tesis. No fue hasta salir de Chile que movimiento y distancia comenzaron a tener un verdadero y profundo sentido, lo cual se hizo significativo cuando pude mirar la vida desde otras posiciones. Entonces, fui descubriendo sin saberlo que me había convertido en migrante y de que el movimiento y la distancia habían colaborado para yo mirar, desde cerca y desde lejos, lo que era y lo que es, en cualquier momento. Fue así como descubrí en la elaboración de esta tesis lo que ahora llamo la mirada del migrante, que se parece a la “mirada oblicua” de la que habla Chambers (1994, 30), que no mira desde una posición absoluta, pero sí de una en un espacio donde las culturas tejen lazos que unen, pero también se diferencian, porque la posición es movimiento y distancia.

Se trata de una mirada que une movimiento y distancia, que, en mi trabajo, siendo migrante, me ha permitido mirar lo que hago como facilitador y encontrar las relaciones de lo que hago con lo que hice antes en otro lugar, en otro tiempo y con otras personas, lo cual puedo volver a mirar en el contexto de las nuevas experiencias. Llegué a Pierson con la experiencia de haber trabajado en otros países, pero siempre con nacionales. Chilenos en Chile, ecuatorianos en Ecuador, cubanos en Cuba, estadounidenses en Estados Unidos; y, en cada país, mi trabajo se llevó a cabo con miembros de sectores de

sociedades urbanas y rurales diversas, especialmente en Ecuador, donde mi trabajo fue con personas de comunidades indígenas y campesinos; a excepción de mi experiencia en Chile, donde me relacioné siendo chileno, con el resto de las personas, en los otros países me relacioné siendo extranjero. La experiencia de trabajar en Pierson son los indicios de una posición diferente a la que había experimentado anteriormente siendo extranjero. Esta vez, me hallaba extranjero con otros que, como yo, también eran migrantes, trabajando con otros migrantes de otro país, también siendo extranjeros. Esto me llevó a preguntarme acerca de los tipos de alteridades que se dan entre los inmigrantes mexicanos.

Si bien en el pasado mi trabajo se enfocó en fortalecer los lazos que, sujetando al participante a un centro como un objetivo común, como una identidad de grupo, apuntaban a evitar la disgregación en las acciones individuales y colectivas por un objetivo común; en el presente me encontré con un escenario donde los individuos estrechaban los hilos que los sujetaban a un centro lejano, entre la memoria, que recuerda y olvida, y la nostalgia; al tiempo que tensaban aquellos hilos con que se sujetaban en el lugar donde se encontraban ahora. Sin embargo, los indicios llevan la mirada migrante que descubre un centro desde el cual se había producido el movimiento original, como un punto de partida, una trayectoria y un arribo, que en la lectura de don Simón, al reflexionar acerca de su existencia, de su vida y su propia experiencia como migrante. Se dio cuenta que después de andar viajando, recién en el lugar donde se había asentado, en una modesta *traila* en un terreno en un pueblo contiguo a Pierson, por el norte, había encontrado el lugar donde se sentía pertenecer. Esto sirve doblemente para ilustrar que el hogar de uno no es siempre el lugar de nacimiento y hay quienes pasan muchos años de su vida, como don Simón, en un viaje que no reconoce el lugar donde estar hasta que lo encuentra. Por otro lado, permite ilustrar la salida de estos intersticios, de la frontera, y dar paso al asentamiento en el lugar donde se siente pertenecer.

Esto me deja en una encrucijada, como las que siempre nos acompañan a los migrantes. Mirando atrás me encuentro un centro desde el cual se había producido el movimiento original, un centro y un punto de origen, como un punto de partida, y, siguiendo la ruta del migrante, me lo encuentro en un lugar de arribo, como si este fuera un punto de llegada donde el inmigrante establece un nuevo centro, como lo haría un poblador de las estepas mongoles, que viaja moviendo su casa de un lugar a otro donde estar. Esto me hace preguntar, ¿serán nuestros orígenes, es decir de los migrantes, los lugares donde hacemos nuestros sacrificios de dejarlo todo y echar a andar, y pertenecemos a donde enterramos nuestros cuerpos sin vida? O, es el espacio entremedio,

el camino que hacemos entre ambos puntos, donde encontramos nuestro lugar que habitamos, desde donde hablan nuestras narrativas y se tejen nuestras relaciones.

Ante la pregunta, ¿qué tipos de alteridades se dan entre los inmigrantes mexicanos en Pierson cuando se construyen como sujetos políticos?, me lleva a pensar en las alteridades que ocurren entre los inmigrantes, no como algo apegado a la identidad como algo fijo, sino más bien como algo que cambia, como me lo mostraban el movimiento y la distancia. Al ser esta la naturaleza de la alteridad, suponemos que, llamándolas alteridades emergentes, hacía sentido, porque había que tomar en cuenta que entre los inmigrantes que a veces fueran unos y otros propios, un nosotros, como lo mismo, y otras veces no lo fueran, y más bien fueran unos y otros ajenos, que sucede durante el proceso en que los otros propios se van haciendo ajenos. Esto ocurre con los inmigrantes cuando la ley de 1986 produce una separación. En la medida que los inmigrantes se adentran a cruzar el puente que al final los va a regularizar, en el cruce también experimentan un puente que aleja de quienes hasta ese momento habían sido los propios, los mismos, los iguales, y, sabiendo que ir al otro lado del puente los llevaría donde, hasta entonces, habitaban los otros ajenos. El cruce les ofrecía la posibilidad de convertirse en uno de ellos. Encontramos que, en el surgimiento de estas alteridades emergentes, el contexto en que se desenvuelven los migrantes tiene una enorme incidencia, en tanto actúa como un laberinto que atrapa al migrante, es decir, lo sujeta un sistema productivo más que a una forma de vida que prioriza la libertad para que los inmigrantes puedan escoger la forma como quieren llevar sus vidas.

El empleo es, en el laberinto, el grillete que sujeta a los inmigrantes a las raíces del helecho, una agroindustria que les ofrece un empleo y toda una vida dentro del lugar de trabajo. Dentro de este espacio de la agroindustria, los movimientos del inmigrante trabajador agrícola están condicionados por los roles que desempeña en las ferrierías. Dentro del pueblo, los límites le marcan el acceso a una vivienda en terreno propio, o bien si cuenta con un vehículo con el cual movilizarse y tener las credenciales que le permiten salir del pueblo. Los policías se encargan, con un poder mayor del alcance que tienen el poder del carretero, el capataz, y el patrón, durante las faenas del empleo, de mantenerlo en su sitio. Así mismo ocurre con el lenguaje, ya que aprender inglés es primero un mecanismo para relacionarse en el contexto laboral, adquiriendo un vocabulario técnico, como los nombres de las variedades de helechos, los nombres de los equipos y las herramientas, para poder entenderse con el patrón y hacer las compras en los lugares donde hablan puro inglés. En medio de este aprendizaje del inglés, introducen

palabras del *Spanglish*, que les facilita comunicarse en su trabajo y en la ciudad. Los dos espacios, el de la iglesia y La Campesina, actúan como reservorios donde las energías de los inmigrantes se relacionan para fortalecer sus propósitos individuales y colectivos, igual para defenderse como para mejorar las condiciones de vida y de trabajo. En este contexto, la pertenencia y militancia, en la forma de membresía en la organización, obedece a una estrategia que permite resolver problemas inmediatos, como lo es su estatus migratorio, pero, dentro de la ambigüedad del contexto en que vive el migrante, también resultan ser espacios de referencia y pertenencia. En su conjunto, estos espacios marcan los espacios de no pertenencia, los intersticios, por donde circulan los migrantes, hasta que se asientan, mientras el *Spanglish* se convierte en el lenguaje de estos lugares de entremedio, que, en el alejamiento de sus orígenes, le sirven al sujeto para cruzar de una cultura a otra.

En su conjunto, Pierson es el espacio peculiar donde surgen las alteridades emergentes entre los inmigrantes. Las alteridades emergentes surgen cuando los inmigrantes se convierten en sujetos políticos, es decir, la nueva forma de identificarse en los remansos de sus encuentros migratorios no está basado en sus identidades culturales, sino que se trata de identidades de carácter político, donde el uno se encuentra con el otro en los espacios de arribo, que se van convirtiendo en los espacios cotidianos donde se relocalizan los inmigrantes y desde donde comienzan a reescribir sus narrativas. Estas ya no hablan de un yo cultural, ni un yo nacional, sino que hablan de un yo trabajador, de un yo cortador de helechos y de otros propios también cortadores. Como trabajador se ve expuesto a tensiones y potenciales, oportunidades que lo van sujetando a las circunstancias que generan en los escenarios desde los que hablan. Estas divisiones se han institucionalizado en la forma de escenarios socio políticos y culturales en los que se desenvuelven los trabajadores. En el caso de Pierson, las pautas sociales se encuentran marcadas por las relaciones de jerarquía asociadas al sueño americano. El tener un empleo, contar con propiedad privada, hablar inglés y ser exitosos económicamente son argumentos de cercanía a un centro moderno que aprecia estos como atributos.

Al mirar las posiciones, me encontré que al arribo los inmigrantes en Pierson se reacomodan. Así, si en el pasado tuvieron posiciones de clase con las cuales se identificaron, en el presente, al ser parte de la agroindustria del helecho como cortadores, comparten posiciones de clase, con las cuales sostienen sus peticiones por mejores condiciones de vida y empleo, que se alinean en una clase que no siempre concuerda con la que se había tenido en el lugar de origen, si es que alguna vez hubo consciencia de

tener una, o bien podemos admitir que una posición de clase, en el contexto de los inmigrantes de Pierson, como el oficio de cortar helechos, se aprende. Es precisamente la distancia y el movimiento, que permiten ver que esta posición de clase se aprende. Si bien en el lugar de origen se pudo haber nacido y haber adquirido conciencia de clase dentro de una familia obrera o campesina, por ejemplo, esa conciencia se incluía en la socialización familiar. Mientras que, entre los inmigrantes, esta conciencia se va educando en la coyuntura, que surge en el encuentro y el diálogo con los otros propios y los otros ajenos.

En cuanto al aspecto metodológico, esta idea de sujetarse a un centro, que me hizo recordar un aspecto significativo que, en mi rol de facilitador, de ser observador participante, me hizo darme cuenta, en el transcurso de la tesis, que había algo que no encajaba en ese rol y de lo cual la observación participante como metodología, hasta donde había alcanzado a conocer, no me anticipaba. De esto aprendí en esta tesis, que no solo se trata de observación participante, sino también de observación perteneciente. Es aquí donde nuestra unidad de ser migrantes que nos había encontrado en Pierson se bifurcaba, colocándome en el lugar ambiguo de ser observador participante sin pertenecer. Es en esta posición, sin embargo, cuando recién comienzan los cuestionamientos que fueron encauzados por el ángulo más teórico de esta tesis y que se refiere a la cualidad de que en la metodología empleada, lejos la más apropiada, porque concierne la sabiduría de quienes son el sujeto de estudio, o, mejor dicho de otra forma, son el sujeto que, sin ser colaborador consciente y sin un alcance teórico académico comprometido, porque no son los interlocutores quienes se van a graduar en una maestría, como lo sería un colaborador consciente en una minga que vería el resultado de su trabajo, y se graduaría de buen vecino. Esto último, como una reflexión que invita a cuestionar el rol que tenemos como facilitadores. Se trata de un aspecto metodológico para tener en cuenta en momentos en que las fragmentaciones van colaborando en la construcción de sujetos ambiguos y ambivalentes que se educan a sí mismos, en el consumo de medios digitales y virtuales que solo existen en los algoritmos que simplifican las identidades y las alteridades, las vacían de significados y las cargan de valor comercial.

Por otro lado, no es de esperarse que la presente tesis desafíe el destino de la organización, pero sí que ponga en discusión la permanencia de las instituciones que las fomentan y que las utilizan y, al hacerlo, fomentan las alteridades una asimetría entre el uno persona natural y los otros propios, frente a los otros ajenos que son personas jurídicas. Cuando las personas jurídicas no dejan escuchar las voces y deciden hablar por

los subalternos, cuando se arrojan el derecho de hablar por el inmigrante, por el trabajador agrícola, entonces nos encontramos que se pierden los objetivos de las luchas sociales que buscan el bienestar colectivo. Aun quedan dudas acerca de la representación, cuando los inmigrantes son representados por una organización. “Representados en el sentido de hablar por el otro” (Spivak, Gayatri Chakravorty, 1998, 6). Es decir, así como las dudas acerca de la muerte de Bahena solo las pudo dilucidar él, es que los inmigrantes trabajadores agrícolas deben retomar sus voces e instrumentalizarlas directamente, hablando desde su subalternidad en la cual se representa a sí mismo y no a través de un podio que le ofrece una institución.

En cuanto a Alfredo Bahena, su muerte no solo es trágica por lo que significa para su familia, sino lo que implicó para el movimiento, para la confianza de los participantes y para la organización. Con el presente trabajo he tenido la fortuna de conocer acerca de su vida en las voces de quienes lo conocieron y su familia y compartir registros de sus cuentos con los lectores, a quienes queda el enigma de su desaparición física, que oculta la memoria con un halo de misterio.

## Obras citadas

- Álvarez, Soledad. 2019. “Ecuador-México-EEUU: la producción de una zona de tránsito entre políticas de control y la autonomía de la migración.”. En *América Latina en Movimiento: migraciones, límites a la movilidad y sus desbordamientos*, coordinado por Blanca Cordero, Amarela Varela, Sandro Mezzadra, 63-93. Madrid. Traficantes de Sueños.
- Augé, Marc. 1996. *El Sentido de los otros. Actualidad en la antropología*. París: Fayard
- Bartolomé, Miguel Alberto. 2008. “Fronteras estatales y fronteras étnicas en América Latina. Notas sobre espacio, la temporalidad y el pensamiento de la diferencia”. En *Migración, Fronteras e identidades étnicas transnacionales*, coordinado por Laura Velasco, 35-77. Tijuana: Colegio de la Frontera norte.
- Bhabha, Homi. 2002. *El Lugar de la Cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- . 2013. *Nuevas minorías, nuevos derechos. Notas sobre cosmopolitismos vernáculos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Cabrera, Ada. 2019. “Coordenadas teórico-metodológicas para pensar las luchas migrantes contemporáneas en Arizona”. En *América Latina en Movimiento: migraciones, límites a la movilidad y sus desbordamientos*, coordinado por Blanca Cordero, Amarela Varela, Sandro Mezzadra, 191-211. Madrid. Traficantes de Sueños.
- Fals Borda, Orlando. 1999. Orígenes universales y retos actuales de la IAP. *Análisis Político*, (38), 73-90.  
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/79283>
- Butler, Judith. 2002. *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Buenos Aires: Paidós.
- Castles, Stephen. 2018. “International migration at the beginning of the twenty-first century: global trends and issues”. *International Social Sciences Journal* 52, (165): 260-28.
- Chambers, Iain. 1994. *Migración, cultura, identidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Chomsky, Aviva. 2007. “They take our Jobs!”, and 20 other myths about immigration. Boston: Beacon press.

- Durand, Jorge and Douglas S. Massey. 2003. *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Giddens, Anthony. 1999. *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus.
- . 2001. *Interculturalidad y comunicación. Enciclopedia Latinoamericana de Sociología y Comunicación*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Guerrero, Patricio. 2002. *La Cultura. Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito: UPS – Abya-Yala.
- Hall, Stuart. 2019. *¿Quién necesita identidad?* En *Cuestiones de identidad cultural*, Compilado por Stuart hall y Paul du Gay. Buenos Aires: Amorrortu.
- . 2013. *Sin Garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, Pontificia Universidad Javeriana/Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar, Instituto de Estudios Peruanos, Corporación Editora Nacional.
- Henderson, Timothy. Beyond borders. 2011. A history of Mexican migration to the United States. Malden: Wiley-Blackwell publishing.
- Kearney, Michael. 2008. “La doble misión de las fronteras como clasificadoras y como filtros de valor”. En *Migración, Fronteras e identidades étnicas transnacionales*, coordinado por Laura Velasco, 79-116. Tijuana: Colegio de la frontera norte.
- Koslow, Bob. 2014. *Ferns still dominate Volusia agricultural industry*. News-Journal. By Bob Koslow. <http://www.news-journalonline.com/article/20141121/business/141129841?p=2&tc=pg>
- Kristeva, Julia. 2004. *Poderes de la perversión*. Madrid: Siglo XXI. Pp. 7-47.
- Martín-Barbero, Jesús. 2003. Identidad, Tecnicidad, Alteridad. Apuntes para re-trazar el mapa nocturno de nuestras culturas. *Revista Iberoamericana*, Vol. LXIX, núm. 203, abril-junio 2003, 267-387.
- Mezzandra, Sandro. 2005. *Derecho de fuga. Migraciones, Ciudadanía y globalización*. Madrid: Traficantes de sueños.
- OIM. *Definición de la Organización Internacional Para la Migración (OIM) del término “Migrante”*. <https://www.iom.int/es/sobre-la-migracion>
- . 2006. *Glosario sobre Migración. Derecho Internacional sobre Migración*. Suiza. Organización Internacional para las Migraciones.



- Ortiz, Fernando. 2013. *Contra la raza y otros racismos*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- París, María Dolores. 2008. "Estratificación laboral, migración transnacional y etnicidad". En *Migración, Fronteras e identidades étnicas transnacionales*, coordinado por Laura Velasco, 239-266. Tijuana: Colegio de la frontera norte.
- Quijano, Aníbal. 1991. *Modernidad, identidad y utopía en América Latina*. En Edgardo Lander, editor, *Modernidad y Universalismo*, 27-42. Caracas: Rectorado de la Universidad Central de Venezuela. UNESCO. Editorial Nueva Sociedad.
- Sitler, Robert. 2015. *Utilización de los servicios de salud por parte de la comunidad mexicana en el noroeste del condado de Volusia, Florida*. Deland: Reporte del Instituto de Investigación social.
- Spivak, Gayatri Chakravorty. 1998. Puede hablar el sujeto subalterno. *Orbis Tertius*. año 3 Nro 6, 175-235.
- Stephen, Lynn. 2008. "Vigilancia e invisibilidad en la vida de los inmigrantes indígenas mexicanos que trabajan en Estados Unidos". En *Migración, Fronteras e identidades étnicas transnacionales*, coordinado por Laura Velasco, 197-238. Tijuana: Colegio de la frontera norte.
- Varela, Amarela 2019. "Capitalismo caníbal: migraciones, violencia y necropolítica en Mesoamérica". En *América Latina en Movimiento: migraciones, límites a la movilidad y sus desbordamientos*, coordinado por Blanca Cordero, Amarela Varela, Sandro Mezzadra, 99, 124. Madrid. Traficantes de Sueños.
- Velasco, Laura. 2008. "Introducción: Migración: fronteras estatales y étnicas". En *Migración, Fronteras e identidades étnicas transnacionales*. Coordinado por Laura Velasco 5-32 México: Colegio de la frontera norte.
- Williams, Philips. Et al. 2011. *Living illegal. The human face of unauthorized immigration*. New York: New Press.

### **Entrevista sonora:**

- Castillo, María. 1985. Entrevista sonora. Online. *Interview with fern farm worker Marie Castillo*. 1985-01-20. State Archives of Florida, Florida Memory.  
<https://www.floridamemory.com/items/show/234934>, accessed 1 September 2021

### **Entrevistas:**

- Carmen. 2015. Corta helecho de vez en cuando. Fue miembro de la asociación campesina.
- Carmen Bahena. 2015. Profesora de la escuela básica. Fue miembro de la asociación campesina.
- Fernanda. 2015. Cortó helecho, ahora cuida niños.
- Francisca. 2015. Cortó helechos. Ahora vende comida y su marido hace trabajo de jardín.
- Gonzalo. 2015. Corta helechos. Vive con su mujer y dos hijas en los departamentos.
- Hugo. 2015. Corta helecho de vez en cuando. Hace otros trabajos. Fue miembro de la asociación campesina.
- Isabel. 2015. Cortó helecho, ha trabajado en arreglos florales y servicio hoteles. Es miembro de la asociación campesina.
- José. 2015. Cortó helechos. Ahora es comerciante.
- Marcos Crisanto. 2015. Organizador Asociación de Trabajadores Agrícolas. Oficina Pierson.
- Máximo. 2015. Es contratista de helechos. Tiene propiedades.
- Pablo. 2015. Cortó helecho. Trabajó en la construcción. Esta deshabilitado por razones de salud. Es voluntario activo en la asociación de trabajadores agrícolas y sus actividades.
- Rogelio. 2015. Corta helecho. No es activo en la asociación de trabajadores agrícolas.
- Simón. 2015. Corta helecho de vez en cuando. Fue miembro de la asociación campesina.

## Anexos

### **Anexo 1: Simón, Carmen su esposa y su hija Carmen Bahena, 2015, entrevista personal.**

La mayor parte de esta entrevista don Simón cuenta la historia de su familia. Su esposa Carmen ofrece sus opiniones al igual que su hija Carmen comparte sus experiencias. Comienza hablando de la ubicación del lugar donde nació.

10 estados, que están lindando, esta en el centro, de aquí para allá al sur, en el centro del país. Cuando, yo estaba, yo me salí de 12 años de ahí, de un rancho, me salí de 12 años, y estudié un poco en la escuela de allá del rancho, mi papá era maestro albañil, no tenía mucho trabajo ahí en el rancho, se iba a trabajar allá a san Luis, y entonces yo me crié más en la ciudad, no mucho de rancho. Comenta mientras se acomoda, que le gustó mucho la ciudad.

A mi me gusta mucho eso de las personas, que no niega uno sus orígenes.

Nosotros llegamos allá a México, algunos llegan allá de estados unidos, y nosotros platicamos. Yo respeto mucho a la gente

Mi padre era maestro albañil y se iba a trabajar a la ciudad. Yo era el mas grande, un día fui creciendo y me dije si yo me voy a casar.

Llegamos con muy buena suerte a la ciudad de México, sin conocer, sin saber. Con una dirección de una tía, y llegamos al hotel, el del hotel se dio cuenta que no éramos de ahí. Yo de jovencillo estuve acá en Estados Unidos, en Texas, al lado de la Mesa, me enseñé a trabajar, a manejar tractor, carro, pizar algodón... todo eso me caía de peso. entonces que paso, el del hotel me dijo “ustedes de donde vienen”, no tienen familiares aquí, miraba de que no salíamos, Le mostré una dirección de una tía que vivía y trabajaba de sirvienta, pero yo no sabía pa’ donde. La capital era 1958 una ciudad tranquila, pacifica, con calles muy anchas.

En ese momento entra Carmen la hija y conversan entre ellos.

Segunda parte:

Antes de formar yo mi matrimonio, mi pareja, o sea de solo. En la frontera de México con Estados Unidos se cultivaba mucho algodón... en ese tiempo estaban solicitando trabajadores aquí para ir a Estados Unidos --- eso era el programa los braceros --- legalmente, y la facilidad que nos daba el gobierno mexicano es que nos daban una carta, ahí en Matamoros, para pasar legalmente, pero teníamos que hacer 3000 kilos de algodón, cuando los hacíamos íbamos a pedir las cartas y me la dieron. En ese tiempo me pidieron mi cartilla militar y yo no la tenía, la tenía en san Luis, la pedí y me llevo y eso me ayudo para arreglar eso, eso me ayudo para conseguir la carta y nos juntamos un grupo de braceros mexicanos ahí en Monterrey. Y ahí en Monterrey, ya en una oficina y nos dieron paso y nos subieron en el ferrocarril hasta la frontera, el paso de piedras negras. Entonces allí en piedras negras, ahí estaban patrones esperándonos a nosotros “vente tu, vente tu, vente tu” y entonces a mi me escogieron y me llevaron a un pueblo que se llama Big Springs, Texas, y ahí estuve yo trabajando, ahí me enseñe yo a manejar, tractor, pizar algodón, bueno pues estaba en plena juventud y siempre me a gustado trabajar, resulta que yo tenía un contrato de 3 meses y el patrón me lo renovó y entonces yo estuve más tiempo, entonces yo había juntado un dinerito, yo no tenía vicios, bueno nunca los he tenido... por ahí convivo poco con las persona. Pero ya, para

aquel entonces yo ya había conocido a la que es hoy mi mujer, antes y yo llegue en diciembre bien vestido, ropa cowboy de esta que tienen en Texas, le lleve a mi hermano. Venemos también de familia pobre, de familia trabajadora, que vive de su trabajo. Entonces yo llegue en diciembre y cuando yo llegue ahí, me invitaron a una levantada del niño dios... me invitaron y fui. Como yo ya conocía a mi mujer, busque la forma de entrevistarme con ella. Entonces no logramos platica... entonces en el mes de marzo, pasaron unas personas allí a invitarme a un retiro católico, se hacia en Guanajuato en el santuario, ahí lo encierran a uno ocho días... y ahí me dije, la mujer que tu me des, le pedí a dios, que sea una buena mujer, porque pues así pensé en aquel entonces... y me la dio. Cuando regrese pa' acá, logre verla, era un triunfo verla, no era fácil mirarla, uno batallaba mucho, los papas, los abuelitos de las muchachas, pues no los culpo, cuando uno es padre de familia desea lo mejor para sus hijos, pero yo tenia todos los defectos del mundo, "en una palabra, no me miraban muy bien", ok. Entonces que paso verdad, en una de las veces que ella salió, salía a un corral de vacas, porque tenían vacas ellos y ahí nos sentamos para que no nos vieran platicar. Pero un hermanito de ella, el que sigue de ella, nos vio. Quien sabe que fue lo que le fue a contar a los papas, que los papas no tenían muy buenas intenciones conmigo. Bueno llegó el momento y yo me dije me voy a retirar de aquí, a mi me gustaba la ciudad, pero mi idea era venirme para acá. Entonces platique con ella y no me da vergüenza decirlo, entonces platique con ella y le dije. "yo me voy a ir, te quieres ir conmigo". Y yo tenía 17 años, 18, y ella tenia 14-15, que nos conocimos de desde muy chicos. Me dijo "vas a venir" si, si voy a venir. "te vas a casar conmigo" dice don Simón riéndose que ella le pregunto eso. Bueno si le digo, pero ya estando allá, a ver adonde vamos, pero yo no sabía a donde iba a ir. Entonces al único que le platique fue a mi hermana, fue la única, y voy a ir por allá donde esta Carmen a ver si quiere irse conmigo... y ella fue la que me dio la dirección de la tía en México. Entonces ya le dije voy a venir a tales horas, entonces me fui yo, me regrese., anduve por el monte, ya era de noche entonces le dije a ver hermano acompáñame, porque en aquel entonces había gente traviesa en los ranchos, yo nunca tuve miedo, ni creo que lo tengo --- convencido--- bueno, llegue yo ahí a un lugar donde esta la cerca, el portal de un solar de la casa, verdad, y vi que se movió un bulto y la jodida, y dije ay, ya carajo, entonces es la señora y no hallaba que decir, entonces vi que se movió ahí, y le avente una piedrilla y me la contesto... caminamos, atravesamos un arroyo por el monte y mi hermano me estaba esperando, nos acompaño a la carretera por donde pasaban los autobuses, viejitos, como en aquel entonces, no había autopista, había camino de tierra y piedras, entonces ya este. Nos fuimos con la ropa que traíamos puesta, nada mas, yo deje toda mi ropa que yo había llevado de tejas, que yo había comprado... pero yo llevaba dinero que había hecho yo acá, y llevaba un cheque, en aquel entonces, un cheque, un giro telegráfico... lo llevaba yo por 60 dólares, 55 algo así, que en aquel tiempo era mucho dinero, pero yo lo cargue, aparte de lo que yo llevaba conmigo... ahí voy a cambiar un poquito el sistema... en el tiempo que estuve yo aquí, solo, como mis padres dependían de su trabajo, éramos cinco de familia viviendo en un rancho, yo les mandaba dinero, dormíamos en una cama de tabla y de lo que yo mandaba ya compraron cama de esas que tienen los ... catres le decían.... Cuando llegamos ahí al camino, a la carretera, pa' donde vamos, ya mi idea era para acá, yo ya conocía el norte, ya conocía los estados unidos, ya sabia como se vivía, el sistema de trabajo ya había como era, yo había andado por ahí por Tamaulipas, yo dije aquí, aquí vamos a trabajar. Entonces que paso verdad, de donde venga un autobús, en ese nos vamos a subir, pa' donde vaya, si va para allá nos vamos para allá y si va para acá nos vamos para acá... viene allá un autobús de esos que en México le llaman autobús guajolotero, de esos que traen la cosa arriba y llevan animales y cosas. Le hice

la parada en pleno monte, no había casa, no había nada y se paro. Y decía México. Nos subimos. Pues en aquel entonces se me hizo muy poco lo que pagamos a la ciudad de México. Llegamos a las cinco de la tarde, se metió a un pueblito chiquito... de ahí san Luis de la paz a Guanajuato. Ahí comimos por primera vez los dos juntos, una torta de aguacate, bien sabroso. Entonces llegamos a la ciudad de México como a las 5 de la tarde. Todo el día hizo el autobús, por los caminos. Ok, nos metimos a un hotel, Hotel México, se me hacia poquito, yo traía dinero... entonces que paso ahí en el hotel, que saliendo del hotel había un puesto de tacos, de tortas, nomas salíamos del hotel, comíamos allí y nos volvíamos a meter. Y así duramos una semana allí, sin salir para ningún lado. Y el dueño del hotel nos dijo. Bueno ustedes, no salen a pasearse, no salen a dar la vuelta, le digo, es que no conocemos, es la primera vez que venemos. No traen la dirección de alguien, si yo traigo de una tía, la que me había dado mi hermana. Entonces que paso verdad, que ella (refiriéndose a su esposa) para no aburrirse empezó a tender camas de los departamentos y eso le gusto al dueño, yo empecé a lavar los pisos los excusados, y eso le gusto al dueño, entonces me dijo. Enséñame la dirección. Se la enseñe, o dijo, es en San Pablo de los Pinos, eso esta pa' allá para el rumbo de San Ángel, nos dijo, yo no nunca había oído mentar los nombres eso. Quien vive ahí, una tía, quieren ir, dijo, si, para un taxi. Traes pa' pagar el taxi, le digo si. Para un taxi. Habla con el del taxi. Y le dice, mira, llévame a estos muchachos a esta dirección. Si no encuentran a esa persona me los traes pa' atrás. Y entonces el señor nos había dicho que si teníamos intenciones de quedarnos en la ciudad el nos daba trabajo, el nos daba trabajo. Nos toco un chofer bien buen gente y nos paseo, nos fue mostrando, las embajadas, el ángel de la independecia, y nos iba explicando... y en aquel entonces acababa de pasar el terremoto. Este ángel. 1985, llegamos a la dirección, ya le había dicho el del hotel, muy buena gente el señor, tocamos, salió una señora mayor y le preguntamos, trabaja aquí una señora que se llama Petra Bahena, y quienes son ustedes le dije yo soy su sobrino, mi nombre es Simón Bahena. Espérame tantito me dijo, ahorita le llamo. Salió, nos saludo con mucho gusto porque ya tenia tiempos que nos miraba en el rancho. Luego nos dice, me dice a mi, que ustedes se casaron... como no me avisaron. No pues, nos vinimos, y cuando llegaron, no pues ya tenemos ocho días, y en donde están. Estamos en un hotel, que barbaridad dice, están pagando un hotel, si estamos pagando un hotel. No, no, traen ropa, no pues algo que ella trajo y nada mas, una sabana y una funda de almohada, y yo la ropa, regresamos al hotel recogimos las cosas, les dimos las gracias al señor, y la tía me dijo, los voy a llevar con Vidalito y yo había escuchado de el, un tío, hermano de mi papa, los voy a llevar para que lo conozcan. Inmediatamente nos acondicionaron un departamentito allí y nos acomodaron... no tardamos mucho, como una semana o dos, cuando llega el patrón de mi tía, que quería hablar con nosotros, porque a mi tía se le enfermo la abuelita y la tía tenia que regresar. Entonces el señor, dice, usted es el sobrino de doña Petra, si, yo vengo a verlo dice. Dice con que intenciones vinieron aquí a la capital. A pasearnos digo, bueno dice, yo vengo a ofrecerle algo, yo tengo un departamentito allí dice, yo se los puedo prestar, y la señora que le ayude a la señora de la casa, y usted, yo tengo tres negocios, uno de envíos al ferrocarril, tengo uno de empaques y carpintería, y otro de repartidor de caminos. Y ahí empecé ahí yo de ayudante de camiones. Encantado de ver la gran ciudad... ok, no tarde mucho, me hice chofer y me dieron camión, compramos el primer tráiler en 1962, y le dijeron al chofer de allí... a los 6 meses yo manejaba el tráiler... “toda esta familia creció, casi sin mi presencia” si me pregunta de allá de México, de Alfredo no voy a dar mucha información porque yo, casi no estaba mucho en casa, recorrí todo mi país, un día iba a ir para el Salvador, salieron 5 tráileres de México de ahí de la compañía, con artesanías mexicanas, para hacer una exposición en

el Salvador. No me toco ir, no me acuerdo por qué. No se si ella estaba esperando un bebe, pero no fui, anduve en todo el país, por todos lados. Y la familia pues acá creciendo, 7 hijos, todos nacidos en México... que paso verdad, así anduve, trabajando, nos casamos allá, nacieron mis hijos, aprendí desde albañilería, electricidad, yo de todo eso no pago nada porque yo aprendí eso desde antes, aprendí algo de mecánica, entonces paso el tiempo, 13 años, hubo una política que estaban queriendo meter el sindicato, el patrón dijo el que quiere que lo liquide yo lo liquido no necesitan meterse en problemas. A los 8 días encontré trabajo, a las ordenes de una señora viuda argentina, el esposo de ella era dueña del teatro el roble y necesitaba su chofer, me dio el trabajo...no pos andaba bien, pero lo rico, yo no hablo mal de ellos, los admiro también, pero los ricos salen más de noche que de día... que vamos aquí y allá... y yo desvelándome.... Me salí. Metí una solicitud en un autobús urbano, 7 meses, bien a gusto, con el publico, chistoso el publico... allí esa chamba, tenia que empezar temprano, el autobús tenia que salir a las 4 de la mañana... y luego vi el periódico y era cerca de la casa, era para manejar un camino de repartidor... ahí fui, le dije vengo por el anuncio... entonces me dijo vente que te van a hacer una prueba... traía un cambio aquí... el mas capacitado... que le pareció el chofer, ese sabe mas que nosotros... váyase a la bodega... y de ahí me vine para acá a desaburrirme, a cambiar de ambiente.. salían unos braceros... entonces y les dije, inviten... me invitaron, me invitaron, caminamos perdí las uñas de los pies, me salieron dolencias por todos lados, venía bien arrepentido... ok, yo llegue cerquita de Austin Texas, Georgetown, entre Dallas y Texas, a trabajar en una fabrica de cemento... salía cansado, pero yo era joven y decía, lo que he hecho en la vida lo estoy pagando. Ahí había un compañero, de los 9 que trabajábamos... había uno que tenia un primo que trabajaba en la naranja pa' Wauchula... ahí nos pagaban un dólar, nos daba la comida, es decir la traía para cocinar y nos daba casa... y yo había dejado la familia en casa... Carmen, ya nos salíamos de trabajar...

Simón, cuando anduve en los camiones y vivíamos con el patrón, un día en la mañana ella me dice "yo me siento mala, me duele el estomago" entonces yo hable con el patrón que nos había metido en el seguro social, así que nos fuimos al seguro social y resulta que ella tenia 6 meses de embarazo. Imagínese como estábamos, faltos de conocimiento. Tenía 6 meses en el vientre de ella, y ahí fue cuando dije, no vas a trabajar más. Entonces el cambio su taller a un nuevo lugar y nos dejo en el taller viejito y ahí estuvimos, ahí estuvimos un tiempo, entonces nos fuimos a rentar, entonces me relacione más con la familia, con una prima mía, no sabíamos que hacer, adonde ir, a un hospital, a un sanatorio. Entonces la prima dijo no se preocupen, yo los llevo, y ella fue que nos llevo a un sanatorio en la ciudad de México. Señora Carmen, dice que tenia 17 años cuando su hija mayor nació. Y esa fue nuestra vida en nuestro México. En el año 1964 yo ya manejaba tráileres, ya ganaba más. Estaban precintando, haciendo precinto, un lugar cerca de donde vivíamos, un lugar con muchos arboles y alguien me dijo que estaban vendiendo lotes y yo espere un año, un fin de año, porque nos dan nuestro aguinaldo, nuestra caja de ahorro, algo más y complete para el enganche del terreno de 200 metros. Entonces allí me hice yo de ese terreno, y entonces como allí donde yo trabajaba era un taller de carpintería, le dije yo, denme las tablas que ya no uses. Vivimos en un tucurichito de casa, yo rodeado allí con tres hijos que teníamos en aquel entonces, no había luz, no había agua, no había electricidad, pero yo manejaba un camión, y yo compre unos tambores y de una toma de agua publica, yo llenaba 5 tambores y con eso tenían para toda la semana, agua, para bañarse uno y todo, y ahí los chiquillos fueron a la escuela. Carmen, Alfredo y Miguel, Alfredo es el primero de los hombres. Entonces como ganaba mas o menos, empecé a arrimar material, varilla,

cemento, arena, pero me lo empezaron a robar, entonces nos fuimos a vivir a la casita esa de lamina. Y empecé a emparejar el terreno en mis ratos libres. Todavía no salía yo fuera de México, me la pasaba allí en los fines de semana y empecé a hacer yo dos recamaras de material, y algo ya estábamos mas seguros... mi terreno en aquel entonces me costo 9000 pesos, pero resulta que un señor de la delegación a la cual pertenecemos nosotros allí en la ciudad, con una bocina hablando que suspendiéramos los pagos... yo ya casi lo había pagado. Suspendan los pagos, porque esto, lo vamos a paralizar porque los han hecho victima de un fraude. Nos estaban reconociendo como paracaidistas. Ok, suspendimos los pagos, yo ya mero lo pagaba y bueno, para no hacerla más largas, el gobierno nos fracciono y empezamos a pagarle a el pero derecho y ese nos puso banquetas, nos puso luz, nos puso calle, nos puso drenaje nos puso todos los servicios, no pos ya, ya enseguida llego el teléfono nos reconocieron algo de lo que habíamos pagado. Y ahí esta el terreno con una casa bien buena y nadie se quiere ir.

Carmen Bahena, hija: dice, el único que se quería ir era Alfredo, el se quería ir. Alfredo decía que aquí la vida aparentemente la vida estábamos libres, pero no, no somos libres, decía que aquí tenemos que pagar y pagar... cuando uno compra su casa, se esclaviza con el pago de la casa por 20 años, por 30 años, el se daba cuenta que aquí no mas trabajaba uno para vivir. Pero allá en México, aunque sea una casita muy humilde, pagas tu terreno y ya no tiene pagos, no existe, el sistema de vida es muy diferente y el nunca, siempre estuvo con esa añoranza de su país.

Alfredo tenia como 14, Carmen cumplió sus 15 aquí, ella estaba con sus estudios. Por decir la metimos en una carrera de secretaria y cuando le faltaba un año, me lo traje a los dos. Muy estudiosos los dos, no porque sean mis hijos, pero muy estudiosos los dos. Ella, Alfredo y Lucy, y los demás también estudiaron, pero los más son estos. Entonces cuando me vine yo para acá, duré 1 año y 7 meses, aquel muchacho que habló de Florida que hablaba su primo de Tejas, decía que el se ganaba 60-70 dólares diarios. Y nosotros ganando 8, a mi me aumentaron porque yo tenia conocimiento del trabajo del señor. Me aumentó 4 dólares, ya ganaba yo 12 dólares, que para mi era un dinero, ya le mandaba a ella. Pero por lo pronto, el americano con tal de que no nos fuéramos el dinero que yo mandaba, lo retenía y hasta que no me llegaba una carta de ella al mes o a los dos meses... entonces sabia que estaba pasando el trabajo allá... ella se metió a trabajar allá, para generar dinero, pos para mantenimiento de mis hijos, y mi dinero no llegaba, pero un día, el tenia una yarda larga [yarda, se utiliza para identificar un patio-jardín, que en inglés es yard] una yarda grande, y ahí tenía muchas paletas [palets], venía con el material que nosotros hacíamos de cemento.. y la troca estaba cerca por ahí donde estábamos nosotros y el americano andaba allá por otro lado, andaba apuntando... estaba sonando el teléfono, corro yo a la troca, tenia la llave la troca, la prendo y voy y lo levanto y el se dio cuenta que yo sabia manejar y mas cuando el movía una traila, para llevar sus paletas al pueblo, se dio cuenta que yo ya sabia. el ya me encargo la traila a mi... y los mismos compañeros, menos el ayudante que iba conmigo... todos los demás se dieron cuenta que yo sabia manejar una traila. Entonces el me llevaba al pueblo, llega la carta del primo este, llega la carta del que estaba trabajando en la naranja... que estaba ganando 60-70 dólares, que pagaban a 4 dólares el baño de naranjas, no pos nosotros ganando esto... no pos vámonos pa' allá. Escríbele... no había mucha gente en Florida... como llegamos. Un señor de tejas de New Bloomfield de Tejas... el traía una ropa que, para la familia, pero pasaron trabajo para recuperarla... le dijimos que queríamos venir a Florida, cuando nos va cobrar... nos vinimos 7, 7 llegamos a Florida, a Dade City, mucha naranja... esto fue 1973, a

Dade City. El señor tenía una tienda, el que nos dio trabajo... y mañana voy a pasar por ustedes, paso a la 4 de la mañana, porque estaba muy mala la migración, bien, llegamos... un trabajo para parar la escalera, ya nos íbamos parando, se nos caía la escalera y a veces hasta del árbol nos caíamos, yo nos mas me había hecho 2 baños en todo el día, a 4 dólares cada uno, gane 8, lo mismo que ganaba en tejas... decía yo que estaba mejor en Tejas, total que todo desilusionado pero dije no, yo he sido una persona que las derrotas no me gustan... "si vine pa' acá, yo no me voy a ir derrotado"... y una vez si legue, pero no llegue al rancho, llegue a San Luis, y mi mama me mando decir que si no traía ropa, que ella me podía comprar... y yo no me quise allegar porque ya la conocía a ella... llega todo derrotado, de por si los papas se ponen todos, que dice ahí te vas a ir con ese... bueno llegamos a Florida, al siguiente día hice dos baños y medio, al otro día 3... llegue a hacer 13 baños, 13 llegue a hacer, a buena hora, para las 5 de la tarde... los que andaban ahí, de Zacatecas, Guanajuato, Nayarit, todos esos, les daba una risa con nosotros, burlándose pues, pero que me les emparejo yo y otro un compadre mío de san Luis, pero no les gusto... el que movía la chiva... me hice muy amigo de el, le empecé a ayuda con la chiva le ayudaba a mover los trailers de las escaleras y el se dio cuenta que yo sabia... el me compro un tráiler... se acabo la naranja en junio, y ahora que vamos a hacer aquí. Le pregunto yo al patrón, el me dijo no te preocupes, nos vamos a ir a Indiana... a pizcar tomate, ahí vamos a Indiana, y me dijo a mi, Simón tu necesitas un carro... si, lo necesito porque andábamos de raite, entonces me dijo vente, te voy a comprar uno, fuimos al dealer, me compro uno... no po', yo andaba bien feliz, ya raiteaba yo a los demás... llegamos a Indiana, tuvimos dos semanas antes que empezara, no pues, me fue rebién y allí pensé en ir a traerlas a México... fui y me la traje... llegamos a matamoros.. allí en Bloomsville yo compré un carro con placas de tejas, no mas pagué que las pasara ahí en el rio, yo mismo los levanté y yo mismo me los traje aquí a Florida. Ya estando aquí con la familia, fue cuando el señor compró, nos ayudaron mucho ellos, me trató México cuando llegamos allá solos, me trató bien estados unidos cuando legamos aquí. Gracias a dios, no me quejo... entonces, me dijo, el dueño, el que movía las naranjas, el que movía la chiva, ese ya sabia que yo sabia todo eso, sabia manejar trailes, sabia yo mover una grúa hidráulica, sabia mover todo eso... entonces me dijo le voy a comprar un tráiler para que acarree naranjas pa' allá pa' la empacadora, si, le dije, yo tengo tanto tiempo que no manejo... no se haga, vamos a buscarlo... fuimos a Tampa, un chatito, un white, un chatito, asiento de aire, bien a gusto... bueno, ahí ando echando vueltas... cuando uno de Guanajuato me dijo, a que no sabes ni arrear burros, así me dijo, le digo no, y ni me gustan los carajos burros, que una vez me tumbo uno y vea como me dolió, le digo, no, no me gusta, pero un carro si lo nuevo, nos fuimos pa' Indiana, aquí en florida llevando naranjas a las empacadoras y allá acarrear tomate, acarreaaba pepino y así anduve dos años de trailero aquí. Ya mis hijos en la escuela, ya, vivíamos en Dade City. Ella, indicando a su hija, al año ya hablaba inglés, una vez me paro el policía y me dijo vente pa' acá, ¿trae seguro? ahí aprendí la palabra insurance y así fue aprendiendo poquito y ella dijo, no voy a dejar a mi papa solo, y se fue para habla con el policía, pero esta bien, bueno así anduvimos, en Indiana, en Ohio, paca de Virginia, North Carolina, anduvimos en... todo anduvimos y ellos estudiaron en todos esos estados... me acuerdo que una vez en Indiana daban mucha ayuda... la primera vez que fui con la familia, llego un señor para darnos estampillas, ahí fue aprendí de las estampillas. Vino a preguntarme cuando hijos de familia usted tiene... no vaya a ser de la migración este... no, por tanto, de donde vienen, de Florida, y cuando son... no pues ya no me gusto que me estaba preguntando tanto. Y luego le dijo, venemos a darles estampillas, y yo no sabia que era, no las quiere, entonces me dijo que es si no las quiero tengo que



reportar... acá en Norte Carolina, nos dieron casa comida, cama tendida, refrigerador con comida... ahí trabajábamos en el tabaco, la familia trabajaba cuando los niños no estaban en la escuela... entonces hice dinero, pero con la familia se me fue rápido. Pero si pude hacer una casa en México y a eso voy, porque no he pagado las contribuciones. Me van a cobrar una multilla ahí, no se, una multa, a eso voy. Tengo varias cosas que arreglar allá, pero, gracias a dios así ha sido la vida en estados unidos. Aquí compré esto, el terreno primero y luego la traila, luego los hijos se empezaron a casar, les compré un carro, ya ella se movía, pero no le agarraba la onda, pero siempre hay gente que les ayudan y les tienen paciencia. Yo no tenía paciencia, no mucha, pero había una señora de Jalisco que era amiga de nosotros y ella se la llevaba. Y les compre un carro entonces ya me llegaban a la naranja en la tarde, ya salían de la escuela, los domingos. Allá me llegaban ellos, se movían, y así poco a poco. Una hija Lupe, a esa la enseñe a manejar troques, [...] una chiquilla y fíjate en esto y en esto otro, no, ahora regaña a estos, es la mas chiquilla, pero todos estudiando, siempre en la escuela nunca los sacamos de la escuela para llevarlos a trabajar y hacer dinero... y mi mujer, desde que estamos aquí, hemos trabajado... y haciendo todo, y hasta la fecha hacemos lo que podemos, pero gracias a dios ahí andamos.

Salió de su casa, yo prácticamente yo siempre he estado ayudándoles a el, desde que llegamos aquí, mis niños, ella los miraba mientras. Ella me los miraba como es la mayor, después de la escuela.

Sabe una cosa importante, es que aquí andamos juntos, en la naranja y en la hojita, porque allá como yo andaba manejando, no podíamos no hacer planes de irnos a un jardín, o un parque porque me decían vente, porque te vas a ir, domingo y días festivos. Otro punto que se me paso como familia, dijo vete a Laredo el día siguiente. Llegue allá, y me mandaron, pa' un lado a otro... 20 nov, 12 dic, navidad casi 6 de enero... vengo día y noche pa' llegar a la feria, para llevarle los juguetes, durmiendo en el tráiler, durmiendo en el tráiler. Cuando nació Beto, yo manejando día y noche y llegaba muerto, y ya pues, ya tenía otro niño... nuestra vida ha sido un poco sufrida, un poco de aventura y un poco, bastante de felicidad también, porque ya tenemos mas de 50 años de casados, criamos una familia y estamos contentos, contentos. Un orgullo de ellos que tengo, de ellos y hasta la misma Marisol la voy a mentar aquí, con que nos vean sucios del trabajo cuando nos encuentran nos saludan... nos saludan y nos reciben con gusto no me he cambiado igual lo saludan a uno lo tratan con gusto, con amor.

Con los nietos volvimos a vivir y nos abrazan y yo juego con ellos... es una cosa bonita, como familia, no estamos mal, porque serios problemas no los hemos tenido... los serios problemas, son con Alfredo que se nos fue... Antes que el se nos fue Beto, Gilberto, el murió de un paro cardíaco que le dio, según los médicos, y el como de repente estaba anunciando su muerte y de repente se murió y todos han sido golpes, lejos de la tierra de uno, lejos de los familiares y uno se pone a preguntar, yo nos los traje para esto, yo no los traje para que vinieran a morir por acá, yo no quería eso. Echarle la culpa a dios tampoco. Alfredo, yo lo acaba de ver, yo estaba arreglando un carro aquí. El otro hijo, se llama Miguel, ese vive adelantito. Y andaba calando mi carro. Me lo encontré en la tarde, como a las 6 y medía de la tarde y siempre lo regañaba porque este se tomaba sus cervecillas. Eran como las 6 y medía y entonces pasamos al pasito, llegue ahí, nos saludamos. Bueno dije, este luego se va, y en la mañana nos fuimos a trabajar hasta allá hasta Lake county, todo el mundo nos fuimos a trabajar. De repente me llega... creo que la primera que te hablaron fue a ti, verdad [pregunta mirando a su hija Carmen], era una llamada de la asociación, porque la van que traía llevaba las placas de la asociación, del accidente... entonces fue 11... como a las 10.

Fue el domingo para amanecer lunes, el tren pasa como a las 10 de la noche, fue muy inesperado porque lo habíamos visto el sábado, había estado allí en la casa. Y el, pues, si tomaba social, pero que el se pasara nunca, nunca, pero cuando nos dijeron que estaba tomado... y el era siempre muy precavido, muy ordenado, muy organizado, cuando nos dijeron que se había atravesado al tren no lo podíamos creer porque no era su carácter... pero en unos días antes tenía mucha presión, a el le preocupaba mucho la comunidad. El, todo su trabajo era para la gente. Le preocupaban las injusticias, le preocupaba a la gente, el abuso, le preocupaba mucho, y entonces él tenía muchas presiones y usted debe saber, el trabajo de la asociación es un trabajo que tiene mucha presión. Llega un momento en que usted se da cuenta de muchas cosas y es difícil dejarlas. Y el era de esas personas que todo lo tomaba muy a pecho, le preocupaba mucho, se enojaba bastante, y pue son sabíamos si tomo demás para desahogarse, no sabemos si tomo demás para desahogarse... mi otro hermano estaba enfermo y yo pienso que fue al doctor y no nos quería decir y entonces ya lo miraba que cayo en un estado de depresión, todos quisimos hablar con el, pero el como que se lo esperaba, nos fue preparando, fue muy fuerte y apenas estábamos pasando ese golpe cuando paso lo de Alfredo y eso fue mucho mas fuerte, mucho mas inesperado. Lo acabábamos de ver, o sea, nunca nadie se lo hubiera imaginado... afecto bastante a la comunidad...

Doña Carmen... afecto bastante, la gente de la comunidad se acuerda.  
Don Simón, cuando la gente habla de el, da testimonio muy bonito.

Sigue Carmen, la hija. Y es que ella siempre ayudaba, si era un problema legal o de casa, el siempre les buscaba ayuda. El estaba envuelto en 100 mil cosas... en la clínica [dice don Simón], si era de salud y buscaba ayuda, si usted se arrimaba a el, y usted le decía su problema y el trataba de buscar solución. Muy dedicado, - dice don Simón, muy servicial, continua Carmen, el se dedicó el tiempo que estuvo en la asociación el se dedico 100 por ciento a la gente... muy dedicado y eso era mucha presión para el, mucha, mucha presión, y la gente no lo dejaba. Usted puede hablar con cualquier persona, y esta persona le va a decir a usted, el me ayudo en esto, el me ayudó en lo otro el nunca me dejó, el ose esa es, esa era su dedicación, al punto que su familia, el se preocupaba por su familia, por sus hijos, pero la gente lo absorbía, el con el alma y la vida hubiera querido partirse en mil Alfredos, para ayudar a la gente, así era su carácter...

Señora Carmen, la mamá, dice que de chico Alfredo era bien, bien, como bien, unido a nosotros, a los hermanos,

Bien amoroso dice don Simón, a los hermanos, a nosotros como padres,

Dice doña Carmen, y como siempre andábamos, usted sabe que en México, realmente nosotros empezábamos a tener la casa, eran las limitaciones, la verdad eran limitaciones, así que el se dedicaba a estudiar, aunque el nunca dejo la escuela, verdad, pero en sus ratos el trabajaba en lo que podía, desde acarreando agua a las otras persona, tabiques para construir, porque era una colonia donde apenas empezaba la gente, entonces ellos se acomodía y le daban dinero, le daban, pero esta fue su vida de el, trabajar.

Carmen, la hermana, porque mucho tiempo mi papi no estaba con nosotros, entonces, nosotros los dos mayores, el siempre como se miraba con la obligación, de ver por los mas chiquitos, y siempre trabaja de buscar trabajitos, vendía chicles, limpiaba zapatos, iba a las tiendas y le ayudaba a las señoras con la bolsas, siempre desde bien chiquito el fue bien acomedido, bien servicial y preocupado por su familia y lo que tenía era 10-12

años... entraba a trabajar a una juguetería donde ensamblaban juguetes y el trabajaba ahí y dinerito que ganaba era para la familia, para nosotros, entonces el bien chiquito, ese fue su carácter, no por nada pero hemos sido una familia bien servicial, no se dios nos dio ese don y entonces , como por ejemplo yo fui de voluntaria en la iglesia y la asociación y fuimos una familia bien servicial pero el nos gano, el era 100 por ciento dedicado, dedicado al servicio de la gente. Doña Carmen dice, hasta en la iglesia el le estaba ayudando al padre...

Don Simón, dice, católico, bien católico.

Ha hablado con el padre Alfredo me pregunta Carmen, la hija y hermana de Alfredo... digo no...

Yo tengo un video, dice don Simón, de todos chiquitos y de nietos. A ver si aquí tengo uno en México tengo como dos, de nuestras fiestecitas y todo eso... tal vez pa' la otra se los enseñamos...

Carmen, la hermana de Alfredo dice: Yo empecé a trabajar, yo pienso, Alfredo entro a trabajar y yo pienso que yo ya tenia como 4 o 5 años trabajando para la asociación y la manera que yo empecé es que yo conocí a sister Ann de Apoka, nosotros trabajamos un tiempo en Apopka, y ella me ayudo a meterme a advocates de justice [defensora de la justicia] y porque el cansancio del trabajo, porque siempre fuimos migrantes, y andábamos pa' allá y pa' todos lados, nos toco venimos a esta comunidad y yo siempre lo que nos enseñaron nuestros papas es buscar a dios y encontramos la iglesia, y ahí me empecé a dar de voluntaria, como lectora, como catequista y un día de repente se aparece sister Ann y yo tenia años que no la miraba, pero yo nunca la olvide, y me dio mucho gusto verla y la salute y entonces ella me platico que venia esa nueva ley y que van a necesitar voluntarios y como ella ya me conocía de Apopka, yo le dije Anita... trabajemos mucho juntas, entonces ella me pidió que iban a necesitar ayuda y empezó el programa de la amnistía y la migración, pues yo empecé como voluntaria informando a la gente y yo iba a Apopka y venia, entonces vieron la necesidad y se hicieron cuenta que hacia falta una oficina aquí y empezamos en un cuarto detrás de la iglesia a llenar formas y todo eso y entonces fue como yo empecé a trabajar con ellos... fuimos un grupito de personas a pedirles a ellos que nos ayudaran a tener algo central acá porque teníamos que viajar hasta Apopka y era mucho para la gente y entonces ellos sister Ann y Tirso, tuvieron viniendo a reuniones y se dieron cuenta de que había la necesidad de la gente aquí y fue como vinieron y empezamos detrás d en un cuartico de la iglesia, y empezamos a llenar formas y empezó la amnistía y era miles y miles de personas, mucho, yo no se de donde salió tanta gente, pero se que salió mucha, mucha gente... y se cerro el programa de la amnistía y entonces fue como me pase a la asociación campesina y Alfredo entra casi cuando se cerro la amnistía, estaba otro señor de organizador, pero no dio resultado, no se, hubo algunos problemas ahí y entonces como Alfredo ya era también voluntario, porque yo lo jalaba, porque yo no podía yo le decía ayúdame a ayúdame entonces empezó como voluntario y con el tiempo cogió trabajo y empezó poco a poco de organizador, pero aquí ha sido una comunidad, me llamo la atención lo que usted dice que hay gente que tiene 15 años aquí y no conocen allá y solo están aquí, a mi me pasa con mis estudiantes... no salen, lo mas lejos que van es Deland, muchos de ellos no conocen Daytona, Orlando y a mi eso me llama mucho la atención, pero estamos en una comunidad que esta muy arraigada sus raíces, muy arraigada a los mexicanos, sus costumbres [dice don Simón], muchos de los mexicanos, gracias a dios, yo soy de ciudad, y aunque nos venimos chicos, porque como dice mi papa en una ciudad usted tiene que pelear, tiene que salir adelante, y eso yo creo nos ayudo a nosotros aquí en Estados Unidos, ha sido una vida de mucho trabajo de mucha lucha, de mucho esfuerzo, pero hemos salido adelante gracias a dios, tenemos ese deseo

de salir delante de no quedarse estancado y mucha gente de la comunidad aquí, la gente, se ha quedado estancada, del trabajo a la casa, del trabajo a la casa, se han encerrado.. inclusive el trabajo de la asociación por eso ha sido muy muy difícil en esta comunidad, porque es una comunidad, que como decía sister Ann, tres tristes gatos son los que están haciendo el trabajo todo el tiempo, todo el tiempo. Pero yo miro que ya se ve futuro, en las nuevas generaciones, yo estoy enseñando 4ta generación de esta comunidad, de cuando nosotros mi papi y mi mami llegamos aquí había 3 mexicanos, uno miraba un mexicano aquí y lo abrazaba y le daba gusto. Ahora hay por donde quiera un mexicano, pero yo se que le estoy enseñando ahora a los nietos de los hijos, mi papi primera [generación], nosotros segunda, mis hijos tercera y ahora mis nietos son cuarta generación. Entonces yo estoy enseñando tercera y cuarta generación y como que se ve un cambio en la juventud, y esta era otra cosa que yo quería mencionarle, Alfredo tenía mucho interés en la juventud, porque el veía la juventud, no en la generación, en la primera y segunda, el miraba en el futuro en los jóvenes y a el le llamaba mucho la atención y el sueño de el era tener un centro deportivo y también educativo porque si usted se da cuenta aquí, en Deland esta YMCA, pero la gente no puede pagar una membresía y el su sueño era hacer un centro deportivo y educativo para los jóvenes, eso era. Si se puede nombrar una calle, hacer una plaza con su nombre, pero para mi si quieren hacer algo, a mi me gustaría que hicieran algo que tenga resultados pero especialmente con los jóvenes, y se ve un futuro con los jóvenes, ya están saliendo, porque muchos de los jóvenes de antes, salían de la escuela y no salían muchos, en Taylor entran en 6 grado, y tenemos por decir 80 % mexicanos, para la 12 grado, que se van a graduar, de esos 80% no mas el 20% se gradúa, tenemos un problema, porque se esta viendo ya en segunda generación estamos viendo que están saliendo enfermeras, están saliendo carreras técnicas, o sea ya no, no más están en la agricultura, y muchos abandonan por meterse a la agricultura, y aquí el trabajo ha bajado bastante, mucha gente yo también lo pienso, el trabajo que se hace aquí, de la hoja, es decorativo, no sirve mucho, entonces muchos de la gente ha tenido que a salirse a la construcción, a trabajar en los hoteles, a trabajar en otros lugares, pero se van a trabajar en construcción y ahí se quedan, o sea no pasa de ahí, es una comunidad muy conformista, se conforman con lo poquito que van sacan aunque estén batallando y mañana dios dirá y entonces la asociación ha tenido problemas con esto, la iglesia, pero Alfredo esa visión de que los jóvenes iban a hacer algo mas. El lo que me platicaba a mi era que, que la gente tiene que empezar ayudar a si misma, porque como le digo, el dio mucho servicio y yo también di mucho servicio y es darle y darle a la gente, pero osa, pero yo quedo dando y dando,, pero después que no estoy yo quien le va a dar... y el era esta era su preocupación que había una gran necesidad, pero la gente no hacia nada por cubrir sus propias necesidades, y el entonces el decía, que tenía la esperanza en los jóvenes... en esta comunidad es una gran problema el de los jóvenes, y a veces se entiende, porque los papas trabajan, tienen que aprovechar el trabajo,, el poquito trabajo que hay y la gente se frustra de las necesidades tener que pagar, criar a los muchachos, somos una comunidad pobre... los jóvenes y los adultos son dos mundos diferentes, y en esta comunidad se ve un poquito pero ya no es tanto, porque por mucho tiempo, pero Alfredo les daba el ataque... los rancharos aquí son los rancharos y nosotros aquí somos los trabajadores pero se mira hoy que mucha gente ha comprado sus hoja, su terreno, pero a los rancharos no les ha parecido porque somos vistos como los trabajadores y que no debemos aspirar a mas... y yo pienso que eso ha desunido a la gente, la ha desunido. Sienten hasta cierto punto abajo, verdad porque es la comunidad en la que estamos y al, pero también, que yo miro que esta cambiando porque en la escuela, porque hay muchos chicos son americanos, ya los americanos están sufriendo también... ya no

están hasta allá arriba como estaban en un tiempo... por eso ahora las nuevas generaciones se están dando cuenta, que los mexicanos y ellos ya estamos iguales... Yo enseno de 8 a 12 grado, entre 14 hasta los 18. No gano dinero pero me divierto mucho, pero básicamente esto es lo que yo puedo decirle de Alfredo, que vivió su ministerio el servicio y lo vivió al 100 por ciento con la gente y su gran preocupación eran los jóvenes, y este sueño que tenía de ver a los jóvenes de salir adelante, y es una lastima que ya no esta, si ya muchos jóvenes se están graduando, pero no son todos, 10-20 por ciento, no son todos, pero lo que se están graduando ya tienen carrera universitaria, así se están viendo cambios en la comunidad, y yo pienso que para que esta comunidad tenga mas frutos necesitamos dedicarle mas a los jóvenes. Tal vez para los rancheros, la gente americana si se olvidaron de el, opero la comunidad no, entonces hay mucho alrededor, pero como le digo la comunidad no lo ha olvidado

Don Simón, pues, un gran hombre Alfredo, un gran hijo, un gran hijo, respetuoso, y siempre tuvo mucho amor por nosotros. Tenia muchas cualidades, muchas. De niño conocí poco como digo verdad porque yo andaba saliendo, pero aquí me di cuenta que nunca, nunca, dijo, aunque trabajamos en trabajo duro, nunca dijo no voy o no quiero ir, siempre estaba dispuesto para con nosotros... muy amoroso, cuando el se junto con esta mujer nosotros estábamos trabajando en Georgia, allá trabajamos 11 años, y acá el se quedo aquí, pues parecía estaba en la asociación o no, pero el se quedo aquí y se encontró esta muchacha, se la encontró y de repente, de repente supimos que estaba viviendo juntos, verdad y bueno, pues. Antes de irnos para Georgia de aquí, yo conoció esta mujer en misa, no nos hablábamos pero, la vi con la hermana, y allí, este la conoció, a ella le gustaba el baile y el como joven, de repente llego allá y el como que... ella viene... de una colonia medio conflictiva se menciona mucho ese lugar y como que asistía mucho a las pachangas, a las fiestas, y ya junto con este, lo invitaba la gente por la cosa de la amistad que tenía, la relación y el pues llegaba cansado... y así fue su vida, yo ya la conocía después de casado y empezábamos, yo siempre he sido un hombre que dentro de mi poco conocimiento les he dado consejos a mis hijos, de mis ideas. Por eso ahorita nosotros no nos metemos en su vida, porque no la corrimos, ella sola se retiro... hablando de la esposa de Alfredo... Alfredo quería de sus hijos que estudiaran... porque veía como trabajábamos nosotros... no van a ser como nosotros, van a ser diferentes, estudien... todo eso seguimos, cansados llegamos, bien cansados, llegamos con ganas de no regresar pero... ya no queríamos eso para nuestros hijos y nos hicieron caso, no todos, pero tienen un trabajo diferente y eso lo que nos hace sentirnos orgullosos... y el sentirnos orgullosos de Alfredo, es que la gente que nos encontramos nos habla bien de el, nos daba un buen testimonio, el me acompañó esto... me sacó de la cárcel, fue y habló con el patrón conmigo... eso nos hace a nosotros como padres, sentirnos orgullosos, ese es el punto... si hubiera sido un mal hijo, o un viciosos, también lo decimos, porque nos gusta hablar con la verdad y estamos acostumbrados así a hablar con la verdad, porque nos hemos dado cuenta que las mentiras se descubren y trae consecuencia... una verdad mala o buena, es la verdad... y yo le doy gracias a dios, mi mujer, mis hijos, nos entendemos nos escuchamos y resolvemos nuestros problemas y mas que todo gracias a dios, que tenemos nuestra fe y vivimos en paz.. no somos ricos, no vivimos con lujos, no tenemos todo eso, pero siento que nos falta nada, tenemos que comer, tenemos una casa, tenemos un carro para movernos, vamos y venimos a México y gracias a dios regresamos y aquí andamos... los hijos que se nos han muerto los hemos sentido los hemos llorado, hemos hasta llegado pensar, bueno, sabe que paso, antes nosotros de porque dios se lo llevó, porque nos hace esto... pero sabe lo que paso nos damos cuenta que dios no castiga, reforzamos nuestra fe, dios no castiga somos

nosotros mismos que nos castigamos con la vida que vamos llegando... entonces el día que el murió, que lo estaban enterrando allí, me dijeron que dijera unas palabras, que le daba gracias a dios, que nos escogió a nosotros y tuvimos de ser sus padres y tuvimos la dicha de tener un hijo como el... de eso nos sentimos orgullosos y dijo la chica, Carmen, ella dijo dios le dio licencia de hacer lo que tenía que hacer en este mundo y el lo hizo, ahora le toca a otros seguir adelante... si usted esta aquí con un buen propósito, queda bienvenido y aquí estamos a sus ordenes... somos una familia con altas y bajas, tenemos nuestros errores como seres humanos, pero siempre hemos luchado por vivir la vida de la mejor manera y resolver nuestros problemas hablando y platicando y resolver de la mejor manera...

Doña Carmen, dice, estábamos en el carro platicando y la gente igual vino por sus problemas... aun estando ahí conversando conmigo, y el los atendía, Fue la ultima vez que yo tuve la dicha de hablar con el y con su familia nosotros nos llevamos bien, aún así nos queremos, nos retiramos de su casa porque yo lo considero natural darle, respetar su nueva pareja de ella, entonces si ella viene es bien recibida si la vemos por ahí la saludamos muy bien, pero ya no hay esta como esta convivencia, por decir. De verdad que haga algo. Yo no tengo educación escolar por decirle, pero este siento que... Yo pienso que los jóvenes ahora tienen mucho ganado porque los padres que somos nosotros, no hablamos inglés, mucho de ellos el inglés es muy necesario, entonces no tenemos otra pero ya los jóvenes tienen una ganancia, saben hablar inglés, saben manejar, entonces ya lo único que yo pienso es alguien que los apoye, quien los saque de este circulo... en que nos hemos criado... por decir... los jóvenes, los niños, por decirlo, se van criando este circulo en que no hay nada mas... y ya los jóvenes, lo pienso si es que hay un camino nuevo ellos lo van a seguir...

## Anexo 2: Fernanda 2015, entrevista personal.

Llegué entre el 84, mi hija traía 6 meses nacida, en agosto de 83, ella había nacido en octubre, entonces ella tenía 11. A ella la dejamos allá, la mandamos por delante, un hermano de ella vivía en California vivía con una americana y este, ellos tenían un niño de la misma edad de ella, allí en la frontera había un hotel, ellos se llevaron ropa de su niño de ellos para ponerle a ella, y como el pelo era igual chinito, y le sacaron los aretes. Aquí a Pierson llegue, luego, nosotros estuvimos allá en la temporada de la uva, en la pura temporada de la uva, ya era en agosto y septiembre, trabajamos como unos 4 o 5 meses, entonces llegamos acá en diciembre, aquí en Pierson, del 83, aquí en Pierson, aquí mismo, caímos en una traila que nos paso el patrón primero, aquí mismo en Pierson en el terreno del patrón, quedaba aquí mismos en Pierson y ahí mismo empezamos a trabajar aquí mismo con una compañía, la Hagstrom, Pierson era bien pequeño, había menos gente menos mexicanos, no se miraba mucho, no sabía inglés, el hijo del patrón iba recogiendo los bonches, y nos dejaba la careta, y el contaba el montón, y mi esposo contaba los bonches, luego empezó a dejarle la carreta a el cuando compro la camioneta, así que el tenía mucho trabajo y le paso la carreta, era una compañía pequeña, había mucho trabajo, no mas cortábamos 4, yo y el y su hermana con su marido que venia de California con el patrón... ellos vivían aparte pa' allá pa' Emporia, pero trabajaban aquí, después éramos 6, después 8 y al últimos pues este quedamos con el ahí, porque cortábamos en la compañía Hagstrom porque primero vivíamos con los Hagstrom, que no nos quería allá porque no trabajábamos en la compañía, así que el nos trajo a su terreno y nos dio casa, así, era, Hagstrom tenía casa donde quiera, esta una chiquita ahora, dejo de producir muchos acres, cuando el huracán entró, se llevó mucho y ellos no levantaron los palos caídos, las fernerías, también la compañía que teníamos se dañaron como 15 acres, cayo mucha hoja fue entonces que no hubo mucho trabajo... y esta Hagstrom ya no levanto los bloques de allí y se fue pa' abajo... nosotros empezamos trabajando con un primo de el. El traiva gente, pero el si hablaba inglés, antes había clases de inglés en la iglesia, había como se dice nacidos aquí pero no eran jóvenes, porque la señora, la camelia que mentaban mucho vivía cerca de la escuelita pequeña, al lado, pasando los traques [viene de tracks, líneas del ferrocarril], de la empacadora, la Camelia, era de ... y su marido era de allá de México, y ella era la única que conocía la migración porque... era la única que seguía la migración, cuando andaba por aquí, porque antes los carros no tenían radio... el se llamaba ... eran dos hermanos pero no conocí al otro, yo conocí a este porque a veces la señora iba al trabajo y nos decía, no me acuerdo como se llamaba, pero le llamaban Camelia, porque en ese tiempo había mucho la película de Mario Armada, y no cree como ella hablaba en inglés y nos ayudaba por el radio, los carros no traían radio de música, traían cv para hablar, siempre la puertas abiertas, del carro del mayordomo para escuchar la radio, y entonces cuando venia migración ella empezaba a hablar, yo no se como lo hacia, pero le ponían nombre, la rana, la verde para que la migra no se diera cuenta que hablaban de ella, y ella nos avisaba por radio., Pero si, nos traían del chongo. Al trabajo no llegó de primero, si nos llegó una vez, nosotros todos en el camino de aquí, nos iba a topar, pero mi esposo veníamos y entonces escuchamos el cv del carro y decían que era que terraplén, donde estábamos justo nosotros, bloqueaban las carreteras, las entrada de las fernerías, nosotros no sabíamos como escapar, pero la gente dejaba los carros parqueados y escapaban pal monte... entonces esa vez no toparon, veníamos a recoger a la chamacas que estaban aquí en De León, entonces no fuimos por el camino viejo, y ya veníamos como a las 5 y

entonces que oíamos el radio pues, que están aquí en frente, que ya vienen siguiéndonos, pues entonces parqueamos el carro y llegamos caminando allá, vine caminando a la carretera y no pensaba en pedir raite para la niñas, los vimos venir uno por cada lado, ... si nos hubiéramos quedado con el carro, nos hubieran pillado, pero nosotros no estábamos haciendo nada malo,.. lo bueno es que nos avisaron, entonces nos venimos caminando por la orilla, pero como el carro lo dejaron, esperamos que se fueran y luego nos fuimos a la casa...

Es que le dije, ya son las 5 y teníamos que recoger a las niñas, antes no había celular como ahora, había solo teléfono en algunas casas y en la oficina, entonces vimos que pasaron el policía... la perrera... nos subimos al carro, le empieza hablar el, a su tío y le daban razón de donde estaba la migra, yo se que están por acá dice el tío, cuando regresamos tuvimos que venir por otro lado porque habían bloqueado la carretera

Si en ese tiempo la gente se ayudaba, en ese tiempo no todos traían carros, nosotros traíamos porque mi esposo traía su sobrino que había estado aquí y le ayudo a sacar un carro... en antes no se pero, había daycare [jardín de infantil] allí en Montessori, pero no había mucho, llevábamos los niños al trabajo, parqueaba el carro uno cerca de la labor en un árbol, pues los niños dormían, a veces temprano, porque normalmente una salía a trabajar temprano y uno dejaba los niños solo s en la casa, se llevaban a los niños en la escuela y a los otros los llevaban a ... entonces teníamos que salir antes, porque . Teníamos que salirnos porque antes ellos salían del trabajo, para agarrárselos en el camino en la tienda, en ese tiempo nosotros nos íbamos, a ganar el pasábamos antes de echar gas... pero era el mayordomo traía gente atrás en la camioneta, en la carreta adelante y lleno de gente atrás... era fácil para la migra para a tanta gente... porque aquí cerca había una labor...

Yo les voy a dar trabajo, pero vamos a trabajar, los espero en la casa media hora... Yo los voy a recoger, pero a ... yo me voy a ir... Nos recogía en un campo de trailas, por donde esta un barrio de los morenos nos recogía temprano en la mañana siempre buscábamos evitar la migra...'

El pasaba por el campo de trailas, entonces como pasaban cerca de mi casa, entonces, nos decía que voy a pasar, se suben a la camioneta y se cubren bien porque a veces estaba frio, y nos pegaba el aire en la carretera, pero si nos llegan a parar no se preocupen, yo tengo la licencia y si no me paro, me va a mal, pero si me llegan a parar lo hago de Apoka, yo les doy un frenos para que se pongan listos y dejan sus lonches y al segundo jalón que yo de, ustedes se avientan afuera a correr pal monte, no esperen a que el policía los agarre, no vayan, agáchense y se van a correr, no creo que los van a seguir y si los siguen no los can a alcanzar.

Pero llévense algo como un plástico en caso que debamos hacer esto y luego se abrigan donde bajen no se queden métanse al monte y yo los vengo a recoger luego... se llamaba Pablo Cruz... porque si la migra los ve, les va a soltar el perro, por eso es mejor moverse rápido y caminar hacia el monte hasta que yo vea que este tranquilo yo les pito y ustedes bien seguros conmigo porque la migra no va a estar allí...

Pero el no traía gente de allá, que pasaba a trabajar. El que pasaba gente era mi marido, de allá de México, el no era coyote, era familia el que traía era gente conocida, pero nunca les cobraba así como ahorita cobran, el les decía vamos a trabajar y cuando estemos allá me alivianan en algo lo que ustedes me quieran dar, el se arriesgo harto, la ultima vez que fue, fuimos a ver s sus papas, el traía camioneta, un tiempo y la gente, llenaba de gente y de aquí pa' allá llevábamos cosas, pero no de nosotros, sino cosas de



la gente que mandaba y el llevaba ropa usada para regalar, regalábamos unas bolsas por allí y llevaba bolsas de ropa y el las bajaba...

Pero no llevábamos ni traíamos cosas de nosotros, por eso la gente dice, tantas oportunidades que tuviste de traer cosas... yo iba cada dos años y nunca trajimos... la gente llevaba camioneta y a veces carreta... pero cuando traía gente en la carreta no la traía, solo de aquí pa' allá, le llevo a una señora una taza pal baño... mi esposo ayudo a mucha gente... El traía agente por Arizona...

La gente nos ayudaba en la calle, y tenían en la casa sus carros, nosotros tuvimos como 6 en una traila de 3 cuartos, nos reducimos a un solo cuarto y dejamos dos cuartos para trabajadores... había mucha gente... se compartían las casas.

En la hoja no cualquiera se quedaba porque era difícil aprender a hacer el bonche. Yo me quede porque no nos gusto la otra labor que habíamos, porque era mas pesado... la hoja es mas liviana, aunque gane uno menos, la verdad, verdad, que es que siempre había trabajo en la hoja, pero en la naranja, en el tomate es temporada, en el café, se acaba, entonces a mi esposo nunca le gusto andar de un lugar a otro, por eso le gustaba porque aquí, aunque había poquito siempre había.

Yo me quede porque no nos gusto la otra labor que hacíamos porque era mas pesado... la hoja es mas liviana, aunque gane uno menos, pero la verdad, verdad, es que en la hoja siempre hay día de trabajo... los demás son temporada se acá, el tomate se acaba, el café se acaba, la naranja se acaba....

A limpiar, a cortar, a sembrar, pero no siempre había...

Yo le pido a dios que haga la justicia porque yo se que no le gusta todo lo que esta pasando... pero el tampoco no puede hacer mucho, pero puede hacer la mayor parte... si el tuviera poquito detrás de su corazón...

Si, antes no había, ahorita yo estaba muy asustada porque Va ganando el Trump, el trompa, yo le pongo

Yo lo que se de el es que su papa y su mama no eran de aquí, yo no se porque esta tan agresivo con los que vienen de afuera...

De los hijos míos, ella no nació aquí, yo la arregle... pero los otros dos que nacieron aquí, dicen que les van a quitar la ciudadanía, no se preocupen ustedes deben votar por alguien mas que apoye algo bueno, pero no voten por el.

Antes no era así la gente...

Con tan solo decirle que había un enfermo, visitaba uno a las casa y se llevaba lo que pudiera, y ahora no, yo siento que hay una diferencia, pero yo no se porque, porque yo en este caso, porque yo no se si son las personas... no se como explicarle porque yo conozco muchas personas aquí, desde antes, bueno si no se acuerdan ellos como también nosotros llegamos... nosotros también llegamos de arrimados, llegamos a empezar a cortar la hoja, no era fácil, yo lloraba, porque yo traía esta chamaca pequeña... y aquí compramos un corral, para echarla ahí al corral y llevármela al trabajo... la mayor parte de la gente hacía eso, llevaba corrales o en carros, todos, pero

menos el mayordomo traían su hijo e los carros, porque era mejor que ustedes los trajera con usted, bueno yo para mi, porque, por ejemplo todavía no iban a la escuela, no había daycare, había cuidado de personas en las casas, pero ya estaban bien llenas, una persona tiene ya 5 niños de la edad de el, yo no le voy a llevar el mío porque ya 5 son suficientes... una vez llevamos nuestro hijo a cuidar... y me lo entregaron descalabrado, que otro niño le había pegado con la mamila de vidrio... estaban sentados y el otro le quita la mamila y se la aventó... la profesora dijo que había llorado y le salió sangre... ya ve, pa' la otra me lo mata y ahora si...

A veces les ponían una pañoleta a las ventanas, habría la puerta, bajaba el vidrio, luego el despertaba y ...

A la caja de la camioneta,

Pero esta lloraba en el corral porque a veces cuando se quedaba dormida... venía

Pero entonces en otros días, cuando andaba la migra allí, el señor ya había traído un viaje con la carreta... el decía, a lo mejor no voy a alcanzar a llegar, pero si oyen un avión bien bajito, no esperen, tu te quedas con su niño en el corral y tu marido se va al monte, pero porque como es que me va a dejar y se va a ir, pero me dice que si nos agarran a los dos se los van a llevar...

Nos juntábamos en las tiendas, en la lavandería, porque antes no había lavadora en las casas, salía uno a las lavanderías, vivieron a poner un cine en español, pa allá para atrás donde esta la clínica en Deland, la clínica que se fue con el huracán atrás había una planada grande y hicieron un cine de carros, oías con la radio de carro y la pantalla al aire libre... pues se nos acabo el cine porque empezó a ir la migración también

Cuando arreglamos nosotros pues ya nos había correteado migración mucho, yo digo que nos la dieron que la ganamos, pero la quedo fue la que arreglo... no todos se arreglaron porque apenas conozco una familia competa que se fueron... cambiaron de lugar porque en otras partes no pagaban mucho como aquí... pero ese, se cambio de estado y cuando ya vieron que se controlo y vinieron a regresar, pero era una familia de 5 hijos y su papa... hijos casados... todos se fueron, entonces de ellos quedaron 3 que no llenaron la aplicación de la amnistía, ya la tiene pero por medio de los hijos nacidos aquí.. pero apenas tienen como dos o tres años que nacieron aquí...

Después de eso, de la amnistía [se refiere a la ley IRCA de 1986], siguió llegando gente... la gente esta le ayudaba uno de por ejemplo, el mayordomo tenía mas posibilidad de ayudar, porque por ejemplo, si conocía a la persona o no conocía que era del rancho, que no tuviera quien lo pudiera ayudar, entonces el le apuntaba bonches, para el de ellos... les sacaba su cheque el mismo, pero era el de ellos... bueno, eso, en ese tiempo no había provecho, porque el bonche costaba 15 centavos, antes era mejor porque la hija estaba bien buena, no pagábamos taxes, y no pagábamos, no era mucho o lo que uno pagaba de biles [viene de bill, las cuentas de luz y agua y otras cuotas que se pagan mensualmente], ahorita los biles de luz están a doscientos y algo por mes... en ese tiempo empezamos a pagar taxes [viene del inglés tax que significa impuesto], y antes no era eso... nos pagaban en cash, por ejemplo el señor ese el mayordomo siempre trabajaba el también, y el era de uno de las personas que cortaban... cuando el corte bueno, quedaba el surco el puro retoño.

Yo me acuerdo, cuando yo empecé no hacia mucho, pero hacia unos 100 50 en todo el día, pero yo miraba a la gente como cortaba el surco y dejaba el puro retoño...

El mayordomo venia y nos decía no tienen que cortar todas las ramitas en la hilera... el nos regresaba pa' atrás y nos decía, corte todo... no tito, échele toda...

La migra después que arreglamos dejo un tiempo pero después empezó a pegar... con la gente nueva, porque la gente que ya estaba aquí ya sabia las andadas de la migra, pero lo que recién llegaban cuando empezaba a llegar la migra empiezan a pegar a otro lado... aquí la migra dejo un poco, porque aquí el único lugar que no te pedían papeles porque había mayordomos hispanos y habían arreglado y podían ayudar a otra gente... la mayor parte ... yo conocí una persona que es una compañía... no era compañía, era un señor... pero, con los papeles de las personas que trabajaban con el, arreglo otras personas, pero les vendió los papeles...

Con la compañía esta del Terry, que es una gente que fue muy feo con esta gente... el Terry es la compañía, pero no se que, había un mayordomo ahí, el mayordomo ayudaba a la gente, pero el dueño no... pero les cobraba, les quitaba... una señora que tuvo harto tiempo trabajando aquí en la hoja con esta persona se fue pa' México porque no arreglo cuando la amnistía, vino la amnistía y ella no estaba, entonces tenían record, pero cuando la amnistía que entro, ella estaba en México y ella no vino.

Ahorita yo estoy trabajando cuidando niños, trabajo en un daycare, mas que estoy sustituta porque... mi problema es sustituta, porque yo no tengo diploma de high scholl, yo agarre en el 80... en el 2005 agarre un diploma de una iglesia que la valían, pero ahora no valían... saque el GED [equivalente a nuestro certificado de enseñanza media] pero ya no lo valen, si lo valieron, trabaje 5-6 años... antes era ayudante de maestro ahora no. Ahora solo cubro cuando faltan... siempre voy, siempre me necesitan, no mas que no.

El bebe no hace nada bueno aquí, necesita mas el jardín... necesita explorarse mas su mente, porque las actividades aquí en la casa.

**Anexo 3: Francisca, 2015, entrevista personal.**

Tengo ya 15 años viviendo en Pierson, yo llegué en el 99, no tengo visa, nunca tuve, vengo de México, vengo de Guerrero.... Vine soltera, aquí encontré a mi esposo... aquí en Pierson, llegue a ... y después vine para aca... en ... tarde nada mas como 4-5 meses, me vine con mi hermano porque había trabajo aquí.

Vinimos los dos por tierra, le pagamos al coyote en ese tiempo, pagamos dos mil dólares por cada uno, como caminamos, tarde un mes en la frontera sin pasar, un mes completito, todos los días tratar de intentar pasar. Llegamos aquí a Pierson, directo a trabajar en la hojita, ya no trabajo, ahora vendo comida y cuido mis hijos.. me dedico a vender tamales.

Trabajé en la hojita como 7-8 años, y conocí mucha gente. Me he hecho muchas amistades aquí por la hojita y los tamales...cuando llegamos nos trataron... como llegue y he conocido a unos, como a mi me gusta platicar con gente mas rápido hice amistad con ellos, me enseñaron trabajar, vivía aquí en Pierson en el 535, alquilaba... cuando llegamos no nos costo encontrar casa porque nos quedamos con un familiar, para venir el nos presto el dinero, entonces nos quedamos con ellos, en su casa de ellos en la sala, en la sala en la alfombra.... Esos familiares ya se fueron. Ellos arreglaron, tenían papeles, se fueron a otro estado, son los que viven en Tampa. Me quede en Pierson porque me gusto y yo ganaba bien en la hoja, en ese tiempo la gente, el que le echaba gana ganaba bien porque había mucha hoja buena, había mucho trabajo, quedaba limpia la labor... ahora ya no es así... ahorita tenemos casa, nos compramos una casa gracias a dios, al trabajo, y el al esposo que le hemos echado muchas ganas, mi esposo corta yarda en una compañía y aparte hace por su cuenta. Tengo amigas, pero casi no nos visitamos por lo mismo que siempre estoy trabajando, tengo que estar listo para los niños cuando salgan de la escuela, a mis hijos les gusta salir a pasear, los saco fuera de la casa porque les compramos un trampolín, un columpio, les tenemos la pelota, cancha... la gente se junta en el parque... donde llevamos a los niños a entrenar algunos días... ya de ahí, los otros dos los levamos un ratito al parque... o se van ellos y luego los agarra mi esposo... tengo una comadre...

La gente se junta en la iglesia, en una fiesta, yo casi no voy a la iglesia, soy creyente en la religión católica... pero no voy a misa, porque siempre ando trabajando.

Casi no hay fiestas en Pierson, en lo que se junta la gente es el 4 de julio, cuando quemamos fuegos, o cuando hay una celebración en la iglesia católica, para el 12 de diciembre, para el 16 de septiembre... la navidad, las posadas, aquí en la asociación... la gente va mucho a las pistas yo llevo los niños, pero casi de así, hora si como una hamburguesa, pero no... no hablo inglés, lo entiendo, pero no le puedo devolver, los niños hablan, me hablan en español también. En la escuela también hablan igual yo me buscan un interprete. Si va a las reuniones, casi no van los mexicanos a las reuniones, a veces por el miedo (el miedo que enlaza todo) de que no entiende. Así como cuando uno viene a reunión, así como aquí, son contadas, son como 6 o 7, la gente dice que no hay tiempo, debe ser porque uno llega de trabajar y esta cansada. Llega cansada, como uno, por ejemplo, una llega cansada y llega a cocinar, a barrer, a lavar los trastes, y en eso se va el día... no salgo con las amigas, yo el tiempo que salgo es cuando voy a

vender, cuando voy a la tienda es cuando salgo, cuando voy a cobrar, y de ahí para allá me dedico a preparar de comer, a la limpieza.

Conocí Alfredo, el estaba aquí, llegué el 99 y el estaba aquí. No yo no pertenecía a la organización, y no soy miembro, pero venia, pero ahora vengo mas... conocí a Alfredo, porque veníamos aquí a una reunión, se ve muy, ahora si toda la gente lo apreciaba, porque el no se ponía, tu le decías quiero que me ayude en esto, nunca te decía que no hay tiempo, toda la gente hablaba bien de el... murió según que, en un accidente, que lo atropello el tren. Yo no mas escuchaba los comentarios, que no creen que casualidad, que lo atropello y que no estaba ni golpeado, eso decía la gente que lo vio, no me acuerdo si hubo fotos en el periódico. Creo que no, no. Salió en las noticias, pero sin nada... piensan que lo mataron. No hubo testigos, el es el único que sabe que paso y dios. Era en la madrugada, era la una o dos de la mañana... el tren así pasa cada rato. Cuando yo llegue, y fui por primera vez a cortar, el mayordomo, no voy a decir el nombre, el que se chequeaba pues los bonches que yo hacia, yo me andaba enseñando, y el señor me agarró el bonche y me lo corto a la mitad y me dijo esto no sirve, que debes hacer bien acá... y yo soy de las personas que si ellos me ofenden, yo contesto, no tengo porque dejar, yo le digo, sabes que lo que tu me vas a reconocer lo que hice, como sea es trabajo, tu serás lo que serás, pero no tienes derecho a cortar ni un bonche, me puedes decir este si este no vale, pero no me puedes cortar. Toda la gente celebraba y decía, lo que faltaba que putearan al mayordomo.

Hablando de nuestros hijos, ahora que llego de México me bajo las calificaciones, le digo que no, porque quieren ir a México, le dije no mas, porque no les podemos dar la libertad, porque nosotros les damos dinero para que ellos vayan a disfrutar a México y nosotros trabajamos y trabajamos para que ellos bajen sus calificaciones, o bien no se puede todo o ya se ponen a estudiar o no hay salida a México. Ahorita la niña, vamos a estar castigados todos por ella, si ella no saca buenas calificaciones no hay comida en la calle, no hay salidas no mas que ir a comprar al lonche, el castigo es para todos, si porque como vamos a comer algunos y ella no, porque por uno pagamos todos, le digo por mi no hay problema. Ella dice que esta bien... tengo que llegar a trabajar, yo lavo, tengo que llevar a la ropa a la secadora... hay niños que no hacen nada, yo ahora que llego, ellos me barren, me limpian todo, pero hay niños que no lo hacen... les platicamos esto del bulling [acosar e intimidar], que nos digan, es un problema grande...

Yo le digo a el que no debe burlarse de la gente.

Ya les van a enseñar del cuerpo de la mujer y del hombre, yo le digo no tienes porque reírte, si los compañeros se ríen, déjalos, tú pones atención a lo que te enseñan y no debes burlarte de nada... pero como le digo yo a ellos, como a el, cuando estaba mas chico nosotros le digo, vamos a bañarnos juntos, dicen algunas personas que es malo, pero yo digo que no, porque cuando ellos empiezan a ver... o por eso es que se burlan porque todo les cae.

Mi hermana que vive en Tampa... no le gusta que lo haga. Mira por eso allí en México uno vive como vive, porque los padres no se dejan ver, entonces uno vive en la oscuridad en cambio aquí no, así, no... yo le digo poco a poco ellos deben ir enseñándose, también les pongo que en México es diferente, pero le dije en México no van a vivir como aquí, la vida es muy diferente, como en nuestro caso nosotros siempre estamos trabajando, yo, yo vengo del campo, siempre teníamos que sembrar en el campo, en tiempo que empezaba de mayo, era hacer los hoyos con una Tlalaca, un palo que tiene un azadón, teníamos que ir a trabajar, y luego en los sábados en vez de ir a

pasear, íbamos al campo a sombrar, era le campo para nosotros, eran las tierras del pueblo. Era una ejido, una tierra comunal y teníamos que sembrar nosotros, pues éramos 5 mujeres, y en ese tiempo teníamos un hermano, y después viene el otro, somos 7, pero teníamos que irnos todos para sembrar... yo soy la del medio... mi papa falleció, pero mi papa era de los que venia e iba, desde antes de que yo viniera, el fue bracero, el iba a Washington, mas venia por las temporadas, venia como por 6 meses nada mas y ya se regresaba, porque nosotros teníamos que sembrar, nosotros teníamos que estar al pendiente de todo, y yo les digo a ellos... mis hijos no saben cortar la leña... yo quiero que ellos aprendan pero no para vivir

Ahí te secuestran y no te dejan libre... yo vivo en Guerrero [aunque ella vive en Pierson hace años, aun considera que Guerrero es su casa], al lado de Iguala donde secuestraron a los muchachos, estamos como una hora mas o menos.

#### Anexo 4: Gonzalo, 2015, entrevista personal.

Tengo 42 años, 43 voy a ser este 10 de agosto. Me dedico a cortar hoja, este y llegue, ya voy a ser 10 años aquí, pero fue como el 2006, la última vez... o la primera vez... la primera vez llegue el 97, a Estados Unidos, directamente te a Pierson y luego me fui y volví a venir estuve en Nevada, California, ahí estuve como dos años, y luego me volví a ir y la ultima vez me vine para acá, pero le digo pero fue como en el, ahora en este agosto vivo 10 años, vivo aquí en Pierson, aquí en los apartamentos llevo como unos 5 años o 6 años, pero viví aquí sobre la 17 con un hermano mío. Mexicano, del mero México, pos allá esta duro, hay una nueva con un chip [me muestra su id de México], de la campesina, 2015... mis papas son de, mi mamá es de Pachuca, Hidalgo, y mi papá es de La Piedad, Michoacán, de donde es otro trabajador que ambos conocemos. Mi papá es de La Piedad, el estado de Michoacán, un pueblito que se llama Sahuaripa. Pierson, era , pues mas tranquilo que ahora, casi no había policía, ahora esta mucho policía, esta bien duro, no puede uno salir a la tienda, para ir a la tienda de dólar, no mas le dan la cara de hispano, apenas estoy arreglando por mi esposa que es ciudadana, y apenas estamos... nos da unos buenos tickets, ya después de 3 veces que nos agarra, ya nos da cárcel 15 días, paga uno 1000 dólar de fianza, cuando no mas es la primera vez paga uno 350-400, un negociazo, y ahorita, no lo ha visto, ese es un nuevo que acaba de llegar, cada policía que llega aquí a Pierson hace agarradero de puro mexicano, ese esta en el 17 viejo y acá, tantito se ve que uno va mal, aunque no vaya mal, y tenga la cara de hispano y para. La vida aquí esta guena, al lado de México, al lado de México, esta la violencia, los secuestros, están duros, mas pa' allá de mi pueblo, de Michoacán, pero en todos los lados. Nosotros casi nos criamos en Michoacán, pero como mi papa es de Pachuca compraron un terrenito, ellos están allá en Pachuca, yo me vine, yo tenia allá mi esposa y mis hijos allá en México, tengo hijos grandes, no mas que estaba duro el trabajo, allá saca uno pa' puro comer, ya que me vine pa' acá, se fue ella, yo viniendo pa' acá a estados unidos y ella se fue. La primera vez me salió como en mil dólar el viaje, no pos nos vinimos entre varios caminando, duramos una semana por el desierto en agua prieta, por todas la vías caminando, en el día nos íbamos pal monte y dormíamos, ya en la noche bajábamos, y bajábamos al rio, nos comíamos los armadillos, duramos una semana, duramos caminando desde ahí de agua prieta, hasta tucos, llegamos caminando, allí la gente te ofrece raite, o te llevan pa'... llegamos a un hotelito, y ahí llegaron unos americanos a ver si queríamos raite a Phoenix, ahí llevamos tiempo trabajando. Poquito hablo inglés, bueno ahorita por mi esposa que me ha enseñado, pero en ese tiempo, lo poquito que el enseña a uno la escuela allá en México, aquí en Pierson nos juntamos no mas entre nosotros los mexicanos. El trabajo esta mas o menos, trabajamos bueno ahorita que esta bien bajo el jale, trabajamos dos días o tres por mucho, no mas que como aquí vivimos en los apartamentos de la compañía, aquí mismo, del mismo lo que trabajamos pagamos, la renta, pagamos 100 dólares daca 8 días, (12 apartamentos), aparte el agua la luz, sale la renta bien como unos 600-800 dólares al mes, y cuando hay trabajo alcanzamos a cubrir. Lo que hacemos es la temporada es un mes bueno, son 6 semanas, u ocho semanas, por mucho que este bueno, son 8 semanas. Y ahorita viene para mayo, como otro mes, na mas por mayo y si, y esta la temporadita que paso de enero y ahí todo el ano, le digo trabajamos a veces dos días, a veces tres días, a veces sacamos 150 pesos, 100 pesos. No podemos trabajar en potro lado, aquí cuando nosotros pedimos el apartamento, cuando yo pedí el apartamento este, tiene que ir uno allá a la oficina, ahí mismo, el encargado, pero no

mas necesitas trabajar para la compañía, no puede trabajar en otro lado porque... No solamente a escondidas, solo, así como yo, me voy, yo junto fierro, y lo llevo a vender, luego por ahí me ayudan a, me invitan a juntar bonches de palmas y de pinos y es como nos ayudamos, porque de ahí... pues entre nosotros, uno que otro es el que ayuda, porque casi mas el mexicano es envidioso, si. Si hay diferencia, o si, con los de antes del 86, los que tienen papeles son diferentísimos, como ya tiene mas tiempo tienen papeles, ya a uno lo ven siempre abajo. El mismo mexicano ya tiene su trabajo bueno, tiene licencia, al que no tiene lueguito pues le echan... no ayuda, casi mas el mexicano es el mas envidioso. Mejor los gringos, luego son los que ayudan, hay unos que son bien racistas que no quieren ni ver a uno. Mi patrón, es buena gente, el es buena gente. Los encargados son los... son mexicanos, no, el encargado de aquí vive de la compañía así pa' allá, se llama Javier, ese es el que siempre, es un checador, que anda chequeando todos los apartamentos que estén limpios, en el trabajo que hagas bien el trabajo, cuando hay trabajo, tan re exigentes, no, bueno yo no me junto con el, yo la verdad no, no me junto con los vecinos, yo, mis hijos y mis hijas si, pero nosotros no. Pues casi aquí la mayoría no se junta, llegan y se ponen allí en su apartamento, llegan otros señores que traen, como ahora hay trabajo de palmas, no se si vio por ahí, que están desojando palmas. Son otros muchachos que les trae trabajo por fuera, pero cada quien en su apartamento, casi no se visita uno, si acaso se visita uno, en navidad, cuando hacemos así algún, si por festejar el año nuevo, pues una cena, nos invitamos, cuando hay, invitamos, no hay fiesta, que se reúnan todos en Pierson, casi mas en la iglesia, casi yo mas voy a la iglesia católica en Emporia, casi mas ahí a la iglesia, cuando algún familiar tiene su, va a ser bautizo o 15 años de su hija, si vamos a los saloncitos, donde hay policías, pero de ahí casi todo el año, aquí, esta duro, esta duro para, bueno pa' nosotros, bueno ahorita para mi casi no porque ya me ayudan. Me ayudan ya con las estampillas, aja pero de ahí, tengo dos niños, tengo una niña enfermita, trae un síndrome la chiquilla, esta con atención gracias a dios, apenas metí, metimos la aplicación, nos ayudaron, pero de ahí... pues lo que pasa yo ahorita fue a ver un abogado de aquí, pero yo como estoy casado en México, tengo que divorciarme, para yo casarme luego con mi mujer, para agarrar una licencia, siquiera para manejar, esta bien duro para nosotros, sin licencia, no esta bien duro, de que sirve que sirva uno, que sepa uno trabajar bien, no traes licencia, sale uno a trabajar por ahí, y aquel, que te lleva a trabajar por ahí, te cobra 25 dólares por llevarte diario, si trabaja uno en la construcción, 25 o 20 diarios, trabajas los 5 días, son 100 pesos, pa' que saquen 300, 350, mejor me quedo aquí en la hoja, aquí en la hoja sale algo cuando hay trabajo y saca uno unos 350, 400 dólares a la semana, los 7 días, porque aquí trabaja uno sábado y domingo, aquí no le hace, días festivos, aquí tienes que trabajar, si ahorita me nos llaman que hay un viaje de hoja, tenemos que irnos, por eso casi la mayoría no sale. Todos, todos los que vivimos en estos apartamentos tenemos que trabajar en esta compañía, la esposa, el esposo, los hijos si están grandes, van a la escuela, como yo mis chiquitas las encargo con mi hermana cuando hay trabajo y si no se enojan, cuando bueno, ahorita hay casi, yo he ido, solo que por mi niña que tiene síndrome, mi esposa casi se la pasa puras citas pa' allá y pa' acá, ya yo tengo que estar diario en la compañía, o estar aquí, porque me llaman tengo que estar, todos los de aquí, son doce apartamentos, todos están ocupados, todos tienen casi la mayoría trabajan marido y la esposa. Casi todos. El dinero que ganamos, la juntamos, por decir mi esposa y yo, los bonches que hacemos, lo entregamos juntos, los guardamos juntos, pa' comprarles algo de comida a las niñas, ropa a las niñas, ya uno puro de pulgas, yo desde que llegue aquí casi nunca me ha visto con zapatos guenos, o zapatos de ahí, ni siquiera de la walmart de 30-40 dólares, pulga regalado es lo que yo uso, yo voy a ala campesina, yo iba no mas antes, no mas de que



agarre comida que nos dieron, de ahí mi niña se re-enfermo y me reganaron, no le dije a marcos, allá en el hospital, que le habíamos dado de comer que era comida de donde nos daban y se pusieron duros, me iban hasta quitar hasta la niña, no mas como que mi mujer es de aquí, estaba jodido y tiene uno que agarrar, es una ayuda que nos dan, la agarramos, pero si esta pa' nosotros esta bien duro, a poco pastor no le ha dicho, porque le digo, el patrón es buena gente, el encargado pues, tal vez dice que a el lo manda el patrón, pero el patrón nunca lo ves aquí en la oficina, yo desde que entre aquí no lo conozco. De eso si es cierto, nos iban a subir a 150 por semana, pero no hay trabajo. No podemos ir a buscar a otro lado, por lo mismo de que aquí, por decir ahora, si ni llega un cliente que quiere unos doscientos o 300 bonches de magnolia o de pino, tenemos que ir a cortar, a veces hemos ido por 25 bonches que luego lo pagan a 20 centavos a 24 centavos. El de hoja ahora en esta temporadita nos lo subieron, estaba a 28, no s lo pagan a 30 centavos el bonche regular, y luego hacemos bonche chiquito, ese nos lo pagan a 35 centavos, pero sale a como a 33-32. Pero eso empezó apenas este año, pero si esta, esta duro. Bueno para uno que no tiene ni una licencia, esta bien duro, por eso mucha gente se queda aquí, hay muchos que han salido de la escuela chamacos y aquí andan en la hoja porque no tienen este, una licencia para irse a trabajar. Lo pueden, si aquí están, andan hartos jóvenes aquí en la hoja, hartos hombres aquí en la hojita, porque salen de la high school, como no tiene otro, se quedan aquí, una muchacha que paso en el jeep, en el carro verdecito, esta vivía aquí al ladito mío, esta fue la única que saco papeles de los dreamers [hijos de inmigrantes que fueron traídos de pequeños y que han vivido desde entonces en los Estados Unidos y desean continuar estudiando, pero no cuentan con autorización para estar en el país, debido a que sus padres migraron sin autorización], fue la única, y hay puro mojado andamos aquí, puro esta bien duro, si salimos a trabajar pa' fuera, necesitamos irnos con alguien que tenga licencia, y el que tiene licencia, te cobra 25-20 pesos el raite. Igual lo joden porque lleva gente que no tiene papeles. Cada vez que viene abogados a la campesina, que viene no se que tanta gente nosotros hemos ido, nunca he ido a Tallahassee, no nunca, para que le digo que si, nada, nada, una vez si íbamos a ir a una marcha pa' Georgia, por allá, vinieron autobuses, que fuéramos, si íbamos a ir, juntamos todo, pero hubo una señora que nos dijo, que tal si allá los agarra migración y lo echa pa' México, y por eso ya no fuimos. Pero no no, que andemos ai por ahí no. Pues puro español, con puros mexicanos trabajamos, ya se poquito, por lo menos para pedir de comer, ya se, porque mi esposa le digo es ciudadana de aquí y ella es la que me ensena ahorita. Poco. Eso es complicado en la tienda, es pura seña, porque no me entiende uno, a puras señas, pero ya casi, aquí en Pierson, puro mexicanos, y hasta las tiendas puros mexicanos, y aquí y todas las de aquí, desde aquí de Pierson hasta Crescent, puros mexicanos, pa' allá pa' De León, hasta Deland casi puros mexicanos, en las tiendas, ya por fuera, por decir en la walmart, ahí hay de los dos. Ya casi mas hablan español que americano, y hay africanos norteamericanos acá. Negros si, aquí hay hartos, no se juntan con los latinos, bueno, si se juntan cuando nos roban, los negros nos roban, pos aquí se han venido a robar, se han robado carros de aquí de nosotros, buenos míos no, pero de los vecinos, aquí luego pasan, no trabajan ellos en la hojita, opero el americano... de la campesina para aquel lado, una torna de puro mollo todo eso. Nosotros les llamamos mollos o negros. Le decimos entre nosotros, pero si nos oyen que les decimos así, no hombre. pues a lo mejor nos llaman mojados, yo creo. Hay mucho pa' acá, hay harto. De aquí allá, si le contara, no, le diría que esta bueno, pues si, pues la mera verdad aquí si se vive bien, bueno trabajando verdad, porque aquí tiene todo, si no tienes de comer te vas a una iglesia y te dan, ahí en de león, todos los lunes, y nosotros vamos y nos dan, ya con lo poquito que nos dan las estampillas, les compramos a las niñas, aquí las campesinas en

la escuela, en la escuela igual, yo la verdad yo si voy, esta uno jodido, imagínese aquí, 50 o 200 dólar, le quitan a uno 100, ahora llega el agua o la luz, el gas, a veces he sacado el puro talón no mas, y si trabaja 3 días normal, si hago ahorita en tres días... mete unos 1000 bonches, unos mil bonches mete uno por bien jodido que ande uno... ya salimos a lamparear y en la noche entrarle como a eso de las 2 de la mañana, es mejor pero fue el checador y nos saco, porque nos puede picar una víbora o algo y eso no cubre el patrón, bueno por ese lado estuvo bien, , si pero por el otro lado, si siempre nos... cuando hay harto trabajo quiere que este uno ahí, porque la compañía que pide mucho bonche y que el viejo necesita vender... mi esposa, a la chica que ha tenido. Quien sabe como venden pa' fuera, no se... tenemos que ir afuera a veces cuando llega uno de trabajar, es cuando uno va a traer el lonche. Cuando hay hartos, son cuatro viajes, llegas y te vas a traer tu lonchecito [viene de lunch, que significa almuerzo], porque si se va uno, mas al ratito y de momento hablan y le habla de uno al mayordomo, el mayordomo con el trabajamos y si le hablas que quieren unos 500-300-200 bonches... el nos habla por teléfono, sabes que, vamos... vamos este a hacer los bonches, tenemos 15. Y han echado gente por no trabajar, por trabajar en otro lado, el que paso.... Ese es mi suegro, ellos vivían ahí donde vive un trabajador que ambos conocemos, al ladito pa' allá, y como ellos trabaja, mi suegro trabaja en una gasolinera ahí en De León, los echaron fuera, si porque trabajar aquí a la hoja y el se iba bien tarde a las 9 y nos mas hacia poquitos bonches y entonces se enoja el checador y fue el que lo saco el checador, pero dice que por ordenes del patrón, aquí todos sabemos, todos los de aquí, pastor también lo sabe bien, el sabe que los corre por el checador, porque el patrón nunca nos ha echado, yo ni lo conozco, se que se llama Richard, pero de ahí he visto sus hijos, sus hijos si vienen para acá, pero nunca se meten con nosotros, van a a la hoja, a las labores, a la hoja donde andamos no mas dan vuelta con sus trocas pero nunca se bajan con nosotros a platicar, platican con el checador. Casi como conozco como 3-4 personas, que son de mi pueblo los que han comprado terreno aquí, si me invitan a la casa... no hace diferencia... como yo digo yo tengo un hermano que ya tiene 20 años, el tiene su casa. El vive aquí en el 17 viejo, antes de llegar a los campos de los molles, pa' tracito, ahí compro el. Aquí estamos como cuatro hermanos, cinco, se llama Refugio. El trabaja la hoja y es mecánico también. Hay gente que ha comprado tierra y venden hojita, mexicanos y les va bien. Es buen negocio, yo pienso que si, porque son muchachos casi de igual de la edad mía, el se vino primero y el compro como 90 acres, les venden a las mismas compañías que compran ese bonche. Ahí esta la china a esa señora les compra a todos los mexicanos... nosotros en navidad yo lo que hago es vender bonchecitos de esos pinitos, los corto de 10 ramitas el bonche y se los vendo. Pero por aquí en lo del patrón, me da chance, pidiendo permiso al señor, pa' tener algo pa' comer, porque pa navidad, diciembre no hay nada de trabajo aquí. No trabajamos casi ni un día, a veces si nos dan unas 5 horas a limpiar, 50 dólares, otro trabajador que ambos conocemos, ya tiene mas años el aquí, pero si esta bien duro pa' nosotros, que no tenemos licencia, esta bien duro... me ayudo mi hermano, los otros mexicanos no ayudaron, la gente, uno que otro, es raro que ayuda alguno cuando sabe que viene de México pa' acá, hay alguno que te presta unos 200 dólares, pa' completar lo que hay que pagarle al coyote... si tu quieres venir pa' acá, es porque tienes dinero pa' pagar, la segunda vez que vine me ayudo mi hermano, la segunda vez me gaste como 3000 desde Pachuca, pagando coyote porque estaba bien duro, cada vez que yo pasaba yo, ahí en la frontera ya había mucho asalto, te secuestraban y ya mejor pagábamos esa cantidad de dinero porque talvez se hace mas seguro a mi se me hace que son ellos mismos, para que no nos secuestraran, 3000, y ya esta vez, la ultima vez que vine por aquí, que no me acuerdo cuando entre, que estamos 2015-2016... pague fueron casi 8000, porque me

pasaron por la línea, por la línea ahí donde esta la migración, así frente y yo pase en un carro sentado como ahorita así, me sacaron mi pasaporte y todo, así pase, así le dicen por la línea, ahí en Guanajuato... digo en este, en Nogales, fue la ultima vez esta que pase. 8000 me cobraron, coyote eran de ahí de Piedras Negras, de ahí este me arreglaron cuando yo estaba de aquel lado, y ya pase con mi pasaporte, no se que pasaporte, me sacaron todo, yo no mas lo enseñe así, me hice el que iba durmiendo, yo creo que arreglaron el pasaporte, a lo mejor era gringo, era de color verde, ellos lo arreglaron, yo creo pero me cobraron 8000, "tu no te aguites ni te espantes" yo pienso que si, yo pase le digo sentado, en un carrito no, pasamos 3 y la señora, una señora fue la que nos paso. Ella paso de aquí pa' allá y nos fue a traer al hotel donde estábamos y de ahí ya nos paso pa' dentro, estaba toda la migración aquí y nos quedaba viendo, ya eso tiene 10 años, pero 8000 dólares tuve que pagar, yo dure pa pagar esos 8000 dólares, como casi 5 años, casi 5 años dure para pagar, a mi hermano, a todos mis hermanos, le digo somos 5 aquí estamos. Si, don dos mujeres y 3 hermanos, ellos me ayudaron harto y ya mis hermanas ya son arregladas aquí, sus maridos igual me prestaron dinero. Nada mas querían que me brincaran de ahí, de ahí de Nogales, por decir a Tucson o Phoenix, y ya los esposos de mis hermanas, me iban a traer, no quiso la señora de allá. Me fui en avión a ver a mis hijos, miré que el 97 me fui, no iba, no traía, fue antes de las torres gemela, en ese tiempo yo me fui en avión, de aquí me subió un hermano mío a Orlando, de ahí volé a Houston y de Houston a México, pero me sacaron una id, de mi hermano, porque no había ni problema, ahí me echaron en avión, escala de Houston, y pa' México, enseñaba yo no mas el puro boleto. Y con esto aquí y allá, pero antes la sacaban... esa era como una credencial. Son 25 o 20 dólares en ese tiempo. Ya después de eso, cuando yo vine allí a Nevada, ahí California, ya este me, ahí trabajaba yo derramando palma, trimiando [viene de trim, podar] palma, dure como dos años, después me quería yo ir pa' México otra vez, tenia yo mi familia allá y mi esposa, y un amigo mío que tenia papeles, hacerme un raite a Tijuana, Tijuana estaba cerquita a california, si los llevo pero lo que cobro son 70 dólares, y nos fuimos casi, faltaba como 15 días para diciembre [ara las navidades, no mas tuvo una vanecita, nos cruzo allí, nos saco de dentro de estados unidos. Y de ahí agarre el autobús y de ahí pa' allá. Y ahí en la carretera recio digo, por el desierto duramos harto, para Tasquillo y si llego a ir es porque arregle yo. Alfredo Bahena? Si supe que atropello a alguien, si pero nosotros no nos podíamos ni acercar porque decían que nos llevaban, si yo apenas, usted no esta para saberlo, yo no mas le conozco de aquí a la pulga de Deland, la flea market [mercado de pulgas] de Deland, ahí, nada mas de ahí, la walmart, y de ahí para acá... de hi no le conozco otro lado, pal norte nada, pa' la playa, si, fui una vez, una vez he ido, y es por mi esposa, ella es de aquí y sabe pa' allá... yo no salgo, es que la policía me ha jodido harto, no es porque uno ande en otras cosas, es por la licencia no mas, luego pues carro, no tiene uno carro, esta troquita es de mi hermano, me la quiere vender, pero me pide 800 dólar, por este carro bien feo, no esta duro pa' nosotros aquí esta duro, yo ya gracias a dios, ahí la llevo con mi señora, me ayudan, le dan ahorita de mi niña, y ahí nos ayudamos poquito. Tiene televisión, pues yo veo el que agarra mi tele es el comisario de tejas, programa en español y en inglés, si nada mas. Mexicanos casi no me gusta ver, pero mi señora pone en inglés para que me vaya quedando siquiera una palabra. Si le digo, gracias a dios ahí la llevamos, como mi niñita es también nacida malita de 7 meses, tuvo en el hospital aquí en Deland como unos 4 meses en incubadora. Ahí esta la chiquita, ahí va, gracias a dios. Pues me parece que si, pero no así de platicar así, no, marcos a lo mejor sabe de la huelga. Si lo conocí, cuando le digo que lucho por los pesticidas, si lo conocí a ese señor. Pues nos decía que acudiéramos a las asambleas, a las juntas, cuando llegaba que acompañáramos a la gente, que es lo que

no nos dejáramos, que dijéramos, bueno, pero si hablábamos y nos perjudicaba. Ayudaría juntarse con otra gente y conseguir mejoras de las cosas. Aquí si nos juntamos, con pastor, cuando hay que reclamar pos casi mire, yo lo voy a ser sincero, casi la mera verdad, cuando aquí hay que reclamarle al patrón, yo casi no voy, porque nos corre pa' donde nos vamos, ponle una renta hay que pagar unos 1500 dólares, mil dólar de deposito, y 500 pa' que vaya corriendo y pa' tener, pudiera yo, igual a lo mejor sí, pero yo casi no, la verdad pa' que le digo que si voy a protestar, el otro trabajador que ambos conocemos, ese si, ese porque su hijo es este, es arreglado aquí y es el que le dice... íbamos a la escuela juntos con los hijos de el, pues el llevo cuando yo llegue, la primerita vez aquí, el hijo de el y yo. Toda la gente que estamos aquí hay de Pachuca, no mas mi esposa es de aquí, hay uno que está casado ahí con una que es de Guanajuato, y en el último apartamento de acá atrás, es uno que es de por aquí. La esposa es de mi rancho, a mi pueblito. Bueno nosotros pa' México. Si tienes algo en México, tienes que darle. Mi hermano allá tiene, el tiene, tenía, era ganadero, la tenia unos 50, 60 toros de engorda, becerros pues... toda la vida ha sido ganadero y le llegaron, no son "los zetas" [banda de delincuentes], otros que cobran por tener ahí pero es lo de uno, y el estaba pagando 20 mil pesos, por cada que vendiera los toros, cada ano, cada vez que vendiera los toros tenia que darle 20 mil y 20 mil, mejor vendió todos los animales, todo el terreno y mejor se vino pa acá. Ajá porque esta duro, allá no puedes poner un negocito, porque van y te joden, hasta las tiendas se han ido pa' allá, hay que pagarles para que te dejen trabajar. Por eso casi toda la gente esta viniendo para acá. Porque esta bien duro allá en la corrupción, esta bien durísima. Aquí en Pierson casi puso Pachuca hay. De antes de venirme de México no conocía la hojita, allá no mas lo que sembramos pa' nosotros es el maíz, habas, el chícharo, calabacita. Pero es cada ano, cada temporal porque allá nosotros no tenemos riego, no tenemos nada, por la pura lluvia, ahora cuando se da que bien, cuando ya esta grandecita, la milpa, y si llega a helar se acabo todo y queda uno jodido, todo el trabajo invertido se pierde. La tierra de allá es buena pa' cultivar. Si hubiera agua se pondría re bien, la mera verdad, los que tienen agua casi no la quieren dar. Pero yo pienso que México es el mas corrupto que hay ahorita. Es mi país, pero ta' duro. El tren acaba de matar a otra señora, allá adelante como llegando a Seville, ahí igual iba saliendo trabajar la señora, quien sabe como las matara si el tren se oye de bien lejos. Estaría bien la ceremonia, yo participaría si me invitan. Nosotros nos avisa pastor, el es el que nos avisa, sabes que, va a ver una asamblea... El chequeador, es el que dice donde la gente va a cortar, chequea la calidad de los bonches, que estén bien cortados. Desde que yo llegue aquí, el pueblo es mas grande, cuando yo la primera vez casi no había ni mexicanos, desde el 97 casi no había, no había casi mexicanos, ahora si, bastantísimo trabajo... el trabajo aquí se bajo desde que se cayeron, que tumbaron las torres gemelas, desde ahí todo estaba bien, yo estaba en México, si en ese tiempo estaba yo en México. Yo aquí te digo estuve en el 97, me fui como en el 99, casi estuve dos años y me fui, y luego allá estuve casi un ano... no creo yo que estaba en california cuando lo de las torres gemelas, y de ahí se empezó a bajar... duro poquito, porque ya después bajo. Había harto trabajo, bueno yo en las palmas, ganaba yo unos 500, no mas 250, 300, ya la gente casi no daba trabajo. Mucha desconfianza, pero yo la primera vez cuando yo llegue aquí hombre trabajábamos de sol a sil aquí en la hoja... a veces se sacaba uno 800-900 dólares... bueno nosotros aquí casi la mayoría la trabajamos con un muchacho llamado cosco... su esposa era, se llama Lidia, ella estuvo ahí en la campesina. Casi todo el tiempo con ella, pero igual nos jodió en ese tiempo. Estaba bueno el trabajo. No la gente no se junta en la campesina. Casi yo no vengo porque le digo este muchacho con el que trabajábamos el nos espantara que no saliéramos ni a la tienda porque nos llegaba la migración. Ahí estaba la tienda de memo,

ahí la primera casa así había un teléfono publico y luego podíamos hablar con la familia y no nos da a por que nos podía llevar la migración, íbamos a hablar a su casa y de ahí nos cobra y lo mismo. Los años de navidad, de año nuevo cosa así, aquí el patrón nos ha regala, un cerdo o un becerro o nos da 200 dólares para que los comiéramos con toda la gente, el nos lo cobraba. Uno de apellido costa, el era el que los traía, mayordomo que no. A mi el no me trajo a mi me trajeron mis hermanos, pero el traía gente de México, el pagaba, traía 10-15 y los ponía a trabajar, pero los poquitos que nosotros que llegamos con ello, cobraba el teléfono bien caro. Le fue bien al señor, allá en México tiene muchas propiedades, pero pues le fue mal allá con su familia, lo secuestraron igual a los papas, a su pa' lo secuestraron y le robaron ahí en toda su casa, no se cuanto le robaron. Si pasa que a personas con familia en estados unidos los secuestran... pero yo pienso que es la misma gente de por aquí y que son de allá y son del mismo rancho y es que si se porto bien mal con toda esa gente allá lo castigaron, porque agarraron al papa, no se cuanto dinero le sacaron... armas que tenia en su rancho... que el tiene un rancho grande, mas de 100 hectáreas. Crían mucho animal, becerro, se crían solo...

### **Anexo 5: Hugo, 2015, entrevista personal.**

Que todos van cuando la persona necesita en primer lugar, los servicios los empezaron al revés, y yo hasta la sister Ana, y este como se llama este cabrón, Tirso, que no mas quieren que acá, ustedes ven por el que quieren ver, vean los servicios que esta dando y la persona se debe contar por igual es una asociación, no hay patrón, pa' decirte que a mi hasta me chingarón 2 mil dólar, porque hartó me decían y yo no creía creer, yo pues uno defiende porque uno cree que las cosas van por... sacaron que se iba a hacer un fondo, que para los niños menores de edad, que se iba a meter un dinero y que ese dinero iba a estar ganando intereses que porque era para los niños, entonces pues uno realmente, nos la mirábamos crisis, pero en ese tiempo estaba mas canijo, el único sacrificio, metimos 2-3-400 100 lo que pudieran dijeron que hasta podía iniciar con 50, y le lavaron el coco a la persona que según que si daba 50, que iban a poner 100 y usted 50, yo me lleve como, 5-6 años. Dos mil dólares, que repartí entre mis tres hijos, cuando ya quise ver, que no había nada porque no ha había seguido metiendo y que de ahí se estaban cobrando por tenerla, en vez de ganar interés tienes que pagar para que la tengan y ya hasta me lo hubieron dicho, era exclusivamente para los niños, pero ya uno sabe que uno iba a ganar a lo que era pa' que nos hacemos imágenes...

nosotros fuimos 14 que iniciamos, no recuerdo que nos tocaron 28 o 38 dólares, andaba vendiendo botellas... era para ahorros, era pa' uno sabe que la sister Ann se raja la madre que da gusto seguirlas, que uno sabe que tiene la moral limpia...

nosotros fuimos varios, casi la mayoría todos nos salimos de eso y mas cuando el difunto Alfredo, porque a mi el difunto Alfredo de que le pasara eso, me vine allí, pero ese hombre tenia, no vas a crees a veces se iba de allí, trabajando gratis por servirle a la persona, el su papa fue troquero, son gente que tiene moral, les gusta servir vaya, y mucha gente... la gente igual lo criticaba,

entonces Alfredo me dijo, porque yo le dije... lo que hace falta un líder que tenga agallas, que tenga huevos para adelantar, no solo palabra solo para hablar, para eso hay una chinga de abogados de que se les frunce. Yo esto seguro que al difunto Alfredo a mi me dijeron el mismo, que lo estaban amenazando, ese era el pinche pedo, que lo estaban jodiendo, que se retirara de eso, que lo iban a matar... el dominaba gracias a dios los dos idiomas, el hecho es que el se involucraba demasiado, a el no le importaba, iba donde fuera, que sabían los americanos, son inteligentes, ya cuando llegan allá te sirven cafecito... aquí están organizados, para los de la asociación los troqueritos [se refiere a quienes transportan los ramos de helechos al empaque y contratan a los cortadores] están en contra, están de acuerdo con los patrones. Su accidente no se puede saber si fue por parte de los patrones o de la misma asociación, porque estábamos batallando, porque Tirso estaba haciendo lo que quería, pero nosotros queríamos hacer algo independiente, no era por economía, sino era por avanzar, había muchos planes, y que Tirso tenia que ir pa' muchas partes... si no tienes la capacidad de desenvolverse, si no estas en presencia, tienes que dejar a alguien... y hay gente, que pues le dicen ponte en esto, que bueno que tengan agalla, pero también tiene que saber si no estas capacitado. Yo pienso que tirso se fue capacitando poco a poco, la capacidad la mera neta, pa' serte sincero, a mi se me hace que hasta para presentación estaba corto, no lo has oído en las entrevistas que sacan, ahorita ya avanzo... A veces no hay ganas de servir, si no es por agarrar... el dinero...

El salario les quedaba corto... antes la asociación iba a los campos, ahora quien va, apenas se ganan sus chequitos. Todavía corto hoja, siempre he cortado, pero agarro un trabajito por ahí, pero no me he querido... yo soy de Michoacán de Veracruz. De los apartamentos de Seville yo no quise, según que era para ayudar, que no podías tener un carro que tiraba aceite, otro error de la asociación, ellos se hacían pasar como que estaban ayudando a la persona...

Cuando se van las monjas, se despegan y hasta el diablo se asoma... tienes que cuidarte de esos que te hablan bien...

Yo no entiendo inglés...

En general informa que hay corrupción, ha habido entre las personas que han estado en la dirigencia de la organización, que hay cosas no claras... se nota su molestia...

Llegue a la naranja, bueno yo ya había estado en California, el 82, tuve como 6 meses, me agarró la migra y me echaron... de hecho yo tenía un carnal que me mando dinero dos veces, no que, si no tuviera mirando a los que vienen de allá, andan como escandalosos 3 o 4 semanas... y que pasa, la gente va poa México, ya regresan, porque a cuantos no les han... van a darse el gusto a andar presumiendo...

Cuando yo llegue acá, la gente era una mierda, por eso la asociación, y yo se que la asociación ayudo mucho, mucho, mucho, yo a mi un hijo que porque estas tan, y lo trae allá, porque fue lo único que...

Los que andan en las carretas, esos son gachos, y los tienes en contra, a esos no le hables de la asociación, por que a esos son los que les dan los prestamos, y ellos son los que hablan con el patrón. Eso es lo que yo no entiendo, porque una asociación no es para beneficiar a una persona directa, si no a muchas, es asociación, busca de alguna forma u otra sirviendo a la población, porque... lógico que, si se sirvió a los padres, pero también a los troqueros...

Al crear el jardín infantil, le ayudo a los carreteros porque así la gente...

Se benefician de dos formas. Primero cuando los cortadores, trabajadores llevan a sus hijos, hay una mejor producción, cuando estos están en altura para trabajar y usar la tijera, cortar, hacen sus bonches y contribuyen al total de la producción familiar... así mismo ocurre cuando están los corralitos en la labor que los padres pueden llevar a sus hijos mas pequeños, que jueguetean alrededor si pueden... mientras los mas pequeños en el corralito...

cuando se decide que los niños no pueden estar en los campos, hay una iniciativa de la esposa de un productor, que pone un daycare para cuidar los niños de día... eso significa por un lado que los niños estarían mas seguros, no expuestos al calor, a los mosquitos, a los pesticidas, etc., pero por otro le daba mas tranquilidad a los padres, quienes podían dedicarse por una jornada de varias horas sin tener que cuidar de niños, mientras estaban al cuidado, eso hacia que produjeran mas para el carretero y para el patrón...

La gente aquí, te amenazaban a la gente con la migra, y eso se ayudo la fwaf, contra la migra la asociación han conseguido muchas cosas buenas...

Deje de participar de cuando murió el difunto Alfredo para acá... bueno, ya se habían salido varios, bueno de los que iniciamos no hay nadie.

Aquí la que empezó a pedalear fue la sister Ana, una persona linda la mera neta. No mas que uno quiere que uno sea hipócrita, a mi me gustan las cosas derechas... la amistad no es pa' que te cubran tus pedos, tus chingaderas... acéptalas... cuídate en meterte en ellas... si ya te metiste acéptalas...

Somos avariciosos y nunca nos llenamos...

La mera neta, pa' ser sincero, yo soy mexicano, pero yo creo que los mexicanos somos unos mierdas para unirnos, porque he visto guatemaltecos, hondureños, salvadoreños, que son un poco mas unidos...

Con mis vecinos no es que nos llevemos mal, pero pa' cuestión pa' unirnos pa' algo no hay chance... pa' echarnos una cerveza en un baile a toda madre... pero hasta allí, y cuidado que se arme una bronca...

Donde se junta la gente aquí...

La gente se junta en reuniones pa' beneficio, en la campesina. En la iglesia es una religión, es independiente, supongamos que hablen de sus problemas, pero la asociación no la puedes enfocar a la religión... porque la asociación tiene que permitir que llegue... pero mi iglesia no es un lugar... pero van a misa, la gente a la carrera sale pa' allá y pa' acá, yo pa'9 serte sincero

Tienes que ver con quien estás tratando...

Después del 86, después que arreglaron las cosas. Con la gente que empezó a llegar después... los cambios se empezaron a través de la asociación, porque tu has de saber que cuando la gente se organiza se consiguen las cosas, no todo, pero pues lo que consigue bueno, solo consigues nada...

Eso como te digo tienes los troqueros en contra, ellos tienen tratos con los patrones, los troqueros eran una mierda, ahorita ya no hay troqueros que traiga 20 o 30 personas... 8 o 10 lo Máximo, el que se llega a portar mejor y ahorita llega y ya le traen agua, soda, antes si querías tomar agua llévate... a medio la asociación se fue controlando bastante...

El troquero esta en contra del peón, porque se están sirviendo los dos, el es un intermediario... ese tiene que ser un poco hipócrita, para ir haciéndole pa' acá, pa' su lado... tan cabrones, tan pesados, casi la mayoría...

En aquellos tiempos, también a través de la asociación que hasta income tax [impuesto a la renta] pudieran hacer, les estampillas a sus hijos, a nosotros no nos daban, y teniendo los hijos de aquí, no podíamos hacer income tax, o sea se consiguieron cosas,

Fui colaborador con la fwaf, yo no tuve estudios y la pura neta a mi no me gusta involucrarme en un papel que queda corto, a mi me gustaría llegar a fondo. A mi me gustaría apoyar a quien esta luchando...

Murió Alfredo y ya no tocaron eso de organizar. O sea, lo exigíamos nosotros mismo, o sea no independizar la asociación, cuantas oficinas dices que tiene, no era malo que tuviera otra oficina, vas avanzando, que va avanzando... porque aquí es donde esta el movimiento, porque para allá esta en movimiento, aquí esta estable. Aquí es donde, no que quiten aquello, que quieren avanzar o estancarse, porque se oponen, nunca ha salido



ni un líder, de líder que tenga agallas, que tenga pa' representar, Alfredo no era, pero... era servicial el bato, la gente lo quería, ahora es ya vamos a cerrar...

Prueba de alcohólico, que se durmió, la asociación de por sí, Fíjate con quien es el accidente, es con el tren...es con el ferrocarril, en un poder chingón, no es fácil, es como que un mexicano choque con un americano, ahí vamos pa' abajo, pues una persona que muere con el tren se tenía que investigar... casi no tuvimos platica porque ya ella estaba traicionando a su marido, platicábamos, el era una persona linda, con todo, me decía Eugenio me puedes acompañar, el me conto lo de su mujer. A veces sin comer, pero ya vas comiendo, cuando consigues algo de lo que ibas, ese es el alimento, y acá a sufrir cuando oyes la gente, cuando la fwaf esto y lo otro, yo no era trabajador, pero cuando ellos... Es un sobrino mismo mío, los que no iban a las juntas o a las actividades, por andar metidos pierdes dinero y los que se quedaron a trabajar y no participaron, esos se ajustaban mejor dinero al fin de semana porque no perdían días... chingado...

Quienes son los primeros que no deberían olvidarse de el, la asociación son los primeros que deberían recordarlo... como que querían, se fue el, por eso lo que te dije... Que la misma gente que ahorita esta gozando de los beneficios que se consiguieron, que se den cuenta quien tuvo las agallas de aventarse, y no fue Tirso, aquí fue tirso, estuvo su hermana Carmela, Carmelo, pro nada paso... pero en realidad desde que llega Alfredo es que la cosa se pone mejor.

Unas gentes porque no quieren, porque les da pena que sepan trabajando en la hoja, se esconden allá.

A la asociación le conviene que no se olvide alguien que ha hecho algo... para que la gente... una gente es que le trabajes a la organización, es un empleo, pero si estas comprometido, metes tu compromiso...

Los Mancilla son mis sobrinos, ellos no valen nada pa' eso.

A los carreteros les dan vacaciones pagadas, a los empacadores, a algunos, les pagan las vacaciones...

La información de cómo se chinga la gente debe llegar al cliente... pa' que el cliente mire a como le están pagando, y el cliente sepa los pesticidas, pa' que este informado.

El troquero no deja llegar el mensaje de reclamo al patrón... y luego al cliente

**Anexo 6: Isabel, 2015, entrevista personal.**

Yo vine acá a Estados Unidos en mayo 27 de 99, y vine en primera desde joven tenía ideas de venir a estados unidos, para que no se, pero siempre me intereso. Soy del México del distrito federal y quería venir para acá. Cuando llegue aquí se me hizo feo... llegue aquí a Pierson desde que llegue a estados unidos, llegue a Pierson y pues México es ciudad y cuando llegue aquí se me hizo monte, campo, si. No me gusto. Camine para llegar dos noches con mis dos hijos chiquitos de 3 y 4, B. y F., de 3 y 4 años y caminando igual los 3, crucé la frontera, pague, me cobraron 1200 por mi y 1200 por mis dos hijos con coyote. Por cruzar nada mas del gasto de la casa para acá, de ahí no recuerdo cuanto gaste, unos 500 pesos. Me dedique a trabajar en el campo, en la hoja. Trabaje haciendo arreglos florales, coronas para navidad, aquí en Pierson. Y me hizo falta mucho el inglés por el trabajo que tenia, por lo que nos atendía, porque, creo que se burlaban de uno que uno no habla inglés... La convivencia de la gente aquí en Pierson es mala. Pues los veo aquí en la campesina, en fiestas, en los bailes, si fiestas si hay cada fin de semana hay un festejo aquí en el mismo pueblo, gente conocida, bueno yo lo conozco porque son de hidalgo de donde era mi esposo, pero de mi pueblo no hay nadie. Mi esposo era de Pachuca, ahí en los apartamentos vive mucha gente. En la tienda cuando van a comprar mandados se llegan a encontrar en el flea market también hay gente que se conoce. Solo he viajado con la organización, pero no de otra manera, no tengo documentos de acá. Es un impedimento a veces yo quisiera salir con mis hijos pa' otro lado, ahora ya tienen licencia mis hijos, antes la tenia yo, después de que nos negaron las licencias, ya después no se puedo viajar para otro lado, es difícil no tener licencia. Tengo miedo, me han agarrado he estado en corte. La corte nos cuesta 500 dólares, con pagos de perentoria y todo eso, son 590 lo que cobran, con todo incluso la multa. Pero cada persona es diferente. A mi me dieron un pago de 580, y a los 15 días me dieron otra corte y fueron 460. Pero me dieron 6 meses para pagarlos, dos veces en dos semanas. Me dijo el policía que, porque el carro que yo traía lo traía la placa de una persona que no tiene licencia, este que era mi esposo, el carro a nombre de el y el no tiene licencia. A veces me pregunto, ¿pero por qué nos dan una seguridad, nos dejan manejar si no tenemos licencia? Entonces cuando el policía la toma, sabe automáticamente que no tenemos licencia. Y sabe que, aquí en el pueblo, el día primero, la primera quincena del mes y la siguiente quincena a fin de mes, el policía seguro que va a estar aquí. Si, a mi me agarro en eso lo que es la primera semana de lo que es 15 y la segunda quincena. Así es todo. El día primero va a estar el policía agarrando personas, fin de mes ahí esta otra vez, agarrando personas. Yo con la gente en Pierson pienso que me llevo bien. Porque a mi me gusta hablarles a todos. Conozco mucha gente, conozco porque era voluntaria con algunos doctores de la iglesia de Emporia. La diócesis de Orlando, Daba dinero para mexicanos, especialmente para las mexicanas. Porque eso era para hispanas. Eso fue déjeme acordarme, hace 13 años, que la diócesis de Orlando daba el dinero y ahí fue donde conocí muchas personas. Si yo tengo casa propia, compre una casa viejita ahí en, hace 2 años, si marca una diferencia con otra gente, me empezaron a ver como que, no es una casa grande, que no es una casa elegante, me empezaron a ver como como. Y no sé por qué, no deberían. Diferencia entre quienes tienen y no tienen casa: No creo, siento que la gente como que me miran y me dicen, en especial una me dijo, y porque compraste esa casa vieja y le digo porque donde yo viví era una trailita y estaba peor y estaba peor de la casa que yo agarre y aunque esta vieja, pero ya no ando con mis hijos, tengo 4 hijos y no ando batallando,

porque si me piden la casa de renta yo me tengo que ir, y esa casa vieja es mía, y si esta vieja lo que me interesa es el terreno, la pago y al rato compro una trilla móvil, y la monto y cierro esa casa y tengo una casa diferente, pero el terreno me interesa. Nadie quiere darle a un hispano que no tiene papeles, no se lo quieren vender. Con una señora hispana también que nos la vendió, así como dueña, sin banco sin nada, de palabra con ella. Esa muchacha me dijo esto y le dije yo a fin de cuentas esta fea y vieja y ella rentaba ahí, ella vivió ahí por 7 años, la casa que yo compre, yo note que si le dio coraje porque no se la vendieron a ella, ella tuvo que salirse para que entrara yo, ella nunca se quejo me dijo que estaba vieja y fea, ella vivió siete años ahí, no eran muy cuidadosas con esas cosa... vieja o fea, ella tuvo que salirse... a otro lado y yo entre ahí, al menos esta casa vieja fe como la veas yo la estoy tratando de arreglar poco a poco y a lo mejor algún día, es una casa chiquitita, pero muy pequeña, no tiene jardín, viera que había tanto tiradero en esa casa, los arboles nunca los podaron nada, y todavía la seguimos limpiando, pero no tiene mucho terreno, pero había mucha porquería, ellos no limpiaban, no mas amontonaron. No cuando llegué la gente no me ayudaba, yo llegué, yo me vine sola, el ya estaba aquí, y cuando yo llegue aquí, si me acuerdo que no me brindaron mucha ayuda, porque de los apartamentos donde yo vivía, a las lavadoras no es mucho, me iba caminando con mi esposo a las lavadoras y nos íbamos caminando de las lavadoras a la tiene la mexicana, así estuviera lloviendo, tuviera el sol, estuviera como tuviera las personas que estaban aquí que tenia carro, ellos no me daban raite, me miraban caminando a la orilla de la carretera con las bolsas, las bolsas en los hombre y yo, y mis niños jalándolos de la mano y no nos decían, este súbete te doy un raite pa' la casa, éramos una fila de apartamentos y nunca me ofrecieron eso. En primera es bien diferente de poder hablarle a un hombre cuando una mujer esta casada, es bien difícil, yo no tengo esa dificultad, yo me gusta hablar y platicar y convivir, no me importa el que sea hombre o sea mujer, la expresión tiene que ser por igual entonces, el esposo mío yo pienso que le iba a molestar que yo le dijera a algún muchacho, oye, casi eran mas hombres, mujeres casi no, oye dame un raite o llévame, que como que no se miraban bien. A mis ojos no me importa, que tenia que pedir raite sino como iba, caminando, no podía, pero si este, es bien difícil. Es difícil que una mujer les pidiera raite. Las mujeres, pues celosas, porque yo veo muchos celos en las personas, en las mujeres, pues no nos dejaban que ellas hablaran, tampoco se hablan mucho, todas ellas son de rancho, son de su rancho, yo soy de la ciudad, y como que si no miraba que les agradara tanto por la diferente cultura. Yo soy de la ciudad y ellas son de pueblito de rancho y yo miraba que ellas decían, si mi esposo no salgo si mi esposo no me deja ir a las juntas no voy, yo no voy porque no quiere que yo vaya... y pues si casi desde que llegue que empezaron a... yo empecé a venir aquí cuando estaba aquí el difunto Bahena y don Catalino, hace que, 17-16 años que llegue. Yo miraba mas gente, mucha gente, yo miraba mucha gente que venía aquí, era bastante gente la que... el banco no estaba, había tienda y si había, venían mas gente. Gente de diferente, gente sin documentos... pero todavía venia los de antes del 86, cuando estaba el señor este Bahena, la gente, mucha gente yo vi que venia, ya viejo... la gente conversaba lo mismo de siempre... hablaban de mal pagado el trabajo, el abuso de los patrones, de la hoja, los pesticidas, decían que estaban engranadas las manos, que el patrón no les quería pagar, que si ya se habían caído en un hoyo y que las compañías no querían pagar, pero esa era lo que yo miraba, yo escuchaba, y cosas de migración, pero la gente se reunía mas... ahora la gente esta bien despegada, en general de todo, ahora en estos años, se nota primero porque muchos matrimonios se separaron es lo que yo he notado matrimonios que llegaron hechos matrimonio aquí llegaron y separaron mucho... si acaso he visto como unas diez compañeras que llegamos juntas en estos años que se han separado...yo soy una de

ellas... y las personas también que antes venían mucho pa' acá pa' la campesina, todavía andan, pero no los veo que vienen para acá... dos mujeres, me dijeron yo les pregunte, que porque ya no venía mucho a la campesina me dijeron que en primera don marcos casi nunca esta, en segunda es que hay cosas que nosotros no podemos hablar delante de don marcos porque no tiene privacidad, esto ha perdido mucho, porque si vamos a hacer la platica, todo el mundo esta escuchando y me están diciendo que me van a dar... podemos hacer una pregunta de cualquier cosas y todos, oyen, porque allá adentro esta lleno... 4 5 6, ahí están sentados y todos están oyendo, no tenemos privacidad. A mi me calo bien hondo esto... No se lo he platicado a don marcos... bastante interesante, dicen que por eso ya no vienen para acá... falta de privacidad y yo solo a don marcos... te apuesto que va a decir... no hay otro lugar... no hay otro lado... y es verdad es porque, dejo de venir hacer sus taxis [impuestos], muchas personas no quieren venir a ver lo de migración porque todo el mundo oye... antes venían mas hombres, ahora son mas mujeres... antes yo veía bastantes hombres ahora ya nos los veo... hace poquito que hubo junta el viernes pasado, hace ocho días, era un martes... habían como unas 8 mujeres y si acaso dos hombres o 3 por ahí... pastor era uno, don Pablo, ya no le creen tanto a la campesina, dicen que siempre le hablan lo mismo, siempre dicen lo mismo y no hacen nada... y no hace nada, eso es lo que yo he escuchado. No es algo que me han dicho directamente a mi, pero uno tiene orejas y no puede evitar oír... si hacen diferencia entre el pasado y en el presente, porque en el pasado yo me recuerdo, que si era una junta de personas que van a dar pesticidas y información eran como que mas, mas creíble... lo que decían... ahora a veces dicen es que no vino... íbamos a hablar de eso, pero no vino y ahora vamos a hablar de otras cosas. Entonces lo que era interesante antes de venir a las juntas. La gente habla de los pesticidas... de lo que ahora he estado yo sabiendo mas es que las mujeres han tenido miedo con esta enfermedad que se llama autismo... si en el área, hay varias... se niegan y algunas dicen que fue por los pesticidas, porque comparaciones entre ellas, cuando he estado embarazada de este hijo iba a la hoja, cuando estuve embarazada de este hijo no iba a la hoja y me salió enfermo del que yo trabaje en la hoja... y del que no trabaje no me nació malo... Antes eran mas racistas con nosotros porque si teníamos tan solo una convivencia, había música, los mexicanos tiene las costumbres de poner música, los americanos no, sus parties [viene de party, que significa fiesta] son pequeñitas o grandes, pero sin música... los mexicanos no. Entonces antes escuchaban música y el policía seguro que llevo a decirnos que un americano había puesto un reporte que estábamos molestándole los oídos con la música... y no teníamos como libertad, ahora hasta ellos se reúnen a veces con nosotros... nos llevamos mejor, un poco mejor los jóvenes, los viejos no... yo iba a las clases de inglés y hace 14 años y un americano moreno no me hablaba, la maestra le dijo que conversara conmigo el hablaba inglés pero iba pa' escribirlo y yo iba para aprenderlo, entonces le dijo habla con ella están en clases puedes hablar con ella para que ella trate de hablar yo vengo es a aprender a escribir no a hablar con mexicana... ahí donde yo vive, mucho negro. Si acaso no se meten conmigo, y a mi casa a mi nada, porque antes de que yo comprar esa casita, adonde vivía en la otra traila, entraban a robar y fueron mexicanos nacidos aquí y un negro. Entonces nos dimos cuenta quien fueron porque le sacaban fotos, y le fui a decir a la mama de los negros y la de los mexicanos... esos mexicanos nacidos aquí, americanos, son hijos de una amiga y se metieron a robar a mi casa y yo les dije, que devolvieran todo lo que robaron o les traía el policía y tenia yo evidencia de ellos... entonces una mexicana, otra mexicana de todo solos que se metieron, fueron 5, les fui a reclamar, escuincles, chamacos, niños, es la edad grande edad chica todos revueltos. Se fueron a meter a la casa entonces les dije hay videos de los que se metieron, y no me

creyeron pero la mujer que les tomó foto cuando yo no estaba, que estaba en el trabajo, me tomo foto de lo que estaban haciendo hacia mi casa y una misma mexicana me tomó la foto, y yo le dije a los chamacos que tenía video de la casa, para no comprometer a la señora, y le dije mira, esas son unas fotos de la grabación, que tengo grabado en mi sistema, le dije, para que veas como te ves tu, y se quedo agachado el niño, ya chamacos, no dijo no soy, se quedo agachado, entonces, este le fui a reclamar a la mexicana y su esposo me agredió, me dijo con palabras fuertes, no vengas con chingaderas, mis hijos no son rateros, cuando me vengas a decir algo de mis hijos y le dije quieres que le ensene como anda su hijo anda robando aquí dentro de mi casa, le dije se lo voy a traer pero con el policía también... todavía de que sabe de que si es cierto de que sus hijos son unos rateros, porque aquí en el pueblo se conoce que son rateros, a mi me dijeran de mis hijos que son rateros, y este a la señora esa me dijo, dice yo me encargo de que mis hijos te devuelvan todo y el señor fue bien agradecido y a la otra mi amiga fui y le dije y ella dijo es que yo se les hace falta a mis hijos porque andan robando... como que no les importa, se alejan hasta de sus propios hijos, y no les importa si están robando, no les llamaron la atención, no les dijeron absolutamente nada, nada mas les dije quiero que me devuelvan las cosas de mis hijos, porque yo trabajo para mis cuatro hijos y mis hijos van a la escuela, y mis hijos no gozan de dinero como los tuyos, ... y las plasmás que les robaron a mis hijos quiero que me las regresen, los negros a los que fui a decirles, a la mamá de los negros, también, el único que vi que le puso una cacheta a su hermano, fue los negros, el mayor le pego al que fue a robar a mi casa, tenía 16 años, casado con una bebe, el hermano mayor le puso una cachetadas y le dijo y me devuelves todo lo que le robaste a la señora... y la señora moya, igual se enojo con su hijo, pero no vi que hiciera diferencia este, no les eche el policía, porque les dije a mis hijos, vamos a vivir cerca de ellos, no podemos prestar, así como que en pleito, desde ahorita... y ahora estamos bien.. será que los tengo parados con eso... de que les dije que tengo el video y de cuando yo quisiera, tengo el video, no te metas conmigo ni con mis hijos porque vamos a vivir cerca de ti y yo no quiero tener problemas con mis hijos, a mis hijos no los quieren ellos, disque porque no les doy la libertad de andar en la calle, de andar robando, de andar fumando, son los pinches mexicanos, los pendejos, les dicen gallinas a mi hijos... que digan que eres gallina y que no eres drogadicto o ratero, pero a pesar del problema, no tenemos rivalidad. Mis hijos siempre están en mi casa y en el trabajo y la escuela. Mis hijos con compañeros en la escuela. Yo tengo aquí en Pierson con las únicas que yo tengo una buena amistad son con tres. En Pierson tienen que avisar antes de visitar a alguien, pero en México yo no tenía... la gente se avisa porque casi nunca están, pero es que en México, cuando mi mamá nos llevaba con mi abuela solamente llegábamos, a veces no las encontrábamos teníamos que regresar... aquí uno tiene que decirle... oye vas a estar en la casa para ir a visitarte, porque la gente esta ocupada esta trabajando, salen... quinceañeras, bautismos, la iglesia... son actividades... la iglesia de Emporia, pero a la iglesia que yo voy es a la de Crescent city, católica. Me gusta mas la de Crescent city porque las personas son como menos criticonas, aquí en la iglesia de Emporia me toco oír y las personas como que van a la iglesia pero no lo hacen... están hablando mal de la otra y en la de Crescent city no... la gente de Crescent city, es de otro condado, son mas diferentes... también trabajan en la hoja, vienen de diferente, bueno cuando dicen ahorita México, dicen México, pero es de diferente estado... según el maestro apenas la semana pasada cuando tuve un examen que estoy bien entre el 17, y que se supone que ya debería estar hablando inglés, yo entiendo mucho porque mi hija siempre me esta hablando inglés, entiendo bastante pero no puedo hablarlo... me cuesta trabajo todavía ordenarlo. Mis hijos me contestan en inglés, los cuatro. Si, es que escuchando y todo, yo me voy a la

clínica, no pido interprete cuando ando fuera lo hablo mucho... Espanglish pero lo hablo. Hay un señor al que le hago las coronas, el dice que hay mucho americanos que no nos quieren que el no esta de acuerdo, el es americano, y no estoy de acuerdo con otros americanos. Isabel tu no tienes ideas, de todo lo malo que hablan de los hispanos, dice que si tu, te reunieras con americanos como yo, te sorprendería dice, ellos dicen que quisieran que fueran como venados ustedes para cazarlos, que si no hubiese leyes, dice el tiene venados, cabezas de venado porque el es cazador y tiene como unas 10 cabezas de venado y me dijo ven y yo camine con el y me dijo ve todos estos, le digo, si, dice, los americanos que aquí falta una cabeza de un mexicano... yo no estoy de acuerdo, yo los oigo y no discuto con ellos, pero oigo todo lo que no los quieren. Yo me tengo que quedar callado porque no me puedo oponer entre tanto, y ellos sabes que yo no estoy de acuerdo con ellos, pero eso es lo que disfrutan dice, hacen una carne azada y es lo primero que están hablando, mexicano no mas vienen a trabajar, este parecen esclavos que deberían de ser esclavos, dice ellos no saben de andar a caballo, ellos no los ves que anden, como que ellos quieren que uno sean como ellos, traen trocas grandes, andar con caballo, tener rancho, como que ellos quisieran que los mexicanos, fuéramos así, pero le dije al americano no podemos porque no nos dejan tener una propiedad grande... es mucho dinero lo que cuesta y lo que piden, pero se van para México también tenemos, yo no, pero la gente también tiene caballos, tiene muchos animales, aquí yo veo 3 borregos allá en México tienen 50 y 100, pero aquí no porque no es nuestro país, no nos dejan comprar ni una casa, como vamos a poder pagar caballos, y trocas, andar en las charreadas, en los rodeos, no podemos, solamente tenemos que trabajar, mandar dinero a México, el día que no corran de aquí, o que nos digan que nos vayamos, tiene algo allá... eso es lo único... ahora ya es mejor para compara terreno o casa, ahora ya he visto mas mexicanos con casa, una comadre me dijo que su casa se la dieron en 95 mil dólares y esta chiquita. Un cachito de terreno, no mas para 3 carros, 95 mil dólares hace muchos años, y este, se podría decir que la mía esta mas grandecita, a mi me la dieron por 35, pero si la señora hubiera querido me la das cara, entonces yo siento que es muy difícil. Yo les diría, a la gente en general que americanos ya casi no se ven... yo creo que en Pierson casi no tanto, pero a los mexicanos los describiría, como que no tienen, no ha habido que importa. Yo creo que no les importa a... no les gusta venir a las reuniones y no se enteran de nada de los que les pasa, de lo que pasa en Pierson, como ahorita que hay este, como ahorita que nos dijeron de la tarjeta médica, eso es algo que nos debe de interesar, y no vienen a las reuniones, como que nos les interesa, como que no les interesa saber nada, de los jardines comunitarios, a lo mejor ahorita en este tiempo yo también me aleje por el frio y por todo eso, pero este les están dando una cama, un pedacito de terreno, pa' sembrar, no les importa, no lo quieren hacer, les digo que, yo les he dicho, ay no para que, mi marido no me deja o tengo tantas cosas que hacer en la casa que no tengo tiempo de nada, pero si las veo que están en el Facebook, porque ahí se ve tanta gente, yo tengo como unos 100 conocidos, y yo si los veo que están en el Facebook, cuando me voy a voy a bailar, porque me voy a bailar, y ahí también veo a las señoras bailando y me pregunto como que no tiene tiempo para ir un ratito, yo les he dicho, el agua se esta acabando, se va acabar, como vamos a sobrevivir, si no sabemos que con el clima, con la lluvia, con el fresco de la mañana, y con esto vamos a comer... no les interesa saber nada, nada, como trabajan, y comen y ve n la tele, trabajan y eso es todo lo que les importa, no quieren venir los voluntarios para nada y yo he visto, que cuando también viene aquí que reciben la despensa, un dólar, como que les cuenta mucho trabajo, poner dos o 3 dólares o 4 o 5 dólares por una bolsa de comida que se llevan, en la iglesia también he visto las donaciones, un dólar, como que ya no les gusta... aquí también un

dólar o sacan monedas y a lo mejor son centavos y echan y las avientan, ahí puse lo que me toca, la gente esta cambiando mucho.

En la escuela, mira antes iban muchos padres también, aunque son obligatorias no van yo veo americanos, pero mexicanos no van y si van nada mas se sientan hasta la banca hasta atrás, no opinan, no hablan, no nada. Yo fui a vicepresidenta de la mesa directiva de la escuela, los maestros dijeron la directora dijo que a nosotros nos iban a entrenar, nos iban a llevar a un lugar para, quizás a Tallahassee, como es que deberíamos estar en el panel de los padres, en el portal de los padres, pues nunca nos llevaron, ellos decidieron que el dinero para entrenarnos no para los... yo me recuerdo que la primera junta que tuvimos para presentarnos enfrente de todo los padres, la presidenta y yo nos volteamos a ver... y todos se reían de nosotros porque nosotros no sabíamos que decir... si la presidenta era mexicana, todos éramos mexicanos, la secretaria, no supimos que decir en la escuela, decir sinceramente a mi no me gusto ser de la mesa directiva porque tiene todo arreglado ellas, en la escuela, ellos nos dijeron que decir, nos dijeron la hoja que hablar, ellos nos dijeron todo, y le dije yo, teníamos que leer lo que el presidente quería que dijéramos... pero yo dije, yo los primero que les dije, fue a mi lo que me parece es que tiran la comida los niños de la escuela, los del desayuno, es algo tan bárbaro. Que adonde están muriendo los niños, que no tienen una manzana de comer, aquí en la escuela los dejan que tiren la comida..., los chamacos, ya nada mas porque pasan y la agarran, se toman el jugo y así como esta, el pan, la manzana, la zanahoria, el pan, todo a la basura, es bien increíble como es que tiran... el bote, los botes llenos de basura, pero es comida, y yo le dije a la sub directora, yo me acuerdo que era la señora san Rogelio, y yo le dije sabe que, a mi lo que no me gusta es como tiran la comida y cada que nos pone un comentario, necesita decir algo yo siempre se los estoy poniendo, no me gusta ver como tiran la comida... no hacen nada.. entonces de que sirve de que uno habla y opina si no hacen nada, hay persona si has visto como tiran comida, dice que les parecería esta comida a los africanos que se están muriendo de hambre... si también hay gringos en las reuniones, pero ellos se apartan de nosotros, como en una mesa pa' allá los gringos en su mesa, y nosotros acá... los niños en cambio, si conviven, si, son niños, ellos no tienen... con mi hijo que tiene 13 años que convive con muchachos mas grandes, ah, no dice que hay mucho bulling, hay mucho bulling pero dice mi hijo que es casi de los americanos que son pobres, a mexicanas. Blancos y negros pobres son mas agresivos en contra de los mexicanos, en la escuela, los jóvenes, pero a los negros les pasa lo mismo que a nosotros, no los quieren mucho porque son negros... casi se juntan mas los negros con los mexicanos, cuando se sientan que los negros se van con los mexicanos, si, hay mucho por donde yo vivo que conviven todo, mexicanos con los negros, y americanos casi nodo. Ellos son como mas aparte, como todo negro... es una población siempre ha estado allí, Pierson ya se pobló mas de mexicanos, de hispanos, cuando yo llegue había americanos, así puro americano se miraba, las casas son las misma, no han puesto mucho, en la calle de acá si acaso han puesto dos, dos casas, dos traillas y una casa hicieron en estos años que yo he estado, son los... pero eran americanos y ya casi mas son hispanos... ya los americanos empezaron a vender, vendieron y se fueron y las han comprado hispanos. Yo entré a la campesina porque aquí era donde yo iba a poder sacar una id, después este en segunda fue porque nos invitaban a la reunión para que nosotros supiéramos los que pasara en el pueblo, y fue como empecé a venir yo lo que me acuerdo de el, es que no ignoraba las personas, porque aquí trabajaba Alfredo, don Marcos, el otro señor, otros dos señores, eran cuatro, porque eran cuatro escritorios los que estaba allá, y yo me recuerdo que cuando yo entre, el primero que miré fue a el... y el le puedo servir en algo, el no se esperaba a que acabara con la persona que estaba atendiendo, hay personas que nada

mas entraban ahí, y le preguntaba necesitas algo. Yo veo que don marcos, llega ahí, esta atendiendo esta persona hasta que acaba con esta persona, ya atiende a otro. Bahena era un poco mas atento. La gente lo querían mucho a Alfredo, buenos comentarios de el, el ayudaba bastante y muy atento y preciso en lo que estaba haciendo, en lo que iba a hacer cuando el murió yo estaba aquí, muchos dicen que se suicido, que se puso ahí cuando iba a pasar el tren, otras personas dicen que ya estaba muerto cuando estaba este manejando y que lo pusieron ahí, entonces yo no puedo opinar, porque yo no vi nada, pero era triste... decían que su esposa le había engañado, es lo que dicen, que lo había matado y lo pusieron ahí, pues dicen porque esa vez estaba conviviendo, yo oigo los comentarios, antes había mucha gente, y estaban comentando, y que ya estaba muerto, que estaba tomando con su hermano y que de ahí salió bien y que no estaba borracho como para haberse puesto, que el no tenia problemas, como pa' llevar a... otro que si, que la esposa lo engañaba y cosas... lo que si yo no se... y vi una vez fue que su esposa lo gritaba.. el, la haló del brazo y la saco para acá fuera, y le dijo, que no le volviera a gritar delante de las personas, y le soltó el brazo como empujándola y ella se fue... pero yo miraba que el era muy, como muy tierno, como muy amable, demasiado, muy sentimental se me hacia, no se por qué pero cana cada vez que lo miraba me daba tristeza, se le miraba que estaba sufriendo y al poco tiempo... ya se murió. El decía siempre, todo el tiempo, ¡“que paso mi buen! Esa era su palabra de el.



### **Anexo 7: José, 2015, entrevista personal.**

Hay pagos que hacer, no se puede dejar de trabajar, ya no mas hasta que me muera, porque yo viví en México, 18 años, aquí en el 80 y algo, exactamente no tengo una fecha especifica... nos pasamos de contrabando, aquí venia migración. Yo soy de San Luis Potosí, del centro de México, y antes de llegar aquí a Pierson, yo llegue a California... nosotros, yo llegue a California no tengo tantos años para ser bracero, tengo la mitad de lo que usted se imagina, como quiera, vivir un tiempo en California, la ley era mas dura, no se sigue siendo muy dura, era muy dura ley, yo recuerdo porque después paso tiempo y ahí se quedo mi mama y mis hermanas que vinieron chiquitas, mis hermanas se quedaron en, se llama Arroyo Grande donde vive mi madre, es por la 101, se llama la posta central, yo conozco no mas... ahí anduve trabajando en los files allá le llaman "la labor", pero en esa parte no es como aquí es monte, todo lo que protege es la mata que crece grande, no hay sombra, me Acuerdo que andábamos cortando y allá adelante estaba migración esperando.. porque la maquina vas despacito porque vamos cortando todo el producto.

Y arriba primero pasaba la avioneta cuando venia la migra... aquí llegamos, la verdad, la verdad exactamente no recuerdo que año, pero, antes estuvimos aquí antes de arreglar nos fuimos a México, y luego ya después fuimos a california, aquí estuvimos yo recuerdo que la vida era dura, venia migración... yo cortaba bonches, en ese tiempo, los patrones eran mas sensibles con uno, mas buenas personas, seria porque no había tanta gente, yo recuerdo que nos ofrecían casa donde vivir, no mas no nos cobraban renta, no mas agua y luz, y nos ponían trailas nuevas, para... entonces este, pero lo que siempre he mirado es que nos pagaban casi los mismo precios, fíjate, pero la gente no protesta, yo le dio a la gente viene aquí a comprar, de momento los patrones que de ellos sale, casi no esperen, porque el patrón lucha por lo de el, porque el patrón lucha por su ganancia, por algo quieren tenerte aquí, y el patrón no tiene la culpa, porque el patrón no lo tiene amarrado aquí, porque si tiene o no papeles tu eres el que decide, pero al final de cuentas vamos a parara lo mismo, porque si yo me salgo con un patrón por x motivo caigo en otro igual, yo no entiendo que la gente diga no podemos protestar, porque no teníamos un apoyo, nosotros como mexicanos lo que yo no entiendo es que no nos apoyamos, nosotros no somos una raza unidad que me ayuda a mi lo que a el le pasa o le paso, no miramos, esto esta mal, esta mal hecho, porque somos muchos deberíamos ser fuertes, todos tenemos derechos, con papeles o no papeles, lo que cuenta es que estas haciendo el trabajo, como persona te cansas, sientes los efectos del trabajo, ahí en el tiempo del calor, mira los patrones no, las fernerías las siguen tapadas hasta abajo con clavos, no hay aire, no hay respiración, eso si, están fumigando adentro y la gente y la gente no te protesta, entre ellos, pero eso no sirve de nada... ya nos estamos intoxicando, nos damos cuenta, me siento mal por los pesticidas, pero si no salemos de ahí a protestar algo, quedo en la nada, nos estamos envenenando porque queremos verdad, nosotros estamos mal porque los pesticidas son para matar... no son para, no son vitaminas...pero los pesticidas son productos para morirnos.. Bueno, yo fui amigo de Alfredo, yo lo conocí, tal vez antes que marcos porque anduvimos cortando, trabajando juntos, y el yo me acuerdo que parece que se iba al norte, pues yo lo conocí antes de que se juntara con Eva, nosotros aquí llegamos te digo, como el 84, y nos fuimos a México y regresamos otra vez y fue cuando arreglamos, el 86, y porque a mi se me venció la tarjeta, la tarjeta de residencia y apliqué para la

ciudadanía, entonces, me dijo la muchacha, estaba haciendo preguntas, porque yo no te puedo contestar...

Yo no mas, en ese tiempo que murió el difunto Alfredo, marcos ya trabajaba con ellos, antes no.

A mi me gustaba mucho, como Alfredo, como se expresaba como hablaba de la gente, como quería lo mejor para la gente, y el que haya fallecido, no creo, yo la pura verdad, yo, no lo puedo creer todavía... bueno pues dicen que fue un accidente, que la van, ahí en los traques, yo no lo creo...yo creo que no puedo decir algo que, algo que...yo si pienso que probablemente fue un accidente provocado, mira yo conocí a Alfredo y Alfredo no tomaba... y... yo nunca me he emborrachado, de muchacho y lo mas que me he tomado, son dos cervezas... ya son como 10 años que voy a una fiesta, no me gusta a mi andar en la calle, yo soy hogareño, y Alfredo que yo recuerde, no Alfredo no tomaba, y dicen que murió y estaba muy tomado, eso es todo lo que mucha gente comento, yo digo que la verdad, la verdad, solamente la supo el y dios...

El tren y lo arrastro la van, que coincidencia trágica, como te va a pasar esto, como te va a pasar en le momento que el carro se apague, no te puede que no veas la luz, que las barreras no funcionan y la luz del tren que se ve de lejos... que yo sepa él no tenía enemigos, no, una persona así no puede tener enemigos, los gringos, pero por eso de que ya ve, en primer lugar, uno no habla inglés, pero si escucho uno un comentario, entre ellos, pero uno no le entiende...

Aquí hay muchas injusticias, pero no se compone por la razón de que no queremos que se componga porque no hacemos fuerza nosotros, si yo soy encargado, me va bien, un mayordomo, por ejemplo, a lo mejor si yo tengo sentimientos, estas mujeres me piden baño y si yo nos se los doy, otros mayordomos si lo hacen y entonces esa gente no va a querer trabajar para mi... ahí esta la discordia. La verdad yo para mi, no fue un accidente lo que paso... me voy a hacer ciudadano mi mujer ya se hizo... pero yo tengo que esperar, y no me di cuenta de que yo tenia la tarjeta vencida.

No tengo amigos, no mas que vienen a la tienda y así en la calle, la gente la saludo, pero amigos, lo que pasa es que yo no soy fiestero, entonces no salgo... aquí la gente se junta para el festejo de la iglesia, yo casi no voy, , pero mi esposa si va... si, este mi terreno, si estamos pagando, todavía debemos, pero... si hay diferencias entre los que tenemos y los que no tienen casa, la gente siempre va a sentir, hasta que la gente que es ciudadana y no tiene casa, se mira raro... mucha gente ya no esta... Roberto el esposo de Carmen. Yo con Roberto me llevo muy bien, el esposo de Carmen, pero de eso, a algunos como primos hermanos, y algo de mas gente nueva, con la gente nueva, aquí tengo comunicación con la gente porque vienen a comprar, porque, yo me llevo bien con la gente porque a mi siempre me. A la persona le ayuda mucho que no tenga, alcohólico... yo manejo para acá para allá... hay un problema no saber inglés, cuando voy al medico, hay mexicanos que producen sus propias... si hay algún mexicano que tiene tierra, es porque tiene la hoja, compraron porque tiene la hoja, no se produce otra cosa, ese señor de la otra tienda, cuando yo no vendía, el me visitaba, porque yo lo conozco... yo digo que siempre aquí hay un disconformidad... ahora que yo empecé a vender, me encuentro y no me saluda, dice nada, se pone en la pulga y no dejaba a otros, corría a su propio hermano... es lo que te digo que no somos amigos, porque de una manera o de otras todos llegamos aquí con el mismo propósito, y llegamos en las mismas condiciones, con hambre sobrevive, tratar de sobrevivir, salir adelante, como quiera que sea estamos aquí por lo mismo, entonces ya lo demás sale sobrando... yo recuerdo

como llegue, yo no miro mal a alguien que llega, luego si puedo echarle la mano se la hecho... porque es mi deber, es mi deber hacerlo, y yo no miro así en nadie, que porque ha habido mucho que no tiene dormir, y todo, que haga conciencia que no mire a los demás mal ni menos, que haga conciencia como llego también... nosotros, bueno en california, cruzamos el rio, no nos agarraban, y un primo mío lo echaron a Tijuana, y en una hora estábamos cruzando otra vez, o pagábamos que alguien nos llevaba en ese tiempo cobraban 300 dólares para que a uno lo crucen, ahora cobran miles por traer a alguien... es por lo mismo, porque la ley es muy dura, por eso es que vale mas, pero pues, todo pasa, ahora, en el tiempo, los muchachos han ido a la escuela, si vamos a las reuniones, mira, no siempre vas a las reuniones porque... pero, pero si, he ido a reuniones, pero a nosotros, un muchacho nos salió vago, repetía, el no quiso estudiar mas, lo corrieron de la escuela, pero ella también se salió, y si trabaja pero tiene un modo que toma, toma y es malo, 20 años, se echan a perder, yo le digo mira Israel, en esta vida estamos pa' escoger que queremos ser, cuando ya eres mayor de edad nadie te puede obligar que estudies, su tu quieres, nadie te va a obligar que te metas en un lio, tu decides de tu vida, todo, cada quien somos dueños de nuestro propio destino, nosotros elegimos que queremos ser en la vida, tu no quieres entender la ley la vida, los golpes de la vida te van a ser.. mira yo crecí en México, en la colonia, en ese tiempo desde que yo tengo conciencia, de que yo me acuerdo en México, y yo creo que en cualquier parte del mundo existían las pandillas y las drogas y yo nunca probé, yo tengo este orgullo de que nunca probé nada, ni me emborraché nada, lo que si fumaba cigarros, pero llego el momento que mi mamá me decía que un día te iba a dar cáncer que dejara esto, pero vicios te digo nunca tuve, porque era un tipo... porque yo en las colonia en san Luis las pandillas se juntaban... me invitaban y no... no tienes un futuro bueno, te vas a meter en un problema y te vas a ir a la cárcel y el gobierno y la ley no te van a tener lastima, yo no miro mal aquí que pase el policía, porque ellos están para cuidar, y ellos van a parar al que hace el mal.. los mexicanos debemos reconocer lo que hacemos malo lo que hacemos bien... por que a mi no me paran, soy latino, por que no me han parado, fijese la otra vez me iba yo en esta troca azul, y yo iba a dejarla a que le arreglaran las luces, y con mi hijo y íbamos por acá el 17 viejo, pero ya no se miraba y estaba oscureciendo, y le dije a mi hijo llevémoslas... iba llagando cerca de la intersección y mire en el espejo... relato encuentro con policía... la gente esta por temporadas en la hoja, cuando pasa la temporada, como los muchachos y los señores jóvenes se van a las construcciones, las yardas, los techos, todos esos trabajos nos ponen a nosotros, porque la hoja es solo temporada, como en enero te va bien, trabajas todo el día, puede trabajar sábado y domingos, pero en ese tiempo que pasamos de las madres, en mayo, ya no hay mucho trabajo, te van medio día, pa' las 12 y la 1., esa es la vida aquí, entonces, hay que trabajar los dos, si no, no alcanza... yo siempre digo que tenemos que vivir, mientras tengamos vida, hay que luchar hay que demostrarle a ese señor que vinimos a trabajar...

yo tengo casi 30 años cortando, yo tengo que ponérmela faja, porque me duele mucho la cintura, la espalda, me duele mucho, yo se que es por eso, yo se que por tanto andar agachado...

**Anexo 8: Máximo y Marcos Crisanto, 2015, entrevista personal.**

Máximo, habitante de Pierson, originario de México que se estableció en Pierson a finales de la década del setenta.

[Campo blanco, un campamento donde había viviendas ligeras para trabajadores que traían los contratistas desde Texas para trabajar en la hojita...]

Máximo dice, refiriéndose a Alfredo Bahena, mi amigo, el trabajo conmigo, el cuando llegó aquí, trabajo conmigo, Alfredo y su papa. Ellos antes que arreglaran los papeles (se refiere a 1986), yo traiva [se refiere a traía, es frecuente que los trabajadores y trabajadoras usen esta palabra para referirse a la otra] la gente con, yo traía a su papa a todos ellos, y llegaron a trabajar conmigo.

Marcos – coordinador local participa como coentrevistador.  
¿usted en como que año llegó?

Máximo, comencé a trabajar con Trader Taylor, en campo blanco, pero Alfredo ya estaba aquí. yo llegué el 78, llegué a Pierson.

¿Cual es su nombre?

Máximo...

Y usted llegó el 78, llegó solo, ¿o con quien llegó?

Máximo, solo, con dos hermanos, Flavio y Juan, el cuñado de Alfredo, y una cuñada. Trabajamos con Fern.

¿Había mucha gente aquí? ¿Podría decir un número?

Máximo. No había muchos Juan, había pocos. En ese tiempo estaba, pues no se, pero había como unos 50 mexicanos por ahí.

¿Ya estaban viviendo aquí, o solo venía a trabajar?

Máximo: No, vine a quedarme a trabajar aquí con Lencho

¿Y esos 50 que había también...?

Máximo: En ese tiempo yo empecé a cortar hoja con Lencho, el hermano de Sandra, la que trabaja en la clínica. Ahí los conocí a ellos, a Enrique, su hermano también. Ya después salí a los bonches con Pablo Taylor también, y Pablo Taino me arreglo los papeles también. Yo traía permiso de migración de antes, cuando andaba en la naranja.

¿Usted venía a la naranja aquí?

Máximo. La naranja, pizque naranja en Dade City, Wauchula, Bobling Green, y andábamos haciendo el Norte, veníamos, jitomate, aquí no pizque nada.

¿Cuándo se acaba la naranja aquí, porque entiendo que se acaba la naranja y comienzan a poner hojita? [La pregunta es mal entendida]

Máximo. Valencia, se acaba la temprana y luego la Valencia sigue en abril,

No pero aquí se acaba el árbol, la producción, ¿por las heladas no? Marcos, el coentrevistador aclara: o, la naranja, cuando la naranja que había aquí... Aquí había mucha naranja, en esta área.

Máximo. Aquí había mucha naranja, pero yo no pizqué naranja

Usted no alcanzo

Máximo. Aquí no pizqué naranja... yo vine

Cuando usted llego ya no había naranja

Máximo. Yo vine a cortar hojita. Había muchas huertas de naranja, pero venía a pizcar otra gente, pero yo trabaje en la naranja aquí. Yo trabajé en Dade City mucho, e Bowling Green, en Palmetto, Wauchula. Seguí en la naranja, pizqué tomate.

Ya cuando llegué el 78 ya no me moví de aquí. Ya había como 50 personas o familias. 50, 70, por ahí. No había tienda mexicana [con tono de imagínese que...]. Cuando yo llegue aquí no había. Después empezó a llegar mucho mexicano, yo fui de los primeros casi.

¿Como lo trataban en ese tiempo?

Pues bien, si, nosotros trabajando nomás. Ya después fue que yo empecé con la carreta, con gente que traiva. El patrón me, me arregló los papeles – Peter Taylor- Porque el permiso se me... me dijo mi abogado que metiera a alguien que me arreglara, el patrón. Luego al año o dos años que yo arreglé los papeles se vino lo de la nueva ley [Se refiere a la ley de “amnistía” del 86]. Pero yo me había mudado ya, después al campo blanco, por trabajo.

Marcos: en la hojita también

Máximo. En lo mismo, lo mismo, en la hojita, ese es mi trabajo. Casi tengo más tiempo en eso que, naranja pizaría yo como unos 5 años.

¿Y cuando conoció a Alfredo? Se acuerda

Máximo. Alfredo... ellos trabajaban en Dade city pizcando naranja con nosotros, ahí lo conocí. A su papá y a todos ellos y de ahí ya yo me vine a cortar hojita aquí y después, como dejé mis hermanos allá, fui por mis hermanos, y como su papa era mi amigo, les dije que si quería venir para acá. Y si se vinieron a cortar hojita conmigo.

¿Y Alfredo era dirigente ya o?

Máximo. Nooooo. Alfredo era un muchacho, muchachito. Alfredo era un muchacho, trabajaba con su papa y después se salieron de trabajar conmigo, anduvieron trabajando con mi hermano Juan, ya después el se vino aquí a la asociación.

¿Cuándo mas o menos empezaron la asociación, se acuerda?

Máximo. Yo creo que Alfredo empezó en la asociación por allá en el 84, estaba la asociación allá donde esta el banco hoy ahí estaba la asociación. Cuando trabajo Carmelo, si después de Carmelo empezó Alfredo.

¿Cuándo empezó?

Marcos: la asociación empezó como el 85-86

Máximo. ahí, por ahí, yo no me recuerdo

Entonces, Alfredo esta en el comienzo mas o menos de la asociación

Máximo. Si, esta en el comienzo

¿Y ahí empezó a trabajar como organizador?

Máximo. si como organizador, como marcos

Marcos, si fue un tiempo a la escuela, me comentó, un poquito

Máximo. Si, le gustaba mucho estudiar. Carmen también trabajo aquí en la asociación, ¿verdad? Su Hermana

¿Su hermana?

Marcos: cuando la amnistía ella estuvo ayudando aquí.

Máximo. Ella Carmen, ayudo a arreglar los papeles de muchos mexicanos. Ellos son buenas personas. Lo siento...

Marcos, si claro, todos lo sentimos.

Máximo. a mi el me llevo a [no se entiende] ellos nos querían, su familia me quería mucho a mi. Mi hermano se casó con su hermana Blanca. ¿No conoce?

¿Dónde viven, aquí?

Máximo. Mi hermano vive en De León, Juan. El quiere mucho a sus cuñados y todos...

La esposa de Alfredo vive también en De León... Eva, dice Marcos

Entonces usted llegó antes, llegó el 78 acá, y después que paso, después de que la gente se arregla. Cuanta gente piensa usted que se arreglo aquí en el 86, tiene, ¿así como una idea?

Máximo. No, no, mucha gente.

¿Había mucha gente? ¿Había familia?

Máximo. Ya para eso había mucha familia. Después de que llegue yo empezó a llegar mucha gente.

¿Si, y después del 86 que paso? ¿La gente que ya pudo llegar y no se pudo arreglar?  
¿Que pasó?

Máximo. O no, no se, o sea que mucha gente arreglo, y muchos llegaron y ya no pudieron arreglar.

¿Pero hasta el 86 no mas arreglaron?

Marcos, Bueno hasta el 87

Máximo. Hasta el 87

¿Hasta el 87 y de ahí pa' delante?

Máximo. ¿Porque empezó eso después del 86 no? que llevo hasta el 87

¿Que dieron un año mas o menos?

Marcos, si porque fue un permiso, 90 días, después fue un año, dos años [se corrige] y después fue la residencia.

Máximo. a si, ándele

Marcos, y después fue la residencia de 10 años.

Y después la ciudadanía

Marcos, y muchos tampoco quisieron arreglar, muchos dijeron no arreglo y se fueron para México.

Máximo. Mi mica que me dieron cuando fui a México, esa no tiene vencimiento, era con garante.

Indefinido, ciudadanos indefinidos.

Máximo. Pero yo quiero hacerme ciudadano.

Marcos, es mejor.

¿Y por qué no se ha hecho?

Máximo. No se, no he tenido el tiempo, ¿a lo mejor ahora si puedo... ya no hacen las preguntas en inglés verdad?

Marcos, no ya no, después de los 50 no.

Máximo. Yo tengo más de 50

¿Le hacen las preguntas de historia en español?

Marcos, si en español.

Ahí les cuenta la historia de México

Máximo. (risas). No la traigo aquí, si aquí la traigo, la mía es diferente, de las que no se vencen

Oiga y con la gente, Bueno supongamos que para el 87-88 ya la gente no se arregla, ¿y la gente que sigue llegando? ¿Como se empieza a relacionar, con la gente que llego antes que ya se habían arreglado? ¿Hay alguna diferencia?

Máximo. No se como sea, Bueno los ayudan los que ya están aquí...

Marcos, no, bueno cuando ellos estaban, también la migra andaba duro en la hoja verdad. Antes del arreglo.

Máximo. Antes del arreglo llegaba allá donde yo andaba trabajando con la gente y corrían a esconderse, los correteaba.

Marcos, siii

Máximo. En la noche, de día, en el trabajo. Hacían redadas

Máximo. Muchas redadas

Y quien, venia la migra por su cuenta, o la gente de aquí llamaba

Marcos, no, aquí llegaba

Máximo. Venían por su cuenta

¿Como se llevaba con los gringos acá?

Máximo. Pues bien, nada mas que eran redadas que venían, la migración venía a veces diario. Hubo un tiempo que venía diario.

Marcos, si diario, pero Bueno, eso, los arreglaron

Máximo. se calmo

Marcos, hizo bien porque se calmo

Máximo. se calmo



Marcos, últimamente en estos años, viene, pero de vez en cuando, pero a veces se lleva personas que tienen problemas también

Máximo. si que tienen problemas, pero ya no viene como antes.

Y se acuerda usted de algunos eventos que hubo aquí en Pierson, que se hicieron para ayudar a los trabajadores agrícolas, unos paros que se hizo para subir el precio de la hojita, algunas cosas en que estuvo metido Alfredo, del trabajo que el hacía.

Máximo. no de eso no... se que de repente subieron el bonche [bunch-ramo] cuando se agoto que anduvieron los huracanes que se tumbo toda las [enramada] las personas, los rancheros, ahí les tuvieron que subir, yo creo que ahí les pagaron más creo, les subieron el bonche más, el trabajo del campesino

¿Pero eso no, un paro de trabajadores hubo uno en Seville y otro acá en Pierson?

Máximo. como de que

En las empresas que los trabajadores...

Máximo. ¿Huelga?

Si huelga

Máximo. no supe de eso yo. El ayudaba mucho a la gente

Marcos, Bueno eso fue en el, Shumar

Máximo. en Shumar, yo traía gente

Marcos, si eso fue cuando

Máximo. una huelga

¿Y se acuerda de eso?

Máximo. si me acuerdo. Los corrió Shumar, si verdad, los corrió pa fuera

¿A Cuanta gente?

Máximo. A todos, había un grupo de gente ahí y puse, porque yo no podía estar ahí, yo traía gente en campo blanco y no podía estar en tres lugares, por eso puse un muchacho ahí, que me ayudara con la gente ahí. Y llegaron, y llego Alfredo y hicieron la huelga y los corrió el americano, (risas), los saco a la carretera, me platico Alfredo.

Marcos, si, pero...

Máximo. Se enojo el gringo, les dijo que se fueran afuera, parece que los saco fuera,

Marcos, si, los saco pa' fuera...

¿Y, subió el precio después no?

Máximo. no. ¿corrió a la gente verdad?

Marcos, si se fueron

Máximo. Metió gente nueva, (risas)

¿A, metió gente nueva?

Máximo. son gabachos

Marcos, algunos se quedaron, pero

Máximo. la mayoría los corrió

¿A entonces ahí y la otra huelga que hubo?

Marcos, pero entonces había mucho trabajo.

MÁXIMO. parece que fueron a otra acá en Seville, ¿no? Me platico mi hermano Juan porque el fue con Alfredo, me parece

Marcos, si y otra fue en Seville, pero la de Seville yo no me di mucha cuenta. Pero la de aquí...

Máximo. los corrió el viejo, me dijo Alfredo, porque fue Alfredo mi hermano Juan y mi hermano Federico. Me dijeron, pero era un Viejo bien corajudo el Shumar

Marcos, si era corajudo,

Máximo. un Viejo bien corajudo. Ya no tienen negocio, parece que ya tiene puras vacas, ya no tiene, perdió toda la hoja, la dejo caer.

Marcos, se fue al Mercado libre, el tenía hojas en Veracruz y tenía hojas en el Caribe. En Veracruz le daba trailas con juguetes para los muchachitos, pues le sale todo barato allá

Máximo. pues la mano de obra es barata en México.

Si y los seguros y eso.

Marcos, aquí clausuro esto,

Máximo. allá no hay

Mucha gente que hace eso, porque allá no pagan seguros, usan pesticidas,

Máximo. si yo creo por eso, costa rica también

Costa rica también.

Marcos, Centro América si

Ahí no importa si meten pesticida.

Si, y no solamente la hoja, diferentes cosas que se han ido para allá por lo mismo.

Marcos, porque la mano de obra es muy barata.

Máximo. yo creo por eso lo hacen

Marcos, si, por eso, les pagan ahorita a 15 dólares, a 10 no mas, 10 por 10, 100, son 10 dólares al día. unos 10 dólares el día

Máximo. y aquí cuanto pagan...

¿Se acuerda usted de cuando antes la hojita no era parte de la agricultura, se acuerda de eso que paso o no? el 86

Máximo. como de que?

¿De que, pasaron la ley de que se reconociera a los trabajadores como trabajadores agrícolas?

Máximo. no me acuerdo, pero si me platicaba Alfredo que, o sea que tenia, para que ayudaran en la agricultura, que se hicieran

Si para la agricultura como trabajadores agrícolas

Máximo. si como, que los que andamos en la agricultura nos ayudan más que si andamos en otros trabajos

Porque la hojita no era parte de la agricultura antes.

Máximo. no era creo, pero después se hizo, ¿verdad?

Marcos, se hizo

¿Se acuerda de ese tiempo?

Máximo. si

¿Qué pasaba, participaba de alguna actividad usted?

Máximo. yo venia a veces con Alfredo a las juntas, pero no mucha verdad, porque también me pasaba ocupado

¿Se hicieron marchas o cosas así? Alguna actividad, así como.

Máximo. nunca fui yo, yo no me acuerdo de eso yo, pero, si hacia juntas Alfredo  
¿Y usted venia?

Máximo. a veces venia yo.

Ha ido a Tallahassee a alguna cosa

Máximo. no he ido yo, no nunca fui, de ahí viene eso?

No, pero en Tallahassee están los legisladores, esta la cabecera, la capital

Máximo. la capital de la florida, no nunca he ido...

¿Y ha escuchado de la ley Alfredo Bahena?

Máximo. no, ¿cómo?

Una ley que le pusieron el nombre de Alfredo

Máximo. ¿si le pusieron?

En el 2004

Máximo. no he escuchado

Una ley sobre el derecho a saber.

Marcos, que los patrones tienen el deber decir a los trabajadores los pesticidas que están usando cuando se enferman. Y como el mucho visitaba legisladores, por eso

Máximo. si, o, le pusieron ley Alfredo Bahena, va a quedar en la historia como.

Right to know, se llama, el derecho a saber.

Máximo. va a quedar en la historia el, como, el que ayudo en California, como se llamaba, Chávez?

Marcos, si, Chávez

Cesar Chávez, si, a lo mejor, va a quedar en la historia de Pierson por lo menos.

Máximo. por nosotros, (risas)

Marcos, no, pero lo que queremos hacer es reconocer la historia, del trabajo en los demás condados, tenemos una oficina en Homestead, en Fellsmere y queremos que reconozcan, porque la ley es una ley estatal, para todos los trabajadores

Y se ha olvidado, entonces como se ha olvidado queremos recordar a Alfredo para recordar la ley también.

Marcos, si porque es para los granjeros porque es para la [no se entienden las tres voces]

Si, porque es peligroso también los pesticidas, trabajando allá

Marcos, en ese tiempo que usted llegó había muchos pesticidas, después le fueron bajando un poquito

¿Le ha tocado ver a alguien que se enveneno por ahí, o no? ¿Alguien que se ha enfermado, le ha tocado ver?

O no, pero supimos del señor que se murió de Crescent, ¿recuerdas? Matías? ¿como se llamaba?

Marcos, si, pero estaba esprayando [viene de sprayer, que significa rociar o pulverizar] pesticidas

Máximo. si pues, en sus mismas labores de el, creo

¿Y se murió por pesticidas?

Máximo. me dijeron que eso había pasado

Marcos, si, pero te acuerdas que también antes que la gente, salía a trabajar así en chalas [no se entiende más]

Máximo. o las ronchas

Marcos, ronchas y ronchas

Máximo. pero ahorita le bajo los rancheros, ponen el sign [ se refiere a la señal que por ley se debe poner cuando en un lugar se va a esprayar pesticidas]

Marcos, es que antes los metían y todavía estaban los pesticidas, entonces por eso [no se escucha-entiende]

Máximo. porque eso dura 24 horas o 48 horas, pero

Depende

Máximo. depende

Marcos, depende que pesticidas.

Hay algunos que duran 12 días,

Máximo. a si?

Pero no se en la hojita, tal vez son los mismos siempre

Máximo. 24 horas, porque si echan donde trabajamos

Marcos, el sign

Máximo. ponen el que no entre, hasta las 24 horas entramos ahí

Y los baños, como ha sido el cambio, la gente...

Máximo. yo creo que están bien los baños

y antes como eran?

Máximo. no había baños, (risas). Desde que Alfredo empezó verdad, porque la asociación ayudo porque los rancheros no ponen baño

Antes que llegara la asociación, la gente no se juntaba, no se, se...

Máximo. nooooo

¿No reclamaba?

Máximo. no reclamaba

No

Máximo. no había ni daycare para los niños.

Así, que es lo que ha hecho la asociación o, junto con la gente, ¿que es lo que ha logrado?

Máximo. ayudo en mucho

Como en que cosa

Máximo. pues en eso, en poner baños, que los pesticidas, los gabachos que había que poner la señal para que el trabajador no entre cuando ponen pesticidas.

También el daycare

Máximo. daycare, daycare, fue de mucha ayuda, porque mas antes de aquel tiempo, los que iban a trabajar llevaban a sus niños a las labores, en los corralitos para los niños.

¿Y de cuando pusieron el daycare?

Máximo. eso fue como en el 88

Marcos, por ahí, por ahí mas o menos

¿Se acuerda de la tienda que había aquí? ¿Una tienda de la campesina, donde estaba?

Máximo. Tenían en el banco, aquí también tenía un tiempo.

Marcos, si, pero la tienda donde empezó fue en el banco, donde esta el city hall ahora

¿Y por qué perdieron esa oficina, porque se compraron esta? ¿Les regalaron esta?

Marcos, la asociación la rentaba

A se rentaba...

Máximo. aquí se lo donaron no?

Marcos, aquí la iglesia católica dono

Y que otra actividad ha hecho la organización, en las que participo usted, por ejemplo, el daycare, ¿en la escuela también hicieron algo?

Máximo. La escuela... pues la escuela, la escuela progreso mucho también. Pero lo mas grande fue lo del daycare para los niños [ porque les permitía trabajar tranquilos al dejar sus niños en un lugar seguro- aunque extraño esto bien es parte del mismo sistema de explotación porque facilita que las personas puedan vender su fuerza de trabajo, entonces lo que parece como una buena obra de una mujer que ayuda a las gente pobre, en realidad quita tiempo familiar mientras facilita que los obreros hagan su trabajo] porque antes tenían que andar con los niños en las ferrierias,

¿Y el bus? ¿El transporte?

Máximo. a y eso también, el bus, el volta

¿Todavía funciona? ¿Desde cuando?

Máximo. debe ser desde el 2000, cuando empezó eso...

Marcos, si fue como el 2000 que empezó a funcionar eso, y empezó a funcionar bien, y cada hora venía uno, pero últimamente querían quitarlo porque no lo cogía nadie.

Máximo. querían quitarlo dijo el padre en la iglesia

Marcos, entonces hicimos una reunión y entonces ya nos lo dejaron

Máximo. si lo querían quitar, ya

Marcos, si nos dejaron 3 veces al día, una en la mañana, otra al medio día y el otro en la tarde

Máximo. eso hablo el padre en la iglesia

Marcos, hubo una reunión y aquí vino gente y conversamos con los del volta. Y también cuando estaba Alfredo fue que lo dejaron para los trabajadores de New Hope [un conjunto de casas que fueron construidas para los trabajadores agrícolas, en la que trabajo Alfredo para que se logaran]

Marcos, los departamentos de Seville  
Máximo. a si los departamentos. Una villa

Marcos, y ese era el proyecto de Alfredo, de que las casas se hicieran en Pierson, pero los rancheros no dejaron

Máximo. o no dejaron... pero esta el Volusia como quiera no?

Marcos, no esta en Volusia, esta en la línea divisoria.

Y que pasó en la escuela que decía que antes era una sola escuela para todos.

Marcos, a si, eso ya me toco, ya estaba con Alfredo.

¿Si, tu trabajaste con Alfredo entonces?

Marcos: si, si yo empecé como un año y medio antes que Alfredo murió que yo empecé y yo me quede no mas esperando que viniera otro, y yo me quede sin mucha experiencia, porque yo empezando, tenia camino recorrido ya [se refiere a la organización y a las actividades de entonces, que, como lo de la escuela, estaban adelantadas]

¿Pero igual el empezó después de, cuando se vino Alfredo para aca? Perdón que te interrumpa marcos

Máximo. Alfredo?

Si, porque usted llevo el 78, y después mando a traer a su familia y ahí se vinieron ellos, ¿cuándo llevo aquí Alfredo? Era el 80, el 82, el 84 usted dijo,

Máximo. Alfredo llevo como el

dos años antes de entrar a la asociación

Máximo. Alfredo llevo aquí, con nosotros que fue para trabajar, fue como el 81, 82, a ver... el coche... como en el 80 [ como haciendo memoria]

¿Ya estaba casado?

Máximo. No estaba casado

Marcos, el papá llevo con ellos

Máximo. si llegaron juntos todos, llegaron todos y trabajaban con nosotros en trader Taylor, pero después,

Marcos, pero el estuvo en la naranja

Máximo. si el venía de la naranja también

En el 84 el se salió de trabajar.



Máximo. por ahí anduvo trabajando con otros rancheros, así para cortar hojita también, ya después supe que el entró aquí

En el 80 y 6-7

Marcos, no el entro como el 80 y... porque Carmelo estuvo como 2 años creo

Máximo. si como dos años creo

Marcos, y aquí empezó como el 86 en forma

Si, 87 la oficina

Marcos, 87 la oficina

87, como el 89

Marcos, Carmelo, Máximo, si el entró como el 89.

Máximo. Alfredo ¿verdad?

Marcos y yo, si Alfredo.

Máximo. si yo no me acuerdo, yo escuché que andaba cortando con un gabacho en Seville cortando bonche [bunch of steems] y después supe que nadaba aquí trabajando

Y como se llevaba con la gente Alfredo,

Máximo. Era buena persona con todos, era bueno, muy amable, buena persona el chavo

Como lo conocía la gente, como le decía la gente

Máximo. A el, le decía en barracuda, (risas)

Marcos, pero también había parte de la gente que le decía como MI BUEN

Máximo. a mi buen, porque así hablan los, en la capital de México y el es chilango, de la capital, nosotros si, con los amigos míos, le decían barracuda por un carro que el tenía, que así, traía un carro

Marcos, (risas) le decían barracuda por el carro

Máximo. pero ya mi buen le decían porque así hablaba el, era su forma de platicar

Marcos, "como esta mi buen" les decía, pero es una frase que se usa mucho

Máximo. es una palabra

Si no, me acuerdo que yo la escuchaba de Cantinflas,

Máximo. si en el DF la usaban, la capital del diablo de dicen

Y se acuerda de alguna anécdota que haya pasado ahí, con Alfredo, alguna historia

Máximo. no pues, cuando platicábamos de cosas del trabajo... pero como visitaba era a mi hermano, mi hermano era amigo y me visitaban a mi también, pero no más, por ahí bromeando, el yo mi hermano, todos ellos me querían bien, su papa, su mama, son buenas personas

Marcos: ¿ya se fue el papá?

Máximo. ya no lo he visto

Marcos, porque se cambio

Máximo. vive en Crescent... allí tiene, allí donde vivía...

Marcos, pera ya se cambio de ahí, de ahí el barrio dice, ya dice la viuda

Máximo. o ya, Eva

Marcos, no se, le pregunte, pero no sabe bien dice

Máximo. Ya tiene mucho que no le visto yo, una vez me encontré con el, parece que, en el doctor, estábamos platicando, me dijo que trabajaba con Anderhill, pero ya tiene bastante, ya tres años, antes de que yo tuviera el accidente, hace como tres años.

¿Que pasó?

Máximo. O un accidente que tuve, íbamos, porque yo ahorita no tengo aquí en Pierson agua, se me secó el well [pozo de agua, noria] y estábamos yendo allá a ¿??  
Para ya estoy porque en lo que arreglo aquí, el condado no me deja poner otro mobile home (casa construida sobre una plataforma con ruedas] hasta que limpié... ahora perdí el número de teléfono del abogado que me lo dio... Para hablar con el para ver si me ayudan, yo me quiero mover aquí a Pierson porque aquí he estado toda mi vida

¿Tiene terreno aquí?

Máximo. si, pero me lo quiere quitar el condado porque dicen que necesito tumbar la mobile home porque dicen que el vecino, se vino un vecino, compro cerca de mi y el no quiere que tenga yo un mobile home, quiere que tenga casa como la de el, la hizo bonita, pero yo tengo mucho más tiempo con ese terreno, yo lo tengo desde el 86, y el se movió en el 2000 creo, en el 90 y 9 y ahora quieren hacer que haga lo que el quiere-tiene. No tengo dinero si no tendría la casa mejor que la de el, (risas), pero cuando no tenemos como le hacemos

¿Marcos, pero un mobile home si se lo puede dejar no?

Máximo. si, pero tiene que ser nuevo. Pero necesito tumbar eso y limpiar bien, para ver si me bajan los "rines" que me están poniendo, las multas, me van a chequear cada 30

días los del condado, pues estoy allí cada día limpiando, pero para tumbar la mobile home necesita uno dinero, una maquina y todo y luego hacer el well

¿No hay como ponerle fuego?

Máximo. quemarla, (risas)

Marcos, que la pague la seguridad, (risas)

Máximo. tenía que tener una seguridad primero, (risas)

Y la multa es más grande después...

Máximo. no si, se necesita sacar permiso para quemar también. Mi hermano Juan, me esta ayudando a limpiar con sus maquinas.

Marcos, que no lo pueden halar.

Máximo. no es que esos ejes que tenían se lo robaron.

Marcos, ¿o ya no tienen? Si, entonces ya tiene que demoler.

Máximo. aja, tumbarlas, si, muchos problemas con el vecino. Pero es un señor que vino del pueblo, a vivir al condado...

¿De donde es? ¿Gringo, gabacho?

Máximo. si gabacho, venia de Miami... o de Orlando, pero le gusta vivir... yo vivo en el condado, no en el city, y me echa el condado porque tengo esa mobile home vieja, que dice que tengo que hacer una casa como la de el...

Marcos, y tiene algo más ahí, verdad

Máximo. si tengo plantas, y les molesta a ellos eso... tengo como trefol [una variedad de helechos], esa...

¿tiene plantas de hojita?

Máximo. ya son viejitos retirados, no trabajan, se la pasan limpiando su terreno y la persona que trabaja, lo hace en las tardes cuando uno llega a la casa...

Y el inglés, ¿cómo le ha ido con el inglés desde que llegó acá?

Máximo. lo hablo un poquito, pero no mucho,

¿Y su familia?

Máximo. Todos son nacidos aquí, mis hijas,

¿Dónde estudiaron aquí en Pierson?

Máximo. si aquí ene Pierson... y hablan inglés todos ellos... yo me junte con mi esposa aquí mismo.

¿No vino casado usted?

Máximo. no yo solo, ella vino aquí con su papá, empezaron a trabajar allí conmigo, donde yo trabajaba y se junto conmigo, después mi abogado que me arreglo, la metió a ella en el paquete y fuimos los dos juntos por la residencia, en la capital... Antes era el df, la capital para recoger los papeles.

Marcos, ¿a si?

Máximo. en la embajada... ahí llegaban las micas...

¿Desde cuando?

Máximo. ahora hay que ir a ciudad Juárez...

Marcos, bueno, cuando hubo el arreglo, que estaba la amnistía y estaba la ley 245 I, que, si estaba sin papeles, no mas se pagaba multa y te ibas a Orlando. Pero después de Clinton se acabo eso de... la clausuro los republicanos, yo creo, no se quien, y ahora hay que pagar multa, pero hay que salir a ciudad Juárez a arreglar. Y el que arreglo antes, porque quedaron mucho, ahora hay muchos muchachos que pasaron los 21 años, pero tiene muchos años que no han arreglado, pero ellos todavía pueden pagar la multa, porque fue antes del 2001 su aplicación

Máximo. si ahorita mi nuera esta queriendo arreglar

Marcos, si ha venido aquí...

Máximo. el único hijo que tengo, el único hombre...

¿Marcos, a un hijo no mas tiene?

Máximo. si, el hombre pues... y las demás son mujeres... son 4 mujeres...

Marcos, ¿y en la trailita quien vive?

Máximo. ¿aquí en Pierson? Ahorita no estamos allí, porque nosotros

Marcos, ¿pero no hay nadie?

Máximo. bueno, ahí estamos casi todo el día limpiando, pero no tenemos agua... Mi hija esta cerca, vive a un lado, pero ya... del otro terreno, una hija que esta casada, así.

Marcos, ¿ella esta cerca de usted?

Máximo. si ahí esta pegada, no esta muy lejos

¿Y era difícil comprar terreno cuando compró usted o no, o era fácil?

Máximo. Pues era mas fácil, estaban mas baratos los terrenos... y por pagos... ahorita esta un poco más difícil porque... tiene que ser a crédito, (risas)

Marcos, siii

¿Los terrenos a quien se los compraban, a los gabachos o al condado?

Máximo. se lo compré a una gabacha, a una americana, que trabajaba con, era secretaria de [no se entiende] Y era secretaria, y yo como traía gente, llevaba a muchas veces gente a trabajar y ahí la conocí a ella...

Marcos, a usted lo conocían todos los rancheros

Máximo. a mí me conoce mucha gente aquí, la mayoría

Marcos, porque el traía los grupos de gente

¿De adonde?

Marcos, de aquí mismo

Máximo. traiva gente Deland, pero ahora no hay mucha gente, jejeje

¿Se ha ido gente o hay mucho trabajo?

Máximo. la gente se va a la construcción, parece que la mayoría no?

¿Cuándo? Porque la construcción se fue para abajo también...

Máximo. pero ya empezó otra vez.

Ahora la gente se fue a la construcción

Máximo. si otra vez empezó. También ganan mas, a lo mejor... mejor la economía

Marcos, puede haber subido un poquito porque esta trabajando mas mejor, porque cuando la construcción se fue pa' abajo, la hojita también se fue para abajo. Todos los trabajos se fueron para abajo [ pero no todos surtieron el mismo efecto en Pierson, para las personas en forma similar ni en comparación con el resto del condado, el estado y el país, debido a que la hojita es un monocultivo exclusivamente de adorno]

¿Y ahora esta mejorando la hojita y falta gente para trabajar?

Máximo. si ahora se están yendo a la construcción otra vez.

Marcos, y es posible que también en un futuro los patrones también pidan H2A, también, de los que vienen contratados, si es que no hay mucha gente

Si no hay mucha gente eso van a hacer

Máximo. de México verdad?

Marcos, de México, porque ahora los naranjeros están trayendo h2a.

Si están trayendo, también en la frambuesa, un montón de gente están trayendo

Marcos, en una nursería de Apopka, ya llegaron algunos también ahí., porque no hay mucha gente.

Máximo. o los piden los patrones

Marcos, pero el patrón debe tener casa para que duerman los que vienen [me recuerdo un grupo de trabajadores H2A que conocí en La Belle, que estaban viviendo en una casa que estaba muy cerca del centro y debido a una ordenanza municipal quería que la casa dejara de ser casa de arriendo, como una manera, solapada a decir por los trabajadores, de sacarlos de tan cerca del centro, para que no los vieran. También se quejaban que no se relacionaban bien con el resto del barrio porque eran hombres solos y eso complicaba que si acercaban a la gente.] Si debe tener ciertas condiciones para traer a la gente.

Máximo. no pues, aquí cada quien tiene su casa... a lo mejor van a hacer eso

Marcos, no pues, aquí cada quien tiene su casa.

Máximo. A lo mejor van a hacer eso

Marcos, si aquí no hay mucha gente, es posible.

Máximo. tiene que hacer los apartamentos para que la gente viva, verdad.

Y aquí como ha estado el pago, desde que usted entro a trabajar, como ha sido el pago de la hojita.

Máximo. pues igual como, pues ahorita como, no se los rancheros pagan 25 centavos, otros 27, otros 28, 30, y así, por bonchecito [ el dice bien al referirse a los patrones, porque en realidad en su labor como intermediario, a el le conviene el menor precio por centavos para el trabajador, porque el gana la diferencia si es que tiene un trato oculto, si es que actúa como intermediario.]

¿Hay gente que se hace 1000 bonches todavía o no?

Máximo. ahorita no hay, ahorita está tierno.

¿Y para la buena época, para san Valentín y eso?

Máximo. no, ya no, ya no llega

¿Por que no hay suficiente?

Máximo. noooo, eso era antes cuando la gente se preocupaba mas de esto [ indicando con el movimiento de sus dedos, que se ocupaba mas del dinero]

Marcos, trabajaba todo el día,

Máximo. todo el día

Marcos, la hojita estaba así chiquita [indicando una altura de su rodilla, marcos es un hombre pequeño, de unos 160, indicando que la hojita era pequeña, mas tierna]

Máximo. y ahora esta grande

Marcos, grande

Máximo. se puso más fea

Marcos, yo me acuerdo, yo corte también, cuando cortaba dejaba el surco sin nada, no mas las puras hojitas

Máximo. limpio, si es porque le cayo un pongo, como le dicen [refiriéndose a un hongo]

Marcos, si un pongo

Máximo. y la hoja esta fea y ya no hay quien les rinda tanto.

Hay que ir buscando la hoja buena

Máximo. buscándola la buena

Marcos, y ya va quedando mucha grande no mas ahí, la mas fea

Máximo. va quedando la mas fea, va quedando fea y todo...

¿Se busca la hojita tierna?

Marcos, no, se busca la que gruesona, pero hubo un tiempo en que toda estaba verde y la tierna se iba dejando.

Máximo. se va dejando la tierna y se va cortando la gruesona verde.

Marcos, pero ahora no, se corta la gruesona, pero hay mucha hoja vieja con fango [fungus], va quedando y la hoja va creciendo

Máximo. tienen hartos fungos... como que la tierra esta cansada, no

Marcos, si también... tanto químico

¿Y es lo único que ha producido también, cuanto lleva? ¿30 años?

Máximo. la hojita lleva mucho tiempo yo creo.

Si porque las comenzaron a plantar después de que se mueren las naranjas... [este dato no es cierto por completo]

Máximo. y había, aquí había naranja y había hojita cuando llegue.

Marcos, pero ahora hay poca naranja, antes era mucha... en de león estaba la empacadora, ¿te acuerdas?

Máximo. aquí también había empacadora de naranja cuando yo llegue. Aquí donde la china, que compra hoja. Ahí era empacadora de naranja cuando yo llegue [ yo me recuerdo que en Micanopy había una empacadora, más al norte y oeste de Pierson, unas 90 millas.

Marcos, porque aquí también había naranja, aquí en Crescent city

Marcos, con las heladas se fueron quemando...

Luego una conversación acerca de la naranja

Máximo. aquí mas que hay es hojita.

Marcos, también hay gente que siembra sandía, porciones muy pequeñas...

¿Pero quienes, los gabachos?

¿Hay mucho latino que tiene hojita o no?

Máximo. no, no mucho... los dueños de las fernerías son gabachos

Usted tiene, ha tenido, aparte de lo que usted tiene en la tierra [en general cualquier terreno en Pierson tiene hojita, excepto donde hay monte o criadero de animales, potreros, pero la mayoría son casas colindantes con terrenos que producen hojita, conocidos como fernerías.]

Máximo. no, porque no haya querido, si no que no he podido, murió mi hermano, mi mama, mi papa, y luego mi accidente

Marcos, el que tiene, que también compro como se llama, el de Carmen, Roberto

Máximo. Roberto, el tiene allí donde trabajaba antes, ¿verdad?

¿Y, es buen negocio?

Máximo. yo creo que si...

Marcos, tenemos entre 45 y 50 pequeños productores entre aquí y en Putnam

¿Esos pequeños productores son mexicanos, son latinos?



Marcos, si mexicanos, si,

Máximo. o ¿sí?

45-50 Desde cuando mas o menos?

Marcos, desde ahí, de cuando llegaron empezaron de ahí para acá... a comprar terreno

Máximo. bueno si hay como hacer la lucha aquí se puede verdad... vea como llego Roberto que llego conmigo a cortar bonches, con nosotros ahí en Carer Taylor

Marcos, y ¿Luchino? el estaba bien interesado, venia que teníamos un programa con el USDA siempre venia a las reuniones y trabajaba todavía entonces con su patrón, pero después...

Máximo. es que el patrón se enoja, (risas) los americanos no quieren que el latino progrese. Exacto, quieren ellos nada más

¿Por eso le preguntaba si le había costado comprar el terreno y eso porque... en general la gente quería vender o no? ¿Los gabachos, los dueños?

Marcos, Si venden... a veces hay quienes te venden un pedazo de hoja, 10 15 acres de hoja, a la orilla de uno de sus cortes...

¿Como le parece Pierson ahora? ¿Esta más grande?

Máximo. más grande?, esta creciendo Pierson, estaba chiquillo cuando llegue yo, estaba pequeño este pueblito, no había tienda mexicana, ni restaurante...

Se acuerda que en el restaurancito aquí no dejaban entrar negros ni latinos, era puros americanos, donde esta la piza ah... en esa área de ahí

Máximo. antes eran como muy racistas, ahora menos, ya no.

Marcos, ya se acostumbró, porque ya ven mexicanos todos los días. Cuando llegó, el no había mucho

Máximo. no había mucho mexicano

Marcos, y los que llegaban no hablaban inglés, así que casi no salían a comprar

¿Y en la escuela a los niños como les iba?

Máximo. yo no tenia niños pequeños ese tiempo, pero había gente que si los tenía.

¿Como les iba en la escuela con el hecho de que eran puros gringos nada mas?

Máximo. si había problemas, a veces a la gente le hacían llamar, ya sabe porque los niños siempre pelean... mis hermanos venían casados, alguno ya tenía niños, pero yo nos los tuve ese tiempo como para saber acerca de la escuela.

¿Se han armado muchas parejas aquí en Pierson, desde que usted llegó? ¿Que se conocieron y casaron acá?

Máximo. muchas, la mayoría, yo conozco mucha gente nacida aquí,

Marcos, ahorita llevamos Juan, la tercera generación. La segunda generación pudo estudiar... ya tienen hijos y ya están estudiando... son los nietos de los que llegaron en los 70

¿Se acuerda alguno que llegó antes?

Máximo. este cuando llegue, María Castillo, don Ricardo, papá de Sandra, Julio López. Ellos ya tenían aquí... Julio López... la cobra, traíamos radio y el señor le hablábamos... hey cobra donde anda la migración... cuando el pasaba nosotros le hablábamos y el nos hablaba...

Marcos, el usaba su radio, un cv, donde agarraba, ¿hasta de León?

Máximo. mas lejos, es como 10 millas de León para acá

Marcos, lo traía en el carro y ese era su medio de comunicación

Máximo. y nosotros nos poníamos en el canal 3 para escuchar. Don cobra vivió mucho tiempo en la casa mas grande de Pierson, o una de ellas, en el centro al cruzar la calle.

El cobra esta enfermo, hable con un hijo hace unos días...

Máximo. bueno a ver si me ayudas con el asunto del terreno, que me quieren multar... [dice al despedirse, hablándole a Marcos]

Fin de la entrevista...

**Anexo 9: Pablo y Rogelio, 2015, entrevista personal.**

Rogelio, llevo viviendo aquí en Pierson como 23 años, tengo un hijo de 22. Todo el tiempo he vivido aquí, no, no me he ido pa' otro lado. Llegué como el 90-91, por ahí. Yo llegue cuando se acaba de cerrar eso [ se refiere a la amnistía del 86], no alcance, cuando yo entre creo que tenía como un mes que ya se había cerrado eso. Porque yo tengo familias ahí en Emporia, cuando llegamos dice: Qué, ¿no alcanzaste a agarrar tu carta? ¿No pues le digo, cual? No pues se acaba de cerrar. No alcanzamos y allí, casi llegamos en eso. Vine con la familia, no más teníamos dos hijos, pero en México, pero después las mandamos por ellas, tengo un hijo no más de 22 años, el ya nació aquí. Si conocí a Alfredo, nosotros tenemos una aplicación que ya lleva 15 años, que el me dijo métase, pero al último ya, es que si iba a cerrar esa ley que entro para la ciudadanía. Va despacito ese jale.

Pablo: Esa que terminó el 2001, la 249i

Rogelio, y en esa el nos ayudo.

Pablo, y eso porque yo los traje a estos dos, oye ustedes tienen un hermano que es americano,

Rogelio y no queríamos... y el Bahena dice, no métanse, dice, no pierde nada. Y el es el que nos ayudo a meter la aplicación esa. Pero si, ya tenemos harto tiempo aquí nosotros.

Pablo, no por, yo ya en ese tiempo andaba yo con Bahena. No trabajaba, yo siempre voluntariaba con Bahena, con Guillermo con el. Llegue el 95.

Rogelio, cuando nosotros entramos teníamos como un mes que se había acabado.

Pablo, es que cuando uno llega y llegas así, no hay gente que te diga, sabes que agárrate de aquí.

Rogelio, refiriéndose a Alfredo, no, si ese fue buena persona, ese ayudaba bien a la gente.

Pablo y Rogelio no saben cuando llegaron los primeros mexicanos... Pablo habla de que Martin trajo a su familia, y trajo gente de la naranja...

Rogelio, refiriéndose a Máximo, ese traía como 50 gentes trabajando

Pablo, información acerca de la huelga de allá de la Sherman, Abel... no recuerdo, el vive aquí por Emporia, soltero empedernido, no se caso. No funcionó el argumento para la huelga. La construcción no tanto, ahora mucha gente esta regresando a cortar, la construcción se fue abajo, antes era veinte. Muchos otra vez andan cortando, pero en ese tiempo no batallaban, ahora hay grupo de 20-30 hojas. Ahora Martin dice, ven ayudar no tengo gente.

¿Como se portaba la gente que llego antes con la gente que llego después del 86, como son las relaciones?

Pablo: ahora son mas tensas que antes, porque hay menos trabajo. Habiendo mucho trabajo no te preocupas, por el contrario, ayudas.

Rogelio, como antes la hoja, antes la hoja era una chulada.

Pablo dice que había mucho trabajo en la hoja, que había muchas compañías que necesitaban que les cortaran los bonches y que había mucho trabajo. Había mucho trabajo en las nursería, donde quiera y no había muchas restricciones. No te investigaban, no te preguntaban por el seguro social, aunque trajear su seguro, te pedían una identificación y ándale. Es mas complicado, hasta es complicado tener un seguro social malo... Necesitan gente que trabaje, pero con permiso de trabajo es preferible. Gente que llego antes del 86, muchos no trabajan, están retirados, algunos se fueron pa' México [es verdad, la tendencia de las primeras generaciones que buscaron ser enterrados en su tierra se mezcla con la realidad de Pierson también].

¿Y la gente se junta, aquí se juntan los latinos? Pero no solamente de venir aquí al banco, o la tienda

Rogelio, no, en la iglesia, en la iglesia, es donde se junta mucho cuando hay algo de [ no se entiende] Se llena ahí mucho. La católica [refiriéndose a la iglesia]. [Pablo, para semana santa, el domingo ramos] Ahí se junta toda la gente. Ni cabe. Ni caben

Pablo, ahí se junta la gente, se hace el servicio fuera de la iglesia.

Rogelio, o cuando hay una fiesta, así como 15 años.

Pablo, cuando hacen también la fiesta de la virgen de Guadalupe. 12 de diciembre, se hace una fiesta. [Rogelio, o como para ahora en la semana santa] La fiesta la hacen para la iglesia.